

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS**

**INFORME DE LA PASANTÍA EN TRADUCCIÓN REALIZADA EN EL ALTO
COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS
(ACNUR)**

**Autora:
Anaína Rivero Calzadilla**

Caracas, octubre de 2003
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS

INFORME DE LA PASANTÍA EN TRADUCCIÓN REALIZADA EN EL ALTO
COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS
(ACNUR)

Autora:

Anaína Rivero Calzadilla

Trabajo que se presenta para optar al
grado de Licenciado en Traducción e
Interpretación

Tutor académico: Lic. Carlos Saavedra

Tutora institucional: MSC. Grace Guerrero

Caracas, octubre de 2003

ÍNDICE

Agradecimientos.....	III
Resumen.....	IV
Introducción.....	V
Justificación y propósito.....	VII
Capítulo I.....	1
Descripción de la Institución y la pasantía.....	1
1. Descripción de la Institución.....	1
1.1 Objetivos de la Institución.....	3
2. Descripción de la pasantía.....	4
2.1 Organigrama de la Institución.....	5
2.2 Descripción de la Unidad de Información Pública.....	6
2.3 Organigrama de la Unidad de Información Pública.....	7
2.4 Objetivos de la pasantía y estrategia empleada.....	7
2.4.1 Objetivo general.....	7
2.4.2 Objetivos específicos.....	8
2.5 Estrategia de documentación empleada.....	9
2.6 Actividades desarrolladas.....	9
2.7 Recursos utilizados.....	10
2.8 Problemas o situaciones encontradas en el medio de trabajo.....	11
Capítulo II.....	13
Análisis de las traducciones.....	13
1. Marco teórico.....	13
1.1 Problemas y dificultades de traducción.....	13
• Problemas textuales.....	14
• Problemas pragmáticos.....	14
• Problemas culturales.....	14

• Problemas lingüísticos.....	14
• Dificultades textuales.....	15
• Dificultades personales.....	15
• Dificultades traductológicas.....	15
• Dificultades técnicas.....	15
1.2 El texto.....	16
1.2.1 Tipos y funciones de texto.....	17
• Tipo argumentativo.....	17
• Tipo expositivo.....	18
• Tipo exhortativo o de instrucción.....	18
• Función expresiva.....	19
• Función informativa.....	20
• Función vocativa.....	21
2. Análisis de los textos.....	21
2.1 Textos y ejemplos.....	25
• Texto 1.....	25
• Texto 2.....	26
• Texto 3.....	29
• Texto 4.....	31
• Texto 5.....	34
• Texto 6.....	36
• Texto 7.....	37
Conclusiones y Recomendaciones.....	41
Bibliografía.....	43
Referencias Electrónicas.....	43
Anexos.....	44
Textos Término	
Textos Origen	
Glosario de términos más comunes utilizados	

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, por su amor infinito e incondicional y su incansable dedicación y esmero, por haberme inculcado el amor por los estudios y por haberme dado siempre el ejemplo de voluntad y trabajo para salir adelante. Gracias por creer siempre en mí y por estar a mi lado cada vez que te he necesitado.

A mi familia, por el apoyo y ánimo infundidos en los momentos difíciles y por la alegría con la que siempre celebran todos mis logros.

A Federico, por brindarme la posibilidad de disponer de todos los medios necesarios para alcanzar cualquier meta. Gracias por tu constante disposición a apoyarme.

A mi tutor académico, Lic. Carlos Saavedra por su apoyo, su paciencia y su esfuerzo para lograr que este proyecto saliera adelante y fuese exitoso.

A mi tutora institucional, MSC. Grace Guerrero por darme la oportunidad de conocer la importancia de la hermosa labor que lleva a cabo la agencia para los refugiados.

A todo el personal del ACNUR, en especial a Sara y Anne Marie, por su compañerismo tan especial y por su disposición y colaboración en todo momento. Nunca los olvidaré.

A todos los profesores y profesoras de la EIM, por enseñarme lo que más atesoro en mi vida: los idiomas.

A Marcel, por su cariño, comprensión y compañía incondicionales. Gracias por compartir conmigo los momentos felices y también los momentos difíciles y sobre todo por darme ánimos para seguir adelante.

A Jenny, por acompañarme en el camino de la pasantía y por confiar en mis capacidades y mis cualidades.

A Connie por su tiempo, sus consejos, su cariño y sobre todo por su hermosa fe en mí.

A todas mis amigas queridas: las de siempre, Ofe y Gaby, y las intérpretes, Lore, Gaba, Patto, Silvie, Jenny, Ame, Grace y Laura. Gracias por compartir conmigo tantos

momentos especiales y por enseñarme algo cada día que pasamos juntas: que la amistad lo vale todo cuando se tienen amigas como uds. ¡Las amo!

¡A todos mis más sinceras gracias!

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE IDIOMAS MODERNOS**

RESUMEN

**INFORME DE LA PASANTÍA EN TRADUCCIÓN REALIZADA EN EL ALTO
COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS
(ACNUR)**

Autora: Anaína Rivero Calzadilla
Tutor Académico: Lic. Carlos Saavedra
Tutora Institucional: MSC. Grace Guerrero
Octubre de 2003

El presente trabajo consiste en el informe de la pasantía realizada en el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), específicamente en la Oficina Regional para el Norte de América del Sur y Panamá (ROVEN); la pasantía tuvo lugar entre los meses de julio y septiembre de 2002, en la Unidad de Información Pública, y durante la misma se llevó a cabo la documentación relacionada con la situación de los refugiados, en la región de Latinoamérica y el mundo, se realizaron las traducciones y se entregaron a la oficial a cargo de la Unidad para su posible publicación en los medios correspondientes.

La pasantía tuvo como objetivo traducir, de inglés a español, textos de diversa índole publicados en los diferentes medios de difusión de la labor del ACNUR. Se tradujeron artículos de la revista *Refugiados* y otros de la página Web oficial del ACNUR. Este informe incluye el análisis de dichos textos, realizado sobre la base del enfoque funcionalista de Christiane Nord y su clasificación de problemas y dificultades de traducción, además de la teoría de la tipología textual propuesta por Basil Hatim y Ian Mason y la clasificación de las funciones textuales de Peter Newmark.

En este informe se concluye que es fundamental para el traductor conocer el tipo y la función del texto, además de las especificaciones del encargo de traducción para

lograr una traducción adecuada a las necesidades del cliente y se recomienda que el pasante en traducción cuente con mayor asesoría en esta área.

INTRODUCCIÓN

La teoría acerca de la tipología textual es amplia y algunos autores han hecho sus aportes acerca de la misma, proporcionando un gran abanico de posibilidades para el análisis de textos. Para la realización de este informe se escogió trabajar con la teoría tipotextual de Basil Hatim y Ian Mason (1995) en vista de que plantean la descripción y clasificación de textos de una manera muy completa y a la vez sencilla. Además, se analiza la función de los textos sobre la base de la teoría de clasificación propuesta por Peter Newmark (1987), según las funciones del lenguaje predominantes en cada uno. Este análisis permitirá al traductor valorar lo importante que es conocer el tipo de texto y la función que éste desempeña en la comunicación, y lo que significa cumplir con las especificaciones, el “encargo”, del cliente acerca del trabajo de traducción. Al conocer esta información, la labor traductológica se facilita y el resultado obtenido se adecua más a los fines establecidos.

A partir de estas teorías, este trabajo pretende aportar un nuevo enfoque en el análisis de los textos traducidos en una pasantía, en vista de que tradicionalmente los análisis se fundamentan, en su mayoría, en los problemas y dificultades de traducción propuestos por Nord y en los procedimientos de traducción propuestos por Vinay y Darbelnet. Por esta razón, se aborda el análisis de los textos desde la perspectiva

tipotextual, incluyendo una breve descripción de los problemas y dificultades encontrados durante el período de la pasantía.

Este informe consta de dos capítulos: el primero presenta de manera concreta la descripción y los objetivos de la institución y de la pasantía, así como la estrategia de documentación, las actividades realizadas, los recursos utilizados y los problemas encontrados en el medio de trabajo. El segundo capítulo contiene el marco o soporte teórico y el análisis de los textos traducidos. Finalmente, se presentan las conclusiones, recomendaciones y anexos, divididos en *textos término* y *textos origen*, los cuales aparecerán según el orden en que fueron analizados dichos textos y las páginas numeradas de acuerdo al número que contiene cada uno.

JUSTIFICACIÓN Y PROPÓSITO

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) es una de las ocho instituciones del sistema de las Naciones Unidas, entre programas y agencias, con representación en Venezuela. De hecho, la sede de la Oficina Regional para el Norte de América del Sur y Panamá del ACNUR se encuentra en nuestra ciudad capital, Caracas, razón por la cual es considerada una de las de mayor envergadura puesto que ésta es la oficina principal que reúne a las demás representaciones de la región latinoamericana. La labor que lleva a cabo esta agencia humanitaria es de vital importancia en materia de refugiados, desplazados internos, conflictos fronterizos, entre otros, por lo que se hace fundamental que toda la información concerniente a esta agencia y su desempeño en el mundo sea dada a conocer a todas las representaciones en la región de Latinoamérica y al público en general. Para lograr esta misión, es necesario traducir los documentos y la información en general que llegan a esta agencia, mayormente en inglés, desde las sedes principales de la ONU en Ginebra y Washington.

La pasantía en traducción realizada para esta institución representa una forma de contribuir al desarrollo de esa labor: difundir la información y actividades relacionadas

con los refugiados y desplazados internos de Latinoamérica y el mundo. Además, el trabajo realizado constituye un aporte importante para los estudiantes de la Escuela de Idiomas Modernos (EIM) interesados en la labor de esta institución; esta pasantía en traducción fue la primera experiencia para el ACNUR con estudiantes de nuestra escuela en proceso de formación como futuros traductores. Considero que este primer contacto abre nuevas posibilidades para futuras pasantías en la agencia para los refugiados y crea un vínculo de trabajo y colaboración importante entre una agencia de la ONU y nuestra escuela.

Conjuntamente con el aporte que representa para la institución, la pasantía en traducción tiene como propósito fundamental introducir al estudiante en el amplio y fascinante mundo del mercado laboral, así como ponerlo en contacto directo con situaciones reales del trabajo de un traductor dentro de una organización. Es por esta razón que considero de suma importancia que este tipo de experiencia sea una constante dentro del proceso de formación del estudiante y futuro profesional.

CAPÍTULO I

DESCRIPCIÓN DE LA INSTITUCIÓN Y LA PASANTÍA

1. Descripción de la institución

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados es una agencia humanitaria apolítica creada por la Asamblea General de la ONU el 14 de diciembre de 1950, originalmente por un período de tres años, para reasentar y prestar ayuda a un millón y medio de refugiados europeos después de la Segunda Guerra Mundial. En 1951, la Convención relativa al Estatuto de los Refugiados surge como la base necesaria para establecer los lineamientos fundamentales del régimen de protección de refugiados; sin embargo, la prolongación de la difícil situación de los refugiados y el surgimiento constante de nuevos conflictos en todo el mundo hicieron evidente la necesidad de extender la labor de este organismo y de eliminar las limitaciones geográficas y temporales de la Convención, para así brindar protección a todos los refugiados por

conflictos en otros continentes. Es así como el 31 de enero de 1967 se aprobó, en Nueva York, el Protocolo sobre la Convención relativa al Estatuto de los Refugiados, en el que precisamente se eliminan esos obstáculos, permitiéndole al ACNUR actuar en todo el mundo y prolongar su mandato hasta nuestros días. Actualmente, el ACNUR es una de las principales agencias humanitarias en el mundo: su personal asciende a más de 5.000 funcionarios que asisten a 22,3 millones de personas en más de 120 países.

El ACNUR está conformado por un Comité Ejecutivo (ExCom), integrado por 61 estados miembro que se reúnen cada año en Ginebra, cuya labor principal consiste en aprobar los programas, lineamientos de protección y otras políticas; también cuenta con un Comité Permanente o “grupo de trabajo” que se reúne varias veces al año.

Por su parte, la Oficina Regional del ACNUR para el Norte de América del Sur y Panamá, con sede en Caracas, Venezuela, se creó en 1990 para satisfacer las necesidades de aquellos que soliciten refugio en Ecuador, Guyana, Panamá, Perú, Surinam y Venezuela, aunque no cuenta con oficinas en cada uno de estos países. Según esto, la organización del ACNUR en la región de Latinoamérica está conformada por una oficina regional (Regional Office) en Caracas, Venezuela (ROVEN, por sus siglas en inglés); una oficina asociada (Liaison Office) en la ciudad de Quito, Ecuador (LOQUITO, por sus siglas en inglés); y una oficina de campo (Field Office) en San Cristóbal, Edo. Táchira, Venezuela (FOSC, por sus siglas en inglés); el ACNUR cuenta además con el apoyo de sus agencias ejecutoras en Guyana, Panamá, Perú y Surinam, donde distintas comisiones y grupos de trabajo llevan a cabo el mandato del ACNUR y presentan sus informes a la oficina regional de Caracas.

En sus esfuerzos por proteger a los refugiados y buscar soluciones duraderas, esta oficina trabaja con la estrecha colaboración del gobierno y de organizaciones no gubernamentales, regionales e internacionales. La oficina de campo del ACNUR en San Cristóbal, Edo. Táchira, se encarga específicamente de atender la situación de los refugiados en los estados Táchira, Zulia y Apure.

Es importante destacar que la representación venezolana del ACNUR participó en el proyecto de elaboración de la *Ley Orgánica sobre Refugiados o Refugiadas y Asilados o Asiladas*, publicada en la Gaceta Oficial el día 3 de octubre de 2001.

1.1 Objetivos de la institución

Los objetivos principales del ACNUR, como organización humanitaria, apolítica y social, son garantizar los derechos y el bienestar de los refugiados, así como asegurarse de que cada uno de ellos pueda ejercer su derecho a solicitar y encontrar un refugio seguro en otro país y, si es el caso, regresar voluntariamente a su país de origen. Asimismo, el ACNUR busca soluciones duraderas para los refugiados mediante programas de repatriación o de reasentamiento, actuando de conformidad con su Estatuto y de acuerdo con la Convención de las Naciones Unidas relativa al Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967. Cabe destacar que el derecho internacional de los refugiados es el marco jurídico fundamental de las actividades humanitarias de esta agencia.

El Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado y la Asamblea General de la ONU han autorizado la intervención del ACNUR en favor de otros grupos, tales como los apátridas, personas cuya nacionalidad es objeto de controversia y los

desplazados internos, personas desarraigadas que se trasladan en el interior de su propio país.

El ACNUR brinda protección y asistencia a los refugiados y a otras personas bajo su mandato de manera imparcial, en función de sus necesidades y sin distinción de raza, sexo, religión, opinión política o pertenencia a un determinado grupo social; igualmente, presta especial atención a las necesidades de los niños y promueve activamente la igualdad de los derechos de la mujer. Además, intenta prevenir los desplazamientos forzados de las poblaciones, solicitando a los gobiernos y a otras instituciones que establezcan condiciones favorables para la protección de los derechos humanos y la resolución pacífica de los conflictos. Es por esto que el ACNUR busca activamente la forma de consolidar la reintegración de los repatriados en sus países de origen, con el fin de evitar que surjan nuevos movimientos de refugiados a causa de situaciones inestables.

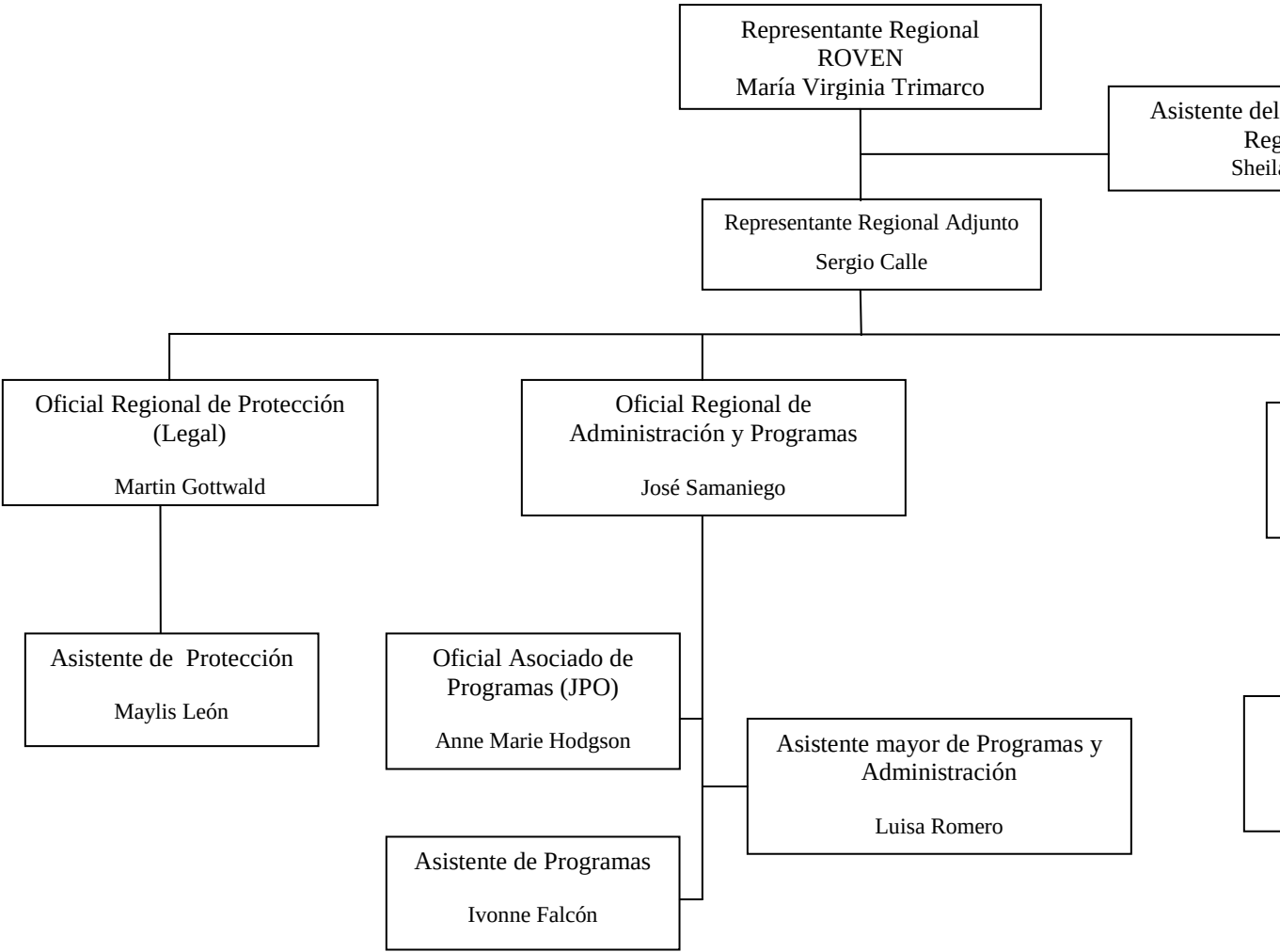
2. Descripción de la pasantía

La pasantía tuvo lugar en la Oficina Regional del ACNUR para el Norte de América del Sur y Panamá, ubicada en Los Palos Grandes, Caracas, específicamente para la *Unidad de Información Pública* de esta agencia. La pasantía se llevó a cabo en un período de dos meses, comprendidos entre el 15 de julio y el 15 de septiembre de 2002, en el horario habitual de la oficina del ACNUR, es decir, de lunes a viernes de 8:30am a 4:30pm. Durante este período se tradujeron, principalmente de inglés a español, documentos de diversa índole, de los cuales se tomaron algunos artículos de la

revista *Refugiados* y otros publicados en la página Web del ACNUR como material para este informe.

La oficina regional de Venezuela (ROVEN) se divide en dos sedes de acción: la sede principal en Caracas, cuyas respectivas unidades y divisiones se presentan a continuación en el organigrama de la institución, y la oficina de campo (FOSC) en San Cristóbal, Edo. Táchira.

2.1 Organigrama 2002, Oficina Regional Venezuela (ROVEN)



2.2 Descripción de la Unidad de Información Pública

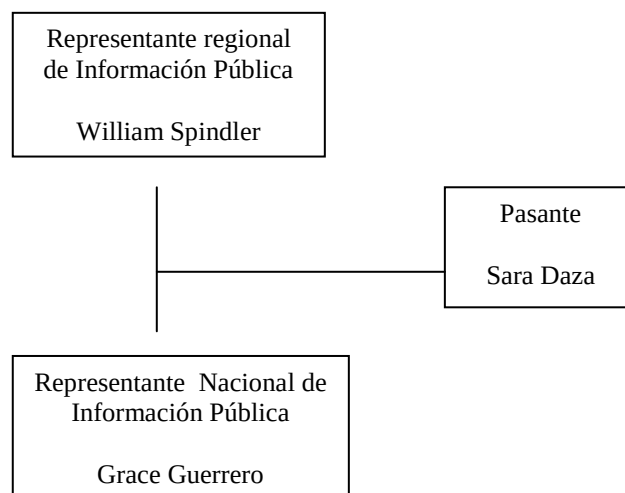
La Unidad de Información Pública del ACNUR se encarga de la elaboración de boletines con noticias nacionales y regionales acerca de la situación de cualquier conflicto armado que provoque el desplazamiento forzado de la población, redacción de artículos para ser publicados en la página Web del ACNUR o en cualquier otra publicación del ACNUR, entre otros tipos de materiales informativos.

La Unidad de Información Pública está integrada por el Oficial Regional de Información Pública, William Spindler, encargado de la redacción y traducción de parte de los comunicados de prensa y artículos acerca de la situación general de la región, y de la realización del trabajo de campo en los campamentos ubicados en las zonas fronterizas entre Colombia y el resto de los países de la región. La unidad también cuenta con la labor de la Oficial Nacional, Grace Guerrero, quien dirige a nivel nacional la elaboración del material informativo del ACNUR, redacción de noticias, organización de eventos de difusión y talleres de capacitación acerca de la misión y actividades del ACNUR en Venezuela y la región. Además, la bachiller Sara Daza, quien fuera pasante de la Unidad de Información Pública por un período de seis meses para la fecha de la pasantía, se desempeñó como asistente de la unidad y realizó distintas actividades tales como organización de eventos, distribución de material informativo al personal de Ecuador, Panamá y San Cristóbal, y la reproducción y organización del material audiovisual de la videoteca del ACNUR, entre otras.

En Venezuela y en el resto de los países de la región que abarca ROVEN, la Unidad de Información Pública organiza eventos de diversa índole como por

ejemplo, talleres de capacitación dirigidos a todos los actores que trabajan conjuntamente con el ACNUR: medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales, la iglesia, el gobierno, las fuerzas de seguridad fronteriza y demás agencias ejecutoras del mandato del ACNUR, conciertos benéficos, exposiciones fotográficas, muestras de pinturas elaboradas por los refugiados, entre muchas otras actividades de promoción y difusión.

2.3 Organigrama de la Unidad de Información Pública



2.4 Objetivos de la pasantía y estrategia de traducción utilizada en función de los mismos

2.4.1 Objetivo general

- Dar a conocer, en español, la información publicada en inglés por el ACNUR a sus oficinas en la región de Latinoamérica y al público en general.

2.4.2 Objetivos específicos

- Traducir al español algunos artículos de la revista *Refugiados* y de la página Web oficial del ACNUR, en un corto plazo, para su posible publicación en los mismos medios.
- Incursionar en un ambiente de trabajo real para experimentar las destrezas que el traductor necesita durante el proceso de traducción.

La estrategia de traducción empleada para lograr los objetivos antes propuestos tuvo que ser adaptada a las necesidades de tiempo que se plantearon desde el inicio de la pasantía, es decir, traducir los textos asignados con la mayor prontitud posible para corregirlos y luego enviarlos a los medios de publicación correspondientes. Por ello, se siguió la estrategia presentada a continuación:

- Primera lectura de reconocimiento del texto origen para identificar el tema tratado y la terminología básica utilizada.
- Breve período de documentación acerca del tema identificado.
- Consulta al (los) experto(s) disponibles(s) acerca de la terminología en ambos idiomas.
- Segunda lectura del texto origen, con el fin de cotejar la información obtenida a partir de la documentación y la consulta con los expertos.
- Traducción del texto, con la ayuda de diccionarios bilingües y monolingües en formato digital (diccionarios en línea) y en su formato convencional.
- Posterior revisión con el tutor institucional y/o tutor académico para evaluar la calidad de la traducción efectuada y realizar las modificaciones pertinentes.

2.5 Estrategia de documentación empleada para preparar la traducción

Como se ha mencionado anteriormente, el factor tiempo fue determinante en las estrategias empleadas para las diferentes actividades que requiere una traducción, por lo que la documentación preparatoria para traducir los textos se llevó a cabo en la medida en que se desarrollaban las actividades de la pasantía y dependiendo de las exigencias de cada texto. Para la documentación se buscó información especialmente en Internet, en las páginas oficiales del ACNUR, en inglés y español, y en las páginas relacionadas con otros temas de interés para el ACNUR. Además, se consultó la información disponible en el área de la biblioteca, acerca de los temas principales. Parte de la estrategia de documentación propuesta por la tutora institucional fue realizar varias sesiones de “sensibilización”, que consistían en dedicar algunas horas de nuestro tiempo a ver una serie de videos acerca de la labor del ACNUR en todo el mundo para conocer un poco más sobre los programas y progresos de las actividades humanitarias llevadas a cabo por esta agencia.

2.6 Actividades desarrolladas

La pasantía realizada para la Unidad de Información Pública del ACNUR, comprendió diferentes actividades:

- La tarea principal fue la traducción, mayormente de inglés a español, de materiales de diversa índole: artículos de la revista *Refugiados*, algunos documentos confidenciales (informes de auditoría, etc.), varios documentos destinados a aparecer en la página Web del ACNUR, entre otros.

- Redacción de cartas a personalidades importantes del mundo artístico con el fin de solicitar su apoyo a la misión del ACNUR a través de campañas en sus giras promocionales, específicamente para propiciar una mayor atención al conflicto colombiano.
- Preparación de materiales para exposiciones y eventos especiales organizados por el ACNUR; organización y elaboración de trípticos, selección de afiches y recopilación de materiales informativos acerca de la labor del ACNUR para enviarlos a los diferentes eventos realizados.
- Interpretación de enlace en el caso de un solicitante de refugio congolés que no dominaba el idioma español. La tarea consistió en hacerle una entrevista, colaborando voluntariamente con el personal del ACNUR, para determinar las condiciones en las que había llegado a nuestro país y cuáles eran sus planes y opciones después de solicitar la condición de refugiado. La interpretación también se realizó en la Cruz Roja de Venezuela, cuando el personal del ACNUR lo trasladó allá con el fin de brindarle una atención médica apropiada.

2.7 Recursos utilizados

Los recursos utilizados para el desempeño de la pasantía fueron: dos computadoras (Pentium III y Pentium I) equipadas con unidades de CD-ROM, y todos los programas disponibles de Windows 98, especialmente las aplicaciones Word y Power Point de Microsoft Office, Acrobat Reader de Adobe, y conexión permanente a Internet por banda ancha a través de la aplicación Internet Explorer de

Microsoft. Además se utilizaron las páginas Web del ACNUR en sus versiones en inglés y español y algunos diccionarios *online*: el diccionario bilingüe y monolingüe *Babylon pro* 5.0 y el diccionario de la Unión Europea *Eurodicautom*. Estos equipos se encontraban en el espacio la biblioteca, por lo que los materiales de consulta estaban siempre disponibles: bibliografía de todo tipo referente a los refugiados y al ACNUR, anuarios originales publicados por la sede principal de la ONU, además de videos ilustrativos acerca de la labor de las Naciones Unidas y el ACNUR en todo el mundo, entre muchos otros tipos de materiales informativos.

De igual forma, los expertos que laboran en la institución estuvieron a la disposición para prestar su colaboración y asesoría.

2.8 Problemas o situaciones encontradas en el medio de trabajo durante la pasantía

Entre las dificultades encontradas en el medio de trabajo se puede mencionar principalmente:

- Falta de sistematización en cuanto al trabajo con pasantes de traducción ya que, debido al ritmo acelerado de trabajo, el personal de la oficina no dispone del tiempo necesario para entrenar apropiadamente al pasante acerca de la terminología específica y las actividades del ACNUR. Esto trae como consecuencia que la adquisición de conocimientos y destrezas tenga que hacerse sobre la marcha y que el tiempo para documentarse adecuadamente sobre el tema o para elaborar las traducciones sea insuficiente.

- Gran variedad de textos con los que se debe trabajar en una agencia de la ONU como el ACNUR; la cantidad de información que maneja la Unidad de Información Pública hace que el trabajo sea muy extenso y variado, disponiendo de poco tiempo para elaborar las traducciones correspondientes y la posterior revisión de la calidad de las mismas.
- Falta de diccionarios y/o glosarios especializados adecuados a la labor de traducción de textos producidos en este contexto.
- Ausencia de expertos en el área de traducción.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DE LAS TRADUCCIONES

1. Marco teórico

1.1 Problemas y dificultades de traducción

Según la teoría funcionalista desarrollada por la traductóloga alemana Christiane Nord (1988), el proceso de traducción de un texto consta principalmente de dos etapas básicas antes de la transcodificación: la primera consiste en el análisis del texto origen, de los factores de la situación en que funciona el texto como elemento comunicativo, ya que después de reunir los datos de la situación se hace más fácil, en muchos casos, comprender el texto y sus factores internos. “Mediante el análisis del texto, el traductor descubre las partes del texto que no entiende completamente (...); también se da cuenta de algún defecto del texto” (Nord, 1988:9). La segunda etapa, que en la práctica suele preceder al análisis, consiste en analizar la tarea o el “encargo” de traducción, que se define mediante los factores de la situación en que el texto término va a cumplir sus funciones de elemento comunicativo, “mediante un encargo explícito se puede disminuir el grado de dificultad de la tarea de traducción” (Nord, 1988:9).

Además, Nord plantea que el traductor, en cualquier texto, se enfrenta a ciertos problemas y dificultades en su tarea, es decir, los obstáculos que se le presentan en la producción del texto término. Por una parte, Nord plantea que los

problemas de traducción son *objetivos* y surgen en cualquier trabajo de traducción. “Al traducir cierto texto, el traductor *ideal* se ve ante los mismos problemas que el principiante, pero éste tiene más dificultades solucionándolos que aquél” (Nord, 1988:4). La autora define cuatro categorías de problemas de traducción:

Los *problemas textuales* son problemas específicos que se deben a la naturaleza misma del texto, por ejemplo: ciertos medios retóricos o estilísticos usados por el autor del texto con una intención individual determinada (metáforas, juegos de palabras, etc.). La solución de estos problemas no puede generalizarse, sino que depende de la función de los medios usados en el texto y está relacionada con la tarea de traducción.

Los *problemas pragmáticos* se derivan de la naturaleza del encargo de la traducción y de las características de los factores pragmáticos. Estos surgen en cada traducción, independientemente de las lenguas y culturas afectadas, y pueden estar relacionados con los factores externos o situaciones del texto. Se pueden “detectar” contrastando la descripción de los factores situacionales del texto origen con los del texto término.

Los *problemas culturales* se derivan de la diferencia entre las normas y convenciones de la cultura origen y las de la cultura término, por ejemplo, las normas del buen estilo (normativa estilística), o de la producción de textos de cierto tipo (normativa funcional), las normas de medidas y pesos, etc.

Los *problemas lingüísticos* que resultan de las diferencias estructurales entre la lengua origen y la lengua término en cuanto a léxico, sintaxis y prosodia, como por ejemplo la polisemia de las palabras o los llamados falsos amigos.

Por otra parte, Nord considera que las dificultades de traducción constituyen obstáculos *subjetivos* relacionados estrechamente con la “competencia” del traductor y con las condiciones técnicas en que realiza su tarea. Nord también establece cuatro tipos de dificultades de traducción:

Dificultades textuales: se derivan del texto origen, es decir, de la complejidad de sus estructuras semánticas o sintácticas, de la cantidad de información extralingüística que posee el traductor, de ciertos defectos o faltas en el texto, etc. Cuanto más sepa el traductor sobre la situación en la que funciona el texto, tanto menor será el grado de dificultad.

Dificultades personales: se derivan de la competencia insuficiente del traductor para realizar las diversas fases de su tarea, es decir, analizar el texto origen, transcodificar las unidades de traducción y producir el texto término. Estas dificultades se deben, en la mayoría de los casos, a una competencia lingüística incompleta en la lengua origen o en la lengua término por parte del traductor, así como a la falta de conocimiento sobre las normas de la producción de ciertos tipos de textos, sobre el tema o sobre la cultura término.

Dificultades traductológicas: están directamente relacionadas con la tarea de traducción asignada y resultan de la cantidad y complejidad de los problemas que hay que resolver en ésta. Cuantos más problemas presente determinada tarea de traducción, tanto más dificultades “translatológicas” encontrará el traductor y serán aún mayores cuando los problemas estén interrelacionados entre sí.

Dificultades técnicas: dependen de la situación en que trabaja el traductor, es decir, de la cantidad y calidad de los diccionarios o demás material de apoyo que

tiene a su alcance, de los aparatos técnicos que puede utilizar, y depende también de cuándo y cómo tiene que entregar la traducción, etc.

1.2 El texto

Desde el punto de vista de la traducción, el texto se considera el elemento primordial de la comunicación entre el emisor y el receptor, con la mediación del traductor. Según la definición del diccionario *Clave* el texto es “un conjunto de palabras que forman un documento escrito”; este documento escrito, en el campo de la traducción, integra otros elementos, internos y externos, que enriquecen su definición y hacen de él la unidad traductológica por excelencia y el tema principal que numerosos autores han abordado en sus obras. Es el caso de Hatim y Mason (1995), quienes definen el texto como “la reunión de una serie de intenciones mutuamente relevantes” (p.180), y como “unidades que varían en su naturaleza, y cuyos propósitos sólo pueden ser considerados como “dominancias” de un propósito dado o foco contextual” (p.189). Para comprender mejor esta definición de Hatim y Mason (1995) debemos saber que ellos consideran el *propósito retórico* como la marca de todo texto, es decir, la intención comunicativa predominante (de allí el término “dominancia”) o foco textual que, en parte, define al texto. Además, para los autores, el propósito de un texto forma parte de los factores contextuales que también intervienen en la definición del texto, por lo que utilizan el término *foco contextual dominante*, propuesto por Werlich (1976), para integrar los conceptos de *propósito retórico* y *dominancia*:

“por más que reconozcamos la
multifuncionalidad como una importante

propiedad de los textos, mantenemos que un texto concreto sólo puede servir a un propósito retórico al mismo tiempo. Y éste es el foco contextual dominante del texto; si bien otros propósitos pueden estar presentes, son en realidad subsidiarios de la función global del texto” (Hatim y Mason, 1995:188)

Aparte de estos términos, utilizados para definir los textos, Hatim y Mason (1995) se valen de otro término propuesto por ellos: *el foco tipotextual*, para clasificar los tipos de texto; el *foco tipotextual* “representa los medios en virtud de los cuales un texto se define como ejemplar de un tipo” (p.192) y conjuga el *foco contextual* y el *propósito retórico*.

1.2.1 Tipos y funciones de texto

A partir de esta terminología, Hatim y Mason (1995), definen tres tipos de texto diferentes según sus focos textuales y a su vez se basan en las definiciones de Beaugrande y Dressler (1981) y Werlich (1976) para esclarecer la definición de cada uno. A continuación se presenta cada definición de tipo de texto seguida de su esquema ilustrativo correspondiente.

Tipo textual argumentativo: conformado por textos cuyo foco textual es la valoración de las relaciones entre diversos conceptos. Beaugrande y Dressler (1981) definen los textos argumentativos como aquellos utilizados para promover la aceptación o valoración de algunas creencias o ideas como verdaderas o falsas, como positivas o negativas.

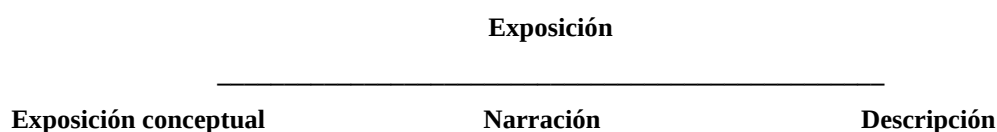
Argumentación

Argumentación íntegra
(tesis expuesta para justificarla)

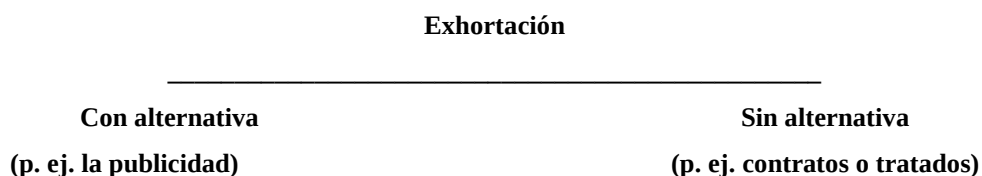
Contraargumentación
(tesis expuesta para ser rebatida)

Tipo textual expositivo: integrado por los textos que presentan la exposición conceptual como foco textual, es decir, según Werlich (1976), la descomposición, o análisis, y la composición, o síntesis, de unos conceptos dados.

Cabe destacar que Hatim y Mason (1995) plantean la existencia de dos variantes importantes de la *exposición conceptual* antes mencionada: los textos descriptivos y los textos narrativos. En los textos descriptivos la exposición no es precisamente de “conceptos” sino de “objetos” o “situaciones”, mientras que en los textos narrativos se presentan “acciones” o “acontecimientos” de acuerdo a un orden determinado.



Tipo textual exhortativo o de instrucción: compuesto por textos cuyo foco textual reside en la formación de conductas futuras; es decir, se trata de movimientos para regular el modo de actuar o de pensar de las personas por medio de la exhortación o la instrucción. Dentro de esta categoría se pueden distinguir dos subtipos: la exhortación con alternativa (ej. publicidad y consejos al consumidor) y la exhortación sin alternativa (ej. contratos, tratados, etc.)



Aparte de la definición del tipo textual, es necesario determinar también la función que cumple el texto origen; es decir, el texto en sí presenta unas determinadas características que lo hacen parte de una categoría en particular, y al mismo tiempo, cumple una función específica como elemento comunicativo, convirtiéndose en el factor fundamental del proceso de comunicación entre el emisor y el receptor.

En este sentido, Newmark (1987) propone tres funciones textuales principales según las funciones del lenguaje, tomadas de la teoría de Bühler (1967), que nos permitirán analizar cuál es la función que cumple cada uno de los textos origen incluidos en este trabajo. Para Newmark, estas funciones textuales son:

La función expresiva: el núcleo de esta función corresponde a la mente del autor, quien utiliza el texto producido para expresar sus impresiones sin tener en cuenta las posibles respuestas. Dentro de ese tipo de función se encuentran lo que Newmark denomina la literatura imaginativa seria, como la poesía lírica, cuentos, novelas y obras de teatro; las manifestaciones o textos autoritativos, como los discursos políticos, documentos legales y escritos científicos; y las autobiografías, ensayos y correspondencia personal en vista de que llevan el “sello” personal de sus autores y dejan a sus lectores en un segundo plano.

La función informativa: el núcleo de la función informativa es la situación externa, los hechos de un contenido, la realidad extralingüística, incluso las ideas o teorías expuestas. Los textos relacionados típicamente con esta función del lenguaje son todos aquellos correspondientes a cualquier área del saber tales como manuales, informes técnicos, colaboraciones o artículos de periódico o revista, tesis, artículos

científicos, entre otros. Estos textos con función informativa presentan diferentes estilos que Newmark (1987) clasifica como estilo técnico o formal, estilo neutro o informal, estilo informal o afectuoso y estilo familiar o popular. El estilo técnico o formal, no emotivo, se caracteriza en inglés, por ejemplo, por oraciones pasivas, lenguaje literal, sin metáforas, verbos semánticamente “vacíos”, presentes y perfectos, vocabulario latinizado y jergal, entre otros. El estilo neutro o informal se caracteriza por términos técnicos definidos, propio de los libros de texto, con uso del plural de modestia, metáforas conceptuales básicas y presentes y verbos de actividad o de acción. El estilo informal, cálido o afectuoso es el estilo, por ejemplo, de los libros de divulgación científica o artística y se caracteriza por estructuras gramaticales simples, metáforas estereotipadas y un vocabulario sencillo, aunque muy diverso, que da cabida a definiciones y a numerosas ilustraciones. Finalmente, el estilo familiar o vivo, nada técnico, se caracteriza por metáforas sorprendentes, oraciones cortas, puntuación poco convencional y coloquialismos.

La función vocativa: el núcleo de esta función es el lector, el destinatario. Newmark utiliza el término “vocativo” en el sentido de “llamada” o “invitación” al lector para actuar, pensar o sentir, para que “reaccione” como quiere el texto. A esta función del lenguaje se le ha dado varios nombres: “conativa”, “instrumental”, “operativa” y “pragmática” ya que se utiliza para producir cierto efecto en los lectores. Los textos característicos de esta función pueden ser letreros, instrucciones, publicidad, propagandas, escritos persuasivos como solicitudes, entre otros.

Luego de estudiar las teorías propuestas por algunos autores en cuanto al texto y sus tipos se considera importante resaltar que es fundamental para la

actividad del traductor conocer la tipología de texto y su función en el acto comunicativo, dado que algunas diferencias cualitativas de los tipos de texto no se perciben al observar textos de una única lengua, sino que se manifiestan cuando traspasamos el marco de una comunidad lingüística y cultural, y la comparación textual las hace evidentes. (Reiss y Vermeer, 1996)

2. Análisis de los textos

Basándonos en el enfoque funcionalista y en las definiciones de problemas y dificultades propuestos por Christiane Nord (1988) decidimos concentrarnos en este informe, por un lado, en el tipo de *problema* de traducción más recurrente y, por el otro, en la *dificultad* que consideramos más significativa durante el proceso de traducción. Si bien es cierto que también se presentaron algunos *problemas lingüísticos, pragmáticos y culturales*, decidimos abordar particularmente los *problemas textuales* ya que, por su recurrencia, fueron los problemas que más obstaculizaron el proceso de traducción; según su definición, los *problemas textuales* son problemas específicos que se deben a la naturaleza misma del texto (Nord, 1988), por ejemplo: ciertos medios retóricos o estilísticos usados por el autor del texto con una intención individual determinada (metáforas, juegos de palabras, etc.). En el caso de los textos presentados en este informe, los medios retóricos o estilísticos en realidad no supusieron mayores trabas, así que el problema textual fue específicamente la gran variedad de textos traducidos; el hecho de que los textos asignados para la pasantía no conformasen una unidad, es decir, que en lugar de traducir un solo texto se tradujesen varios, influyó directamente en el proceso de

traducción ya que cuando la terminología de un texto específico comenzaba a ser familiar y manejable, el texto llegaba a su fin y la tarea de identificación de una nueva terminología debía comenzar otra vez. Esta fue la constante durante toda la pasantía y es por esta razón que el presente informe abordará este problema en detalle, más adelante con cada texto trabajado.

También es un hecho que se presentaron algunas *dificultades textuales, técnicas y personales*, pero de las *dificultades* propuestas por Nord (1988), consideramos que las *dificultades traductológicas* fueron las más significativas. El ejemplo de este tipo de dificultad, relacionada directamente con la tarea de traducción, fue el corto período de tiempo en que se debía traducir y entregar cada traducción. En el caso de la pasantía reseñada en este informe, el tiempo de documentación, traducción y revisión de cada documento era sumamente escaso entre otras razones debido a la cantidad de trabajo y de información que se maneja en la agencia y por supuesto a la brevedad con la que deben ser enviados dichos documentos a los medios de publicación correspondientes. Debido a la falta de tiempo, la documentación acerca del tema que abordaba cada texto se hacía prácticamente sobre la marcha, la traducción debía lograrse en muy poco tiempo y la revisión se hacía brevemente y en función de la posible publicación del texto o de la revisión posterior que otras personas pudiesen hacer del mismo.

A continuación se presenta el análisis de los textos trabajados durante la pasantía en el ACNUR.

Como característica general, los textos traducidos corresponden en su mayoría a artículos publicados en la revista *Refugiados* y en la página Web del

ACNUR, además de otros textos como manuales de radiocomunicaciones e informes de auditoría, cuyo carácter confidencial los excluye como material de análisis para este trabajo.

Los textos origen escogidos para este informe son siete y se describirán a continuación, cada uno por separado, especificando su título, formato general (Nº de palabras y párrafos), fuente de publicación, tema, su tipología según Hatim y Mason (1988) y su función según la clasificación de Newmark (1987). Cabe destacar que los textos abordan principalmente el tema de mayor interés para el ACNUR: la situación de los refugiados y desplazados internos en todo el mundo, y todos podrían clasificarse como textos *expositivos (narrativos y/o descriptivos)*, según los tipos textuales de Hatim y Mason (1995) porque su foco textual es la exposición conceptual; en cada uno se presenta una, o ambas, variantes de la exposición conceptual: la narración y la descripción, en vista de que presentan o describen “objetos” o “situaciones” además de narrar “acciones” o “acontecimientos”. La función predominante en cada texto es la *informativa*, cuyo núcleo consiste en la situación externa, los hechos de un contenido, la realidad extralingüística, las ideas o teorías expuestas. Se dice que cumplen una función informativa porque se trata de artículos publicados en una revista, lo cual los identifica con el tipo de texto relacionado con esta función del lenguaje según Newmark (1987). Según la misma clasificación de este autor, los artículos muestran un estilo neutro o informal, es decir, la presentación de la información se caracteriza por términos técnicos definidos, metáforas conceptuales básicas, verbos en presente y verbos de actividad o

de acción. En los textos término se intentó mantener el mismo estilo en vista de que sirve a los propósitos informativos de cada texto.

Aparte de lo explicado anteriormente, es importante mencionar que los ejemplos escogidos para ilustrar la tipología y función de cada texto valen también como demostración del problema de traducción presentado anteriormente (el problema textual) que consistió en la variedad de textos y de terminología empleada en la traducción. Al final de cada ejemplo se indicará el número de página correspondiente según la disposición de los textos en los anexos, con el fin de que puedan ser localizados rápidamente.

2.1 Textos y ejemplos

Texto N° 1

Título: **Environmental migrants and refugees**

Nº de palabras y párrafos: 717 palabras; 20 párrafos

Fuente: Revista *Refugiados* número 115 “El medio ambiente: un momento crítico”.

Tema: diferencias esenciales entre refugiados y emigrantes medioambientales y cómo resolver las causas de los problemas de ambos grupos.

Tipo de texto: *expositivo* (descriptivo)

Ejemplo:

TO: There are currently 12 million refugees around the world. There are approximately double that number of people who have fled because of floods, famine and other environmental disasters. There are similarities between the two groups, the most obvious being the forced nature of their flight and then their need for material assistance and permission to live somewhere else. (Anexo: *Textos Origen*, texto 1, pág. 1)

TT: Actualmente, hay 12 millones de refugiados en todo el mundo y el número de personas que ha huido de sus países por causa de hambruna, inundaciones o cualquier otro tipo de desastres medioambientales se ha duplicado. Ambos grupos presentan similitudes entre sí: la más obvia es la naturaleza forzosa de su huida y su necesidad de ayuda material y permiso para vivir en otro lugar. (Anexo: *Textos Término*, texto 1, pág. 1)

Función: *informativa*

Ejemplo:

TO: It is a debate taking place within the increasingly complex world of global migration in which millions of people are on the move daily because of a variety of military, political, social, economic and environmental factors.

UNHCR was created more than a bale century ago to act on behalf of one specific group of uprooted people: refugees. They are legally defined as persons forced to flee across an international border because of a well-founded fear of persecution based on race, religion, nationality, political opinion or membership of a particular social group. (texto 1, pág. 1)

TT: Este tema se debate actualmente dentro del cada vez más complejo marco de las migraciones mundiales, en el que millones de personas se desplazan diariamente por diferentes factores de tipo militar, político, social, económico y medioambiental.

El ACNUR se creó hace más de medio siglo con el fin de actuar en favor de un grupo específico de personas desarraigadas (refugiados). Los

refugiados se definen legalmente como las personas obligadas a cruzar las fronteras internacionales a causa de temores fundados de persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas. (texto 1, pág. 1)

En estos ejemplos del tipo (expositivo) y función (informativa) del texto se observa que la traducción realizada intenta reexpresar la información en español de la misma manera que está en el texto original, es decir, con la misma intención informativa que prevalece en el texto. Es así como se utilizan muchas estructuras impersonales, u oraciones pasivas reflejas, adjetivos para la descripción y un estilo neutro, no emotivo que, en conjunto, contribuyen a mantener la objetividad del texto de acuerdo a su naturaleza y según los fines informativos que debe cumplir: presentar algunas causas que provocan esta condición de refugiados y desplazados internos como por ejemplo los desastres medioambientales o los conflictos armados.

Texto N° 2

Título: **A most necessary item for survival...**

N° de palabras y párrafos: 613 palabras; 23 párrafos

Fuente: Revista *Refugiados* número 115 “El medio ambiente: un momento crítico”.

Tema: problemas que enfrentan los refugiados en la consecución de madera como el bien máspreciado para la subsistencia y algunos programas instrumentados para este fin.

Tipo de texto: *expositivo* (narrativo y descriptivo)

Ejemplo (narración):

TO: The majority of people in developing countries use wood to cook so whenever large refugee camps are established an immediate priority is to locate a source of timber. When waves of terrified people fled Rwanda to Tanzania and Zaire in the 1990s they solved the problem by raiding nearby game reserves and slashing through hundreds of square miles of forest.

Aid agencies attempted to halt the destruction by trucking in supplies, but the operations proved prohibitively expensive and only partially successful. (texto 2, pág. 1)

TT: La mayoría de las personas en los países en desarrollo utilizan la madera para cocinar, por lo que, al momento de instalar un campamento de refugiados, la localización de una fuente de obtención de madera es prioritaria. En los años 90, cuando hordas de gente aterrorizada huyeron de Ruanda a Tanzania y Zaire, solucionaron el problema invadiendo las reservas vedadas en los alrededores y arrasando con cientos de kilómetros cuadrados de bosques. Las agencias humanitarias intentaron poner freno a la destrucción enviándoles provisiones, pero estas operaciones fueron parcialmente exitosas y excesivamente costosas. (texto 2, pág. 1)

Ejemplo (descripción):

TO: It is probably the most precious commodity in a refugee's survival kit. Millions need it to help them eat. Others use it to ward off the sub-zero night time temperatures of a Balkan or Russian winter's night. The reconstruction of Afghanistan is dependent on it. (texto 2, pág. 1)

TT: Seguramente es el artículo más preciado del equipo de supervivencia de un refugiado; millones de personas lo necesitan para preparar sus comidas, otros, para resguardarse de las temperaturas bajo cero de una noche de invierno rusa o balcánica. La reconstrucción de Afganistán depende de él. (texto 2, pág. 1)

Función: *informativa*

Ejemplo:

TO: In an attempt to cut down on the number of sexual assaults by reducing the trips females made outside the camps and to lessen the environmental impact of their wood gathering excursions, the United States financed a \$1.5 million firewood program to provide families with around 30 percent of their cooking needs free.

UNHCR is currently spending \$800,000 to continue the project which is

nevertheless mired in controversy. (texto 2, pág. 1)

TT: En un intento por reducir el número de atentados sexuales, con la restricción de los paseos de las mujeres fuera de los campamentos, y de aminorar el impacto medioambiental de sus excursiones en busca de leña, Estados Unidos financió un programa de leña de 1,5 millones de dólares con el fin de cubrir un 30% de las necesidades de las familias para cocinar. Actualmente, el ACNUR destina 800.000 dólares para darle continuidad al proyecto que ha sido, no obstante, objeto de controversias. (texto 2, pp. 1,2)

En este texto están presentes las dos variantes de la exposición conceptual: por un lado, la narración, cuyo efecto se mantuvo en el texto término empleando los verbos en pasado y la concatenación de acciones o acontecimientos en el orden, mayormente cronológico, en el que se presentaban, y por el otro, la descripción, que se reprodujo en el texto término haciendo uso de un estilo sencillo y de fácil comprensión para la representación de las situaciones u objetos que se describen en el texto. El hecho de conocer que la función informativa es la que prevalece en el texto origen sirvió para hacer ciertas modificaciones en el texto término, durante la etapa de revisión, de manera que el vocabulario utilizado para expresar datos precisos, como cifras y fechas, e información general fuese adecuado y reflejase exactamente lo que aparece en el texto origen.

Texto N° 3

Título: **Last days in Dadaab**

N° de palabras y párrafos: 1444 palabras; 39 párrafos

Fuente: Revista *Refugiados* número 116 “Allá vamos, América”

Tema: vivencias de un grupo de refugiados antes de ser trasladados de un campo de refugiados al sitio de reasentamiento

Tipo de texto: *expositivo* (narrativo y descriptivo)

Ejemplo (narración):

TO: When that state collapsed in an orgy of bloodletting in the early 1990s they, along with hundreds of thousands of other civilians, fled to neighboring Kenya. But even here, in the semi-arid wastes of the complex of refugee camps known collectively as Dadaab, among other peoples who have also lost their country, their homes, families and possessions, this particular group says it has not been able to escape history, continuing to be treated as serfs by their neighbors.

But this is about to change, and in the most dramatic fashion, for these people who are referred to simply as the Somali Bantu. (texto 3, pp. 1,2)

TT: Cuando esa nación colapsó en un estallido de sangre a principios de los 90, estos refugiados, junto con otros cientos de miles de civiles, huyeron a Kenia; pero aún allí, en los restos semiáridos del complejo de campos de refugiados conocido como Dadaab, viviendo entre otras personas que también han perdido su tierra, sus hogares, familias y pertenencias, este grupo afirma que les ha sido imposible escapar de su historia y que sus vecinos los siguen tratando como esclavos. Pero, para los simplemente llamados "bantúes somalíes" esta situación está a punto de cambiar de la manera más drástica. (texto 3, pp. 1, 2)

Ejemplo (descripción):

TO: There is a *frisson* of both excitement and fear in the air. Families cluster noisily around a row of rickety field tables answering last minute questions, surrendering crumpled scraps of paper -dirty and dog-eared- but which have effectively defined who they are, what they can eat and where they can live for years.

Hordes of children are slung casually on the backs of their mothers or tug at their brightly colored dresses of swirling yellows, blues, reds and orange. (texto 3, pág. 1)

TT: Hay una gran sensación de emoción y de miedo en el aire: en medio de un gran bullicio, las familias se aglomeran alrededor de una fila de mesas de campo tambaleantes para responder las preguntas de último momento, entregando pedazos de papel arrugados, sucios y deteriorados en las puntas, pero que han definido efectivamente, por muchos años, quiénes son, qué comen y dónde viven. Cantidades de niños se suben a las espaldas de sus madres o tiran de sus coloridos vestidos de brillantes amarillos, azules, rojos y anaranjados. (texto 3, pág. 1)

Función: *informativa*

Ejemplo:

TO: In early 2003, nearly 12,000 people will begin to fly to cities and towns across the United States in the largest ever resettlement program undertaken out of Africa.

Refugees moving to a strange land must always make major cultural adjustments. But rarely is the gap as wide as the one the Somali Bantu must now bridge on their way to North America. (texto 3, pág. 2)

TT: A principios de 2003, cerca de 12.000 personas comenzarán a trasladarse a ciudades y pueblos de Estados Unidos bajo el programa de reasentamientos más grande llevado a cabo fuera de África. Los refugiados que se mudan a otras tierras deben siempre adaptarse culturalmente, pero pocas veces la brecha es tan grande como la que deben salvar los bantúes somalíes en su viaje hacia Estados Unidos. (texto 3, pág. 2)

En este texto también están presentes la narración de acciones o acontecimientos y la descripción de situaciones y objetos pero es particularmente interesante porque en ambas se utilizan gran variedad de adjetivos. En cuanto a la narración, en el texto término se utilizaron menos detalles para dar mayor importancia a las acciones o acontecimientos expuestos, a diferencia de la descripción, en la que sí se intentó realzar las características específicas de las situaciones y objetos descritos, como los colores, el aspecto físico, etc. Además, el texto presenta la situación de un grupo específico de refugiados, los bantúes somalíes, que deben emprender una nueva vida en EE.UU., es decir, da a conocer en forma muy explícita las condiciones de vida de esos refugiados en su campamento y las emociones que se manifiestan ante la posibilidad de una vida mejor; por todo esto se considera que el texto cumple una función informativa muy particular y para traducir y poder reflejar las mismas situaciones y sentimientos se utilizó un estilo neutro para la narración pero un poco más emotivo para la descripción, tomando en cuenta el efecto conmovedor que el texto origen produce en el lector.

Texto N° 4

Título: **Searching for a solution**

N° de palabras y párrafos: 1277 palabras; 44 párrafos

Fuente: Revista *Refugiados* número 116 “Allá vamos, América”

Tema: intentos de la agencia para los refugiados en la búsqueda de soluciones duraderas para los refugiados somalíes.

Tipo de texto: *expositivo* (narrativo y descriptivo)

Ejemplo (narración):

TO: The agency first turned its attention to the Bantu's ancestral home in southeastern Africa. A Tanzania government delegation visited the refugees in 1993, confirming cultural similarities in music, dance, hunting, harvest, circumcision and religious ceremonies with some of its own tribes.

Three years later, however, Tanzania declined to accept the Bantu because the country had its own troubles. In 1994 the East African country was swamped with hundreds of thousands of other refugees fleeing the genocide in neighboring Rwanda. The El Niño weather phenomenon was battering the country's agriculture. (texto 4, pág. 1)

TT: La agencia para los refugiados se centró primero en el hogar ancestral de los bantúes en el sudeste africano. Una delegación del gobierno de Tanzania visitó a los refugiados en 1993 y confirmó las similitudes culturales de algunas de sus propias tribus con los bantúes, en cuanto a música, bailes, caza, cosechas, circuncisión y ceremonias religiosas. Sin embargo, tres años después, Tanzania rechazó a los bantúes porque el país tenía sus propios problemas: en 1994, cientos de miles de refugiados que huían del genocidio en Ruanda llegaron masivamente a este país de África Oriental, y, para ese momento, el fenómeno natural El Niño golpeaba duramente la agricultura del país. (texto 4, pág. 1)

Ejemplo (descripción):

TO: Human trafficking has exploded into a global, multi-billion dollar business and the refugee resettlement program itself became a target when several scams were exposed in which officials were selling coveted places to the highest bidder.

Washington and UNHCR understood only too well that another high visibility project involving so many places would attract the attention of potential traffickers and untold numbers of 'unqualified' refugees. (texto 4, pág. 2)

TT: El tráfico de seres humanos ha pasado a ser un negocio mundial de miles de millones de dólares, y en el propio programa de reasentamiento de refugiados se han descubierto grandes estafas en las que los oficiales vendían los más codiciados lugares al mejor postor.

Washington y el ACNUR comprendieron muy bien que otro proyecto de tanta visibilidad que involucrara tal número de oportunidades atraería la atención de traficantes potenciales y de innumerables refugiados "no calificados". (texto 4, pág. 2)

Función: *informativa*

Ejemplo:

TO: Washington is one of 17 countries worldwide which annually accepts agreed numbers of refugees for permanent resettlement, in addition to individuals or groups who may independently seek asylum. A major criteria for these resettlement countries is the extreme vulnerability of refugees and their inability to return safely and peacefully to their homes.

In recent years as part of this ongoing program, the United States accepted more than 3,000 so-called 'Lost Boys' of the Sudan (Refugees N° 122) and agreed to examine the case of the Somali Bantu on the same basis. (texto 4, pág. 2)

TT: Washington es uno de los 17 gobiernos del mundo que acepta anualmente ciertas cantidades de refugiados para su reasentamiento permanente, además de individuos o grupos que soliciten refugio independientemente. Uno de los criterios más generales aplicado por estos países de reasentamiento es la extrema vulnerabilidad de los refugiados y su imposibilidad de regresar segura y pacíficamente a sus hogares.

En años recientes, como parte de este programa, Estados Unidos aceptó a más de 3.000 de los llamados "niños perdidos" de Sudán (Refugiados N° 114) y acordó examinar el caso de los bantúes somalíes en base a los mismos términos. (texto 4, pág. 2)

Este texto de función informativa y de tipo expositivo, que incluye narración y descripción, trata acerca de los intentos del ACNUR por buscar soluciones duraderas a la difícil situación de los refugiados bantúes. En la narración y descripción se utiliza un estilo mucho más neutro, y menos emotivo, que en el texto anterior para mantener el tono del texto origen, los adjetivos son menos expresivos, las descripciones se enfocan menos en los detalles físicos de las situaciones u objetos, etc. En cuanto a la función informativa, se reexpresaron fielmente los hechos y acontecimientos utilizando los mismos tiempos verbales que en el original, a menos que no fuese posible por peculiaridades del español.

Texto N° 5

Título: **A tale of two peoples**

N° de palabras y párrafos: 517 palabras; 15 párrafos

Fuente: Revista *Refugiados* número 116 “Allá vamos, América”

Tema: historia de dos pueblos de refugiados pertenecientes a la misma tribu que enfrentan situaciones de vida opuestas.

Tipo de texto: *expositivo* (narrativo y descriptivo)

Ejemplo (narración):

TO: As the majority of refugees from Somalia fled to Kenya in the early 1990s, several thousand other Bantu were retracing the steps of their slave ancestors.

This second, smaller group escaped the war in flotilla of ships, fleeing to an area around the northeastern Tanzanian port of Tanga, the very region from which their forefathers had been shipped into bondage in the 18th and 19th centuries.

Today, the two groups of Bantu in Kenya and Tanzania are preparing for a very different future. (texto 5, pág. 1)

TT: Mientras que la mayoría de los refugiados de Somalia huían a Kenia a principios de los 90, varios miles de otros bantúes seguían el mismo camino de sus ancestros esclavos. Este segundo grupo, el más pequeño, escapó de la guerra en flotillas de barcos, huyendo a una zona cercana al puerto de Tanga, al noreste de Tanzania, la misma región en la que sus antepasados se embarcaron como esclavos en los siglos XVIII y XIX. Hoy en día, ambos grupos de bantúes, en Kenia y Tanzania, se preparan para enfrentar futuros muy diferentes. (texto 5, pág. 1)

Ejemplo (descripción):

TO: The Somalis still speak Zigua, also spoken by the Tanzanians, as well as the coastal Swahili language. All are Moslems and share many similar cultural practices, including female circumcision and the right of men to marry up to four women. (texto 5, pág. 1)

TT: Los somalíes todavía hablan Zigua, hablado también por los tanzanos, así como el idioma costero Swahili; todos son musulmanes, por lo que comparten muchas prácticas culturales similares, que incluyen la circuncisión femenina y el derecho de los hombres a casarse hasta con cuatro mujeres. (texto 5, pág. 1)

Función: *informativa*

Ejemplo:

TO: While nearly 12,000 Bantu who have lived in refugee camps for a decade are now looking forward to a new life in the United States, an estimated 3,300 relatives in Tanzania are following a rural lifestyle little changed for hundreds of years. (texto 5, pág. 1)

TT: Mientras cerca de 12.000 bantúes, que han vivido en campos de refugiados por más de una década, esperan encontrar una vida mejor en Estados Unidos, un estimado de 3.300 compatriotas en Tanzania continúan con un estilo de vida rural que no ha cambiado mucho en cientos de años. (texto 5, pág. 1)

En este texto se retoma el tema del grupo de refugiados bantúes pero ahora desde la perspectiva de las diferencias de aquellos que comenzarán una nueva vida en EE.UU. y de los que se quedarán sometidos a una vida de exilio en otro país de

África. En los ejemplos se evidencia el aspecto narrativo y descriptivo del texto así como su función informativa, por lo que se tradujo manteniendo el estilo no emotivo y empleando los equivalentes de los términos específicos que aparecen. Además, se utilizaron conectores y signos de puntuación que contribuyeran a que el texto término fuese claramente expositivo y que la información estuviese presentada de manera sencilla y comprensible de acuerdo con la sintaxis del español.

Texto N° 6

Título: **Asylum for all**

N° de palabras y párrafos: 2983 palabras; 46 párrafos

Fuente: Artículo publicado en la página Web de la Intranet del ACNUR

Tema: recuento histórico del régimen de protección de refugiados.

Tipo de texto: *expositivo* (narrativo)

Ejemplo:

TO: People have fled persecution since earliest history, when they began to form communities. A tradition of offering asylum began around the same time, and when nations began to develop an international conscience in the early 20th century, efforts aimed at helping refugees went global.

After the League of Nations appointed the first high commissioner for refugees in 1921, a body of refugee law began to develop. (texto 6, pág. 1)

TT: Los pueblos han huido de las persecuciones desde el principio de los tiempos cuando comenzaron a formar comunidades; al mismo tiempo se inició la tradición de ofrecer refugio, y cuando los países comenzaron a desarrollar la conciencia internacional, en el siglo XX, los esfuerzos dirigidos a ayudar a los refugiados se hicieron mundiales. Después de que la Liga de Naciones designó al primer alto comisionado para los refugiados en 1921, se comenzó a desarrollar un conjunto de leyes sobre refugiados. (texto 6, pág. 2)

Función: *informativa*

Ejemplo:

TO: It is clear that protection alone is inadequate to meet refugees' needs; refugees require solutions. What is needed is a global governance structure for refugees, and this structure would have several goals. First and foremost, it requires recognizing the 1951 Convention and its 1967 Protocol as the cornerstone of the international protection regime and fully and effectively implementing those instruments. The best way to avoid refugee issues would be to address the causes of refugee flows and implement preventive strategies, such as promoting respect for human rights and developing democratic structures. (texto 6, pág. 5)

TT: Es obvio que la protección por sí sola es inadecuada para satisfacer las necesidades de los refugiados: ellos exigen soluciones. Para lograrlo se necesita una estructura de autoridad global para los refugiados, que tendría varias metas: primero y principal, se requiere que reconozca la Convención de 1951, y su Protocolo de 1967, como los pilares fundamentales del régimen internacional de protección y que ponga en práctica estos instrumentos por completo y de forma efectiva. La mejor forma de prevenir los problemas de los refugiados sería resolver las causas de sus desplazamientos e instrumentar estrategias preventivas, tales como promover el respeto por los derechos humanos y desarrollar estructuras democráticas; (texto 6, pág. 9)

En vista de que este texto es netamente narrativo se recurrió al uso de verbos en pasado y de oraciones impersonales, o pasivas reflejas, que mantuviesen la concatenación de acciones y acontecimientos tal y como se expresan en el texto origen. El texto presenta brevemente un resumen de la historia del régimen internacional de protección de refugiados y por lo tanto expone información específica como por ejemplo fechas precisas y nombres de convenciones, protocolos y otros tratados que fueron reexpresados según sus equivalentes en español en la terminología del ACNUR, es decir, según los términos que se manejan comúnmente en el ámbito de ésta organización y no necesariamente como “deberían” ser traducidos, por ejemplo el término *Convention* se tradujo como *Convención*, en el

caso de un documento, y no como *Convenio* porque así lo exige la terminología en español utilizada en la institución.

Texto N° 7

Título: **Mainstreaming gender in the humanitarian response to emergencies**

N° de palabras y párrafos: 5027 palabras; 116 párrafos

Fuente: Artículo publicado en la página oficial del ACNUR en inglés, en el link *Publications*

Tema: informe sobre la inclusión progresiva del enfoque basado en género y su impacto en diferentes contextos, instituciones y agencias.

Tipo de texto: *expositivo* (narrativo y descriptivo)

Ejemplo (narración):

TO: During the 1998 humanitarian segment meeting of the Economic and Social Council (ECOSOC), the Agreed Conclusions requested the Emergency Relief Coordinator, in co-operation with the Division for the Advancement of Women (DAW), to ensure the integration of a gender perspective into all aspects of humanitarian policy. This builds on the concerns and commitment expressed during the follow-up to the Beijing Conference of 1995 when the Economic and Social Council in 1997 adopted a series of conclusions and recommendations on the mainstreaming of gender concerns into all policies and programmes of the United Nations system. In particular, it urged the combined system to adopt the conclusions and framework for action as proposed by the Commission on the Status of Women (CSW) into all aspects of UN work and operational activities such as poverty eradication, human rights, humanitarian assistance, and peace and security. (texto 7, pág. 1)

TT: Durante la reunión sobre asuntos humanitarios del Consejo Económico y Social (ECOSOC), en 1998, las Conclusiones Acordadas solicitaban que el Coordinador de Solución de Emergencias, con la colaboración de la División para el Progreso de la Mujer (DAW, en inglés), garantizara la integración de una perspectiva de género en todos los aspectos de la política humanitaria. Esto se fundamenta en las inquietudes y en el compromiso expresados durante la revisión de la Conferencia de

Pekín de 1995, realizada por el Consejo Económico y Social en 1997, mediante la cual se adoptó una serie de conclusiones y recomendaciones acerca de la inserción del enfoque de género en todas las políticas y programas del sistema de las Naciones Unidas. En particular, el ECOSOC instó al sistema combinado a incorporar las conclusiones y el marco de acción propuestos por la Comisión sobre la Condición de la Mujer (CSW, en inglés) a todos los aspectos de la labor y de las actividades operativas de la ONU tales como erradicación de la pobreza, derechos humanos, asistencia humanitaria y paz y seguridad. (texto 7, pp. 1, 2)

Ejemplo (descripción):

TO: Gender analysis is a tool to provide an understanding of how people are socialised from birth to hold certain attitudes and values about what is appropriate behaviour for men and women. These societal expectations are gender constructs, or socially constructed roles, capacities and expectations of men and women, as opposed to their specific biological characteristics based on sexual differences. (texto 7, pág. 3)

TT: Además, el enfoque de género es una herramienta que permite entender la manera en la que nos adaptamos al medio social desde que nacemos y cómo adoptamos ciertas actitudes y valores supuestamente correspondientes a ser un hombre o una mujer. Estas expectativas de la sociedad son constructos de género, o roles, capacidades y expectativas socialmente determinados para hombres y mujeres no acordes con sus características biológicas específicas basadas en sus diferencias sexuales. (texto 7, pp. 4, 5)

Función: *informativa*

Ejemplo:

TO: The purpose of this paper is to provide a summary overview of the differential impact of emergencies and crisis situations on women and girls, men and boys. It will also discuss the policy issues and implications of a gender perspective. It will present options for the application of humanitarian principles as well as the appropriate responses needed to address the specific needs of women and girls in pre-conflict, emergency, natural disaster, and post-crisis settings. (texto 7, pág. 2)

TT: El objetivo de este documento es ofrecer una visión general acerca de los diferentes tipos de impacto que tienen las emergencias y situaciones de crisis sobre mujeres jóvenes y adultas, y sobre hombres jóvenes y adultos. Este documento también analiza los aspectos de las políticas y las implicaciones de una perspectiva de género, presenta opciones para la aplicación de los principios humanitarios, y plantea soluciones adecuadas para enfrentar las necesidades específicas de mujeres jóvenes y adultas en situaciones de pre y pos conflicto, emergencia y desastres naturales. (texto 7, pág. 3)

En este texto se expone, a través de la narración y la descripción, el impacto de la inclusión del enfoque de género en diferentes instancias y específicamente en las soluciones a las situaciones de emergencia y de crisis por conflictos armados. Para mantener la función netamente informativa del texto y su naturaleza de texto expositivo igualmente se recurrió a la reexpresión fiel de la información precisa y al uso de pasivas reflejas y verbos en pasado para la narración y de algunos adjetivos, no tan expresivos, para la descripción. Se mantuvo el estilo neutro y no emotivo del texto origen para preservar su función informativa. Las siglas, acrónimos y nombres de instituciones, programas y organizaciones se emplearon según su uso en español, es decir, se utilizaron algunos con sus respectivos equivalentes en español o se mantuvieron en inglés, incluyendo una pequeña explicación entre paréntesis de lo que significa, si el término no contaba con un equivalente apropiado en español.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De acuerdo con nuestro problema fundamental en la pasantía podemos concluir que, al tratarse de numerosos textos de diversa índole, la mejor manera de lograr una traducción de buena calidad que cumpla con todas las exigencias del encargo de traducción es conocer de antemano la información fundamental acerca del texto origen como el tipo de texto, la función que cumple, a quién va dirigido, dónde será publicado, entre otros, y, por supuesto, las necesidades del cliente. Esto lo consideramos importante porque luego de conocer el tipo y función de cada texto trabajado, en la etapa de revisión de las traducciones y de elaboración de este informe, se puede decir que esa información hubiese sido de mucha utilidad, durante la pasantía, ya que hubiese facilitado la tarea de identificación del estilo empleado por el autor de cada texto y la forma más apropiada de traducir cada uno de ellos, además de contribuir con el desarrollo general de la labor de traducción. De hecho, conocer con más exactitud el encargo de cada texto trabajado también hubiese favorecido considerablemente la labor realizada durante la pasantía en el ACNUR.

Como recomendación principal se puede mencionar la idea de afianzar mucho más los conocimientos de los estudiantes de traducción en el área de la clasificación de textos y los métodos correspondientes de traducción, según sus tipos y funciones, en materias como Iniciación a la Traducción, o mejor aún, en Teoría de la Traducción. Esto contribuiría a esclarecer la forma en la que se debe traducir un texto según sus características particulares y a contemplar el análisis de traducciones desde otro punto de vista.

En cuanto a la institución donde se realizó la pasantía, sería recomendable que se instrumentara un proyecto de adiestramiento del pasante en traducción en algunos aspectos relacionados con su tarea, como por ejemplo la gran diversidad de textos con la que se trabaja, que a su vez varían en formato de publicación, temas y fines. Este proyecto tendría mucha más efectividad si las instituciones como el ACNUR pudiesen contar con un departamento de traducción, o con algunos expertos en el área, que le permitieran al pasante comprender mejor su labor dentro de la organización y agilizar su trabajo al aprovechar el adiestramiento antes propuesto.

Aparte de esto, cabe mencionar que la experiencia de la pasantía fue sumamente enriquecedora e ilustrativa acerca de la labor del traductor profesional, sus condiciones reales de trabajo e incluso los problemas y dificultades a los que debe enfrentarse con cada traducción. Por esta razón, es de vital importancia que la Escuela de Idiomas Modernos (EIM) continúe promoviendo y apoyando las pasantías para los estudiantes de las menciones de traducción y traducción e interpretación. Esta posibilidad constituye un aspecto fundamental en la formación

de los futuros traductores y, bien programada, contribuirá a lograr profesionales de excelente calidad y mejor preparados para las exigencias del mercado laboral actual.

BIBLIOGRAFÍA

BEAUGRANDE, Alain de y DRESSLER, Wolfgang (1981) *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.

Diccionario de uso del español actual CLAVE (1997) (Segunda edición) España: Ediciones SM.

HATIM, Basil y MASON, Ian. (1995) *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*. Barcelona: Ariel S.A.

MOLINER, María (1998) *Diccionario del uso del español*. (Segunda edición) Madrid: Gredos.

NEWMARK, Peter (1987) *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra.

NORD, Christiane. (1998) *Aprender a traducir: diversos aspectos de la didáctica de la traducción*. Seminario realizado en el Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traducción de la Universidad Computense de Madrid (no publicado)

REISS, Katharina y VERMEER, Hans (1999) *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Akal.

SIMON & SCHUSTER's International Spanish Dictionary (1997) (Segunda edición) New York: Macmillan.

Referencias Electrónicas

<http://www.acnur.org/>

<http://www.babylon.com>

<http://europa.eu.int/eurodicautom/Controller>

<http://www.unhcr.ch/cgi-bin/tehis/vtx/home>

GLOSARIO DE TÉRMINOS MÁS UTILIZADOS EN TRADUCCIONES DEL
ACNUR

Términos en inglés	Términos en español
Asylum requests	Solicitudes de refugio
Asylum-seekers	Solicitantes de refugio
Border areas	Zonas fronterizas
Border states	Estados fronterizos
Contingency Plan	Plan de contingencia
Economic migrant	Inmigrante por motivos económicos
Eligibility Commission	Comisión de elegibilidad
Environmental migrant	Inmigrante medioambiental
Fast response team	Equipo de trabajo de respuesta rápida
Field Office	Oficina de campo
Framework agreement	Acuerdo marco
Implementing partner	Agencia ejecutora
Internally Displaced Persons	Desplazados internos
Local integration	Integración o asentamiento local
Persons of concern to UNHCR	Personas de interés del ACNUR
Policy statement	Declaración de política
Principle of non-refoulement	Principio de no devolución
Public awareness campaigns	Campañas de sensibilización pública
Refugee(s)	Refugiado(s)
Refugee camps	Campamentos de refugiados
Regional office	Oficina regional
Resettlement(s)	Reasentamiento(s)
Transboundary migration	Migraciones transfronterizas
Uprooted people	Personas desarraigadas
Would-be migrant	Inmigrante potencial

Text 1

Environmental migrants and refugees

There are currently 12 million refugees around the world. There are approximately double that number of people who have fled because of floods, famine and other environmental disasters. There are similarities between the two groups, the most obvious being the forced nature of their flight and then their need for material assistance and permission to live somewhere else.

So should these environmental migrants be officially classified as refugees eligible to receive the same standard of international protection?

It is a debate taking place within the increasingly complex world of global migration in which millions of people are on the move daily because of a variety of military, political, social, economic and environmental factors.

UNHCR was created more than a bale century ago to act on behalf of one specific group of uprooted people: refugees. They are legally defined as persons forced to flee across an international border because of a well-founded fear of persecution based on race, religion, nationality, political opinion or membership of a particular social group.

Critics argue that times have changed in the last few decades. Many millions of environmental migrants, an estimated 20-25 million persons internally displaced within their own countries, so-called IDP's, and others, they say, should also be classified as refugees and receive the kind of legal and material assistance from the international community they would otherwise be denied.

Newspapers, officials and the general public already routinely refer to many disparate groups with the all-embracing term '*refugees*' further blurring the issue.

The discussion was continued recently in the pages of the journal *The Ecologist*.

Expanded definition

Andrew Simms, policy director of London's New Economics Foundation argued that the term 'persecution' should be applied not only to persons suffering political or other officially defined harassment, but also to those "forced to live in worsening poverty on land that without warning could flood, or turn to dust."

While widespread global climate change was being caused principally by the 'economic and political decisions' of powerful nations--policies pursued in full knowledge of their damaging consequences, he said, it was poor countries which were left to "clear up a problem that they had almost nothing to do with creating."

"Is it right that while some states are far more responsible for creating problems like climate change, all states should bare equal responsibility for dealing with its displaced people?" Simms asked.

While there were so many international agreements covering the rights of capital and goods to move freely across national borders, the advocate argued "No comparable effort is ongoing to protect the rights of people who have to move across borders, whatever the need driving them "In urging that UNHCR take responsibility for these people he said, "You cannot sacrifice green refugee Peter to save conventional refugee Paul."

While agreeing that the refugee agency was already involved in a limited way in environmental issues and helping internally displaced persons, UNHCR said there were fundamental differences between the two groups. Refugees could not turn to their own governments for protection because states were often the source of persecution and they therefore needed international assistance, it said, whereas environmental migrants continued to enjoy national protection whatever the state of the landscape.

"Lumping both groups together under the same heading would further cloud the issues and could undermine efforts to help and protect either group and to address the root causes of either type of displacement," UNHCR said.

The two sides agreed on one thing: many millions of migrants did need some kind of assistance. But the question remained: what organization should help and how?

Text 2

A most necessary item for survival...

It is probably the most precious commodity in a refugee's survival kit.

Millions need it to help them eat. Others use it to ward off the sub-zero night time temperatures of a Balkan or Russian winter's night. The reconstruction of Afghanistan is dependent on it.

Which is why so much controversy surrounds the procurement and delivery of wood. Timber is not only invaluable, it is also expensive and has been at the center of innumerable environmental and political debates ranging from the destruction of virgin forestland to the prevention of refugee camp rape.

The majority of people in developing countries use wood to cook so whenever large refugee camps are established an immediate priority is to locate a source of timber. When waves of terrified people fled Rwanda to Tanzania and Zaire in the 1990s they solved the problem by raiding nearby game reserves and slashing through hundreds of square miles of forest.

Aid agencies attempted to halt the destruction by trucking in supplies, but the operations proved prohibitively expensive and only partially successful.

In Europe, millions of dollars were spent to buy and import heating wood for Kosovar refugees in 1999 and millions more have been earmarked to purchase wood from as far away as South Africa and Tanzania to help in Afghanistan's massive rebuilding program.

But many projects involving wood, no matter how well intentioned, become cautionary tales as well.

When Somalia collapsed in the early 1990s many civilians fled to the semiarid landscape of neighboring Kenya and settled in a complex of three camps known as Dadaab.

Women and girls spent their days scouring the nearby bush for firewood, but the area was also full of armed gangs intent on rape.

Firewood program

In an attempt to cut down on the number of sexual assaults by reducing the trips females made outside the camps and to lessen the environmental impact of their wood gathering excursions, the United States financed a \$1.5 million firewood program to provide families with around 30 percent of their cooking needs free.

UNHCR is currently spending \$800,000 to continue the project which is nevertheless mired in controversy.

One recent study concluded there had been little long-term environmental damage and that, carefully managed, there was enough firewood within a 30 kilometer radius to supply the refugees' needs.

A second study doubted the project's effectiveness in combating rape. While there was indeed a 45 percent decrease in the number of firewood

related rapes at the time free wood was being distributed, it noted, there was a corresponding increase of between 78% and 113% in rapes in other locations and contexts.

Critics of the program argued the funds could be used more effectively in promoting greater camp security and community and cultural awareness about the issues.

That approach, however, elicited howls of protest from refugee women, local officials and businessmen.

At one meeting, a shaken UNHCR official said, "The women were extremely vocal, shouting insults, talking about human rights and insisting the program was working. I think they wanted to lynch us."

The locals were equally indignant in defending the project. In a dirt-poor region, the firewood program is the biggest employer and it is a lucrative business for contractors. If it were halted for any reason, there would be a major impact on the local community as well as on the refugees.

These differing concerns all stem from the need to manage natural resources in a more rational manner. "This is like a high-wire act," one aid official said. "It's very difficult to keep your balance between all the competing parties and it would be so easy to fall off the wire."

Text 3

Last days in Dadaab

There is a *frisson* of both excitement and fear in the air.

Families cluster noisily around a row of rickety field tables answering last minute questions, surrendering crumpled scraps of paper--dirty and dog-eared--but which have effectively defined who they are, what they can eat and where they can live for years.

Hordes of children are slung casually on the backs of their mothers or tug at their brightly colored dresses of swirling yellows, blues, reds and orange.

One group of women squats under a tree, carefully watching, rarely speaking, as the line moves slowly forward through an open-sided shed, its tin roof the only shade against a fierce equatorial sun.

A young man, despair etched clearly on his face, approaches any *muzungu* (foreigner) he sees and pleads: "My sister has already been selected to go. I have been rejected. Why? I must go with her. Please help me." He circles the compound incessantly.

Andrew Hopkins, a UNHCR resettlement officer who has been heavily involved in this process for many months, abruptly calls everyone together feeling he must once more explain, cajole and reassure an anxious crowd.

Local policemen, dressed in military fatigues and armed with ancient rifles, stand guard amidst clouds of fine red dirt flung up by the constant movement of hundreds of people.

Outside the barbed wire fence surrounding the enclosure other small groups watch intently, their sullen expressions delivering a clear message: Why them? Why not us?

High stakes

This could be a typical scene on any given day in any refugee camp in any part of the world.

Today's gathering, however, is something special the stakes for the people inside the barbed wire unimaginably high.

For a decade officials of the U. N. refugee agency have been trying to find new homes for thousands of people whose ancestors were ripped out of central Africa as slaves in the 18th and 19th centuries and who spent their own lives in feudal bondage, in Somalia.

When that state collapsed in an orgy of bloodletting in the early 1990s they, along with hundreds of thousands of other civilians, fled to neighboring Kenya. But even here, in the semi-arid wastes of the complex of refugee camps known collectively as Dadaab, among other peoples who have also lost their country, their homes, families and possessions, this particular group says it has not been able to escape history, continuing to be treated as serfs

by their neighbors.

But this is about to change, and in the most dramatic fashion, for these people who are referred to simply as the Somali Bantu.

Today is D-day minus two. Tomorrow, on D-day minus one, they will transfer to a transit center for an overnight stay and early the following morning, barring any last minute setback, will board buses, and for the sick and pregnant a battered, ancient Andover aircraft, on the first stage of a breathtaking journey from a semi-slave past to a future of unlimited freedom and choice.

Incongruously the first stop is yet another refugee camp called Kakuma, in the northwest part of Kenya, chosen because Dadaab is considered too insecure to process such a large number of people. In Kakuma the Bantu will be vetted by immigration officials, medically examined, receive a crash course in cultural orientation and what officials describe as 'basic survival skills' on how to adapt in their new home.

In early 2003, nearly 12,000 people will begin to fly to cities and towns across the United States in the largest ever resettlement program undertaken out of Africa.

Refugees moving to a strange land must always make major cultural adjustments. But rarely is the gap as wide as the one the Somali Bantu must now bridge on their way to North America.

All of them, until this moment, have lived lives of feudal slaves. Democratic choice, cultural freedoms are alien concepts. Few Bantu can read, write or speak anything other than local dialects. They must be taught the simplest of things-how to use electrical light switches, flush toilets and operate cookers.

The Bantu live in squat mud-plaster huts, most have never even been in a town and the tallest building most have seen is two storeys high. Few have ridden in a car and even fewer in an aircraft. They have no knowledge of where America is, what its climate, food, schools or labor markets are like.

With charming naivety, the Bantu are undaunted by such obstacles. "Take us to America. We will learn to adapt," a group of elders tells a visitor with confidence.

The alternative is appalling, especially with such a magnificent and unexpected prize now within reach. For those refugees in Dadaab who have been rejected or, in the case of the majority who have not been offered the chance, the future is bleak. They face years more in a fly-blown refugee camp or, if Somalia is ever patched back together again, the return to a grinding existence in one of the world's poorest and most inhospitable regions.

The people on both sides of the barbed wire today are only too aware of this massive divide, that the luck of the draw has dealt them very different futures.

Tension mounts

D-day minus one. Before dawn the Bantu scheduled to leave the following day stand or sit in an orderly line outside a transit center. The police are

present in force.

Refugees have stacked the few goods they will take with them on the first leg of their journey-pots and pans, yellow and white jerrycans, bedding and in some cases old bicycles neatly against the barbed wire perimeter.

One by one the families are admitted to the compound where they undergo yet more 'final' checks before spending the night on the hard dirt floors of transit sheds built of burlap and twig sidings and tin roofs.

Tension is high. Thousands of non-Bantu have tried to gate-crash the vetting process in the last few months bribing and bullying genuine applicants, trying to infiltrate their own relatives into the procedure. Some continue to prowl the out of the compound aware that an approved slot on the list is beyond price to any refugee who has spent years in such a place.

To forestall trouble, the perimeter has been reinforced with a double barbed wire fence. Floodlights have been added. Guards patrol 24 hours a day.

A Somali threatens to kill a Bantu, apparently because one of his own family has been rejected. The scuffle is broken up.

After years of living in a mind-numbing limbo, the Bantu now just want to be rid of Dadaab. One elder causes hilarity among his friends when he recounts a nightmare the previous evening: "I began dreaming-of tall buildings and then o of buses pulling up and leaving without me. I woke up, shook my wife out of bed and told her 'Everyone is leaving. Let's get out of here.'"

The laborious processing continues throughout the day until officials receive an emergency telephone call from Kakuma. There has been an incident there. At least one Kenyan has been shot dead in a clash with police and officials at the camp in a business dispute. It is decided that tomorrow's movement of Bantu to Kakuma will be cancelled, hopefully only for a couple of days.

Elders are summoned. The postponement is transmitted to the waiting Bantu.

At the last minute, they must leave the heavily guarded transit center and return to their homes-some of which have already been demolished in anticipation of their leaving to once more mingle with potentially hostile neighbors and await further word.

People recall the September 11 terror attacks in the United States, word of which filtered clown even to the crowded alleyways of Dadaab. Refugees are well aware that those attacks severely disrupted America's policy of admitting as many as 70,000 refugees for permanent resettlement this year. Could this be another major setback, a sad case of 'So near and yet so far'?

"Yes we have heard of those events," says 40-year-old Mohammed Yarow, a former subsistence farmer with a wife and five children. "We are worried it will destroy out dream."

Fifty-two-year-old Mussa Kumula Mohammed is partly paralyzed from an attack by Somali militias during the collapse of that country and says he

will never, under any circumstances, return there. But like many of the Bantu, he is sanguine and shrugs at the latest news, "We have been waiting for this for so many years. We will be patient for another few days. We do not feel bad."

He limps slowly and painfully back to his abandoned mud-brick house, uncertain once more what the future holds.

Text 4

Searching for a solution

From the moment the *Mushungulis* arrived in Kenya, they made it clear to refugee officials they would never return to Somalia, insisting they would face continued persecution and possible death there.

UNHCR agreed. In such circumstances, the refugee agency attempts to find homes in new lands for such groups.

In the case of the Somali Bantu, it turned into an unusual and tortuous decade-long search.

The agency first turned its attention to the Bantu's ancestral home in southeastern Africa. A Tanzania government delegation visited the refugees in 1993, confirming cultural similarities in music, dance, hunting, harvest, circumcision and religious ceremonies with some of its own tribes.

Three years later, however, Tanzania declined to accept the Bantu because the country had its own troubles. In 1994 the East African country was swamped with hundreds of thousands of other refugees fleeing the genocide in neighboring Rwanda. The El Niño weather phenomenon was battering the country's agriculture.

The Tanzanian decision, having very little to do with the Bantu themselves, underlined the vagaries of refugee life and the sometimes thin dividing line which can separate a new beginning or condemnation to a lifetime of exile. "We felt so helpless when we heard the result", recalls Abdullahi Ali Ahmed. "The Tanzanians looked like us. We felt like brothers. And then we were abandoned."

In 1997, the refugee agency tried again, this time approaching the government of Mozambique. An official delegation spent three days in Dadaab querying the Bantu on issues such as language, their ethnic history and how the refugees mark the occasion of a girl's maturity,

Two years later the Bantu received Mozambique's answer. It was the same as the Tanzanians. According to an official UNHCR account, Maputo "withdrew its interest, citing the acceptance of such a large number of refugees would give the wrong political signal, especially given the unresolved, postwar circumstances of its own displaced population" following a brutal civil war in that country in the 1990s.

The report added that a positive decision would "set an unwelcome precedent that might encourage a flood of persons of Mozambican origin wishing to return from neighboring countries."

In Africa, that is not an idle concern. In the last two centuries millions of people have been uprooted by conflict and natural disaster. Some have been assimilated, but many remain marginalized minority groups and one day may also consider trying to return to their ancestral roots.

That was little consolation for the dispirited Bantu. "We were rejected by the Tanzanians. Now by Mozambique." Abdullahi said. "Now we felt totally

adrift, homeless, without any future."

When UNHCR next approached the U.S. government "We didn't have much hope," the Bantu leader said. "Our brothers had rejected us. Why should the Americans want us? What were our ties with that country?"

Washington is one of 17 countries worldwide which annually accepts agreed numbers of refugees for permanent resettlement, in addition to individuals or groups who may independently seek asylum. A major criteria for these resettlement countries is the extreme vulnerability of refugees and their inability to return safely and peacefully to their homes.

In recent years as part of this ongoing program, the United States accepted more than 3,000 so-called 'Lost Boys' of the Sudan (Refugees N° 122) and agreed to examine the case of the Somali Bantu on the same basis.

Human trafficking

Despite this breakthrough, the road ahead remained uncertain and difficult.

Human trafficking has exploded into a global, multi-billion dollar business and the refugee resettlement program itself became a target when several scams were exposed in which officials were selling coveted places to the highest bidder.

Washington and UNHCR understood only too well that another high visibility project involving so many places would attract the attention of potential traffickers and untold numbers of 'unqualified' refugees.

How to decide who was really eligible for this new life on offer?

When refugees flee they rarely carry original passports or identification documents because these could compromise their already precarious safety. That problem was compounded in Somalia where few civilians had any official papers to begin with.

Once they reached Dadaab they had to begin to reconstruct not only a new life, but also a new identity. Registration lists were compiled. Ration cards became invaluable, not only to obtain food, but also to act as a basic identity card. Both, of course, might be easily doctored or forged if such a valuable prize as a new life in America was at stake.

Late last year an intensive one-month long verification process was launched by UNHCR to identify who, among the tens of thousands of refugees in Dadaab, was really eligible for relocation.

When it seemed possible that Mozambique would accept the Bantu in 1997, field officers laboriously drew up three hand written lists of refugees wanting to go.

It was decided to make these original lists the starting point of the verification process for the United States, partly on the assumption that the original applicants were truly Bantu and not 'fake' refugees now seeking a much more attractive home in America.

A 50-strong verification team moved into Dadaab. Extra police were drafted in to keep order. The team's first task was to sift through thousands of tattered, hand written control sheets. The original Mozambique lists, now

consolidated into a master list, had to be upgraded, newly born children added, the names of the dead deleted.

In Dadaab, the targeted Bantu community was told: "Bring all of your family members and documents; be prepared to answer specific questions regarding each member of your family; don't replace family members with others; don't sell ration cards." Every applicant would be individually verified.

Starting as early as 3 a.m. each morning, an estimated 1,000 persons began lining up for processing. "At least half the group waiting for transport to the verification site were clearly Somali refugees and not Bantu," UNHCR's Andrew Hopkins who headed the project, recalls. Around 10,000 people were subsequently ejected from the verification process at this stage.

Others insinuated themselves into the process. Bantu who had previously left Dadaab sold their ration cards to anyone willing to buy the precious documents. Families with several separate ration cards sold some of these 'extra' documents to Somalis. Some Bantu elders tried to manipulate the process and cash in on the bonanza.

Somalis attached family members to large Bantu groups. The Bantu would later claim they had been coerced into this action and had denounced the scam to officials at the first opportune moment. But some obviously had willingly participated.

Some couples posed as husband and wife, but when questioned separately they reported having different sets of neighbors, eating different food for their last meal and other differing activities.

False claims were sometimes "so rudimentary it was not uncommon to encounter persons who could not even remember or pronounce the name of a person they were attempting to impersonate," an official report of the exercise reported later. "Interviews often ended in tears."

Andrew Hopkins added laconically, "These people were very poor liars."

The process took its toll on everyone--the anxious Bantu, the excluded Somalis, and the verification team itself which became "totally exhausted."

In the end, nearly 14,000 persons were interviewed. At the time of this article going to press some 11,585 persons had been approved for submission to U.S. authorities and nearly 2,000 had been excluded after their claims were examined.

"We didn't have much hope when this latest process began," said Abdullahi. "But it is true and there has been lots of dancing. Oh, we have danced so much."

Many loose ends, remained, however, with hundreds of persons still uncertain about their ultimate fate.

Text 5

A tale of two peoples

As the majority of refugees from Somalia fled to Kenya in the early 1990s, several thousand other Bantu were retracing the steps of their slave ancestors.

This second, smaller group escaped the war in flotilla of ships, fleeing to an area around the northeastern Tanzanian port of Tanga, the very region from which their forefathers had been shipped into bondage in the 18th and 19th centuries.

Today, the two groups of Bantu in Kenya and Tanzania are preparing for a very different future.

While nearly 12,000 Bantu who have lived in refugee camps for a decade are now looking forward to a new life in the United States, an estimated 3,300 relatives in Tanzania are following a rural lifestyle little changed for hundreds of years.

Their fortunes diverged from the moment they were uprooted by the brutal civil chaos in Somalia.

The Bantu who reached Kenya were moved into sprawling but isolated camps where they moldered for a decade, wards of the international community but seemingly without any realistic future twice rejected for settlement by Tanzania and Mozambique, until the American dream dramatically came along.

Shortly after, the 'other' group of refugees arrived in Tanzania; the government moved them to Mkuyu, a former settlement for local civil servants. The majority of the new arrivals were descendant from the Zigua tribe which still lives in the region, but there were also some non-Bantu Somali Wamahais who did not have any historical links with Tanzania.

These refugees were allowed to assimilate with the local Tanzanian population, slipping easily into an unchanging rhythm of life dominated by the annual rainy seasons, growing maize and cassava, collecting wood for the cooking stoves and herding goats.

The Somalis still speak Zigua, also spoken by the Tanzanians, as well as the coastal Swahili language. All are Moslems and share many similar cultural practices, including female circumcision and the right of men to marry up to four women.

These refugees appear 'blissfully unaware' of the startling change in fortune for their Kenyan relatives, but they are also looking forward to a better, albeit totally different, future.

The Tanzanian government has allocated the Bantu an area of some 5,100 acres of woodlands, rivers, streams and arable land in the Chogo region, around 80 kilometers away from their current site -at the very center of where their ancestors were seized as slaves.

For the last two years local authorities and the U.N. refugee agency

have been developing the site in a two million dollar project, building health and police centers, schools, playgrounds, shops, markets and water points for both refugees and the local population.

An advance group of farmers will begin cultivating the land in time for this year's autumn rains and the majority of refugees will move before the end of the year, at approximately the same time the Somali Bantu in Kenya are starting their long journey to the United States.

For one group, a centuries-old cycle of displacement will have come full circle. For the second group, a fascinating new life style is just about to begin.

Text 6

Asylum for all

Bell & Howell Information and Learning - By RUUD LUBBERS is the United Nations High Commissioner for Refugees.

Refugee Protection in the 21st Century

The horrific September 11 terrorist attacks on the US have wrought serious collateral damage on an unexpected target: global attitudes towards refugees and asylum-seekers. Prior to September 11, the international regime established to protect refugees and asylum-seekers was already under attack from other quarters. An increase in irregular migration, a burgeoning business in human smuggling, and mass arrivals containing a confusing mix of economic migrants and genuine refugees had prompted some states to urge a legal retrenchment. In the wake of the terrorist attacks and the attacks on the value of the international refugee-protection regime itself, it is worth reviewing the history of that regime.

The horrific September 11 terrorist attacks on the United States have wrought serious collateral damage on an unexpected target: global attitudes towards refugees and asylum-seekers. Since the attacks, some countries have curtailed their refugee-resettlement programs, others have tightened their border controls, and many are making an unwarranted link between the words "refugee" and "terrorist." Prior to September 11, the international regime established to protect refugees and asylum-seekers was already under attack from other quarters. An increase in irregular migration, a burgeoning business in human smuggling, and mass arrivals containing a confusing mix of economic migrants and genuine refugees had prompted some states to urge a legal retrenchment. International laws established to deal with refugees, they argued, were inadequate to meet the challenges at hand and should be either scrapped or drastically amended. Domestic legislation crafted in response to those challenges invariably put states' interests ahead of refugees' needs and upset the delicate balance that should be maintained between the two. In the wake of the terrorist attacks and the attacks on the value of the international refugee-protection regime itself, it is worth reviewing the history of that regime.

The Birth of Refugee Protection

People have fled persecution since earliest history, when they began to form communities. A tradition of offering asylum began around the same time, and when nations began to develop an international conscience in the early 20th century, efforts aimed at helping refugees went global.

After the League of Nations appointed the first high commissioner for refugees in 1921, a body of refugee law began to develop. The 1933 League of Nations' Convention relating to the International Status of Refugees and the 1938 Convention concerning the Status of Refugees coming from Germany provided limited protection for uprooted peoples. The 1933 instrument introduced the notion that signatory states were obligated not to expel authorized refugees from their territories and to avoid "non-admittance [of refugees] at the frontier." But only eight countries ratified that convention, several of them only after imposing significant limitations

on their obligations. The Evian Conference of 1938, in which 32 nations gathered to discuss "the question of involuntary emigration," proved unable to address the issue of Jews compelled to flee their home countries in Europe.

The need for further, broader measures to protect refugees was clear. When the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) was established in 1950, his main task was to provide legal assistance, particularly in entry and integration into asylum countries, to some one million refugees in Europe who had fled Nazism and the rise of communism. One year later, a legal foundation for UNHCR's work was created. The 1951 Convention relating to the Status of Refugees was drafted by representatives of 26 countries, most of them Western or liberal in orientation. For the first time, the Convention codified a universal definition of a refugee-an individual who flees his or her country because of a well-founded fear of persecution on the grounds of race, religion, nationality, membership of a particular social group, or political opinion-though it imposed geographical and temporal limitations on that definition.

Regardless of those limitations, the 1951 Convention established the baseline principles on which the international system of refugee protection was to be built. Refugees should not be returned to face persecution or the threat of persecution (the principle of non-refoulement). Protection must be extended to all refugees without discrimination. The refugee problems are social and humanitarian in nature and therefore should not become a cause of tension between states. States must cooperate with the UNHCR if measures taken to address the problem of refugees are to be effective.

Since the grant of asylum may place heavy burdens on certain countries, satisfactory solutions to the problems of refugees can only be achieved through international cooperation. Persons escaping persecution cannot be expected to leave their country and enter another country in a regular manner and should therefore not be penalized for having entered or for being illegally in the country where they seek asylum. And finally, given the potentially serious consequences of expelling a refugee, such an action should only be taken in exceptional circumstances that directly affect national security or public order.

Testing the Conventions' Limits

In the decade that followed, refugee problems began to emerge worldwide. In African countries going through the painful process of decolonization, some refugees no longer fell within the scope of the refugee definition contained in the 1951 Convention. Yet, despite the large numbers involved, countries around the world were generous in assisting the refugees. This was largely due to the positive way in which the decolonization process was viewed, and also because of the expectation that refugees would repatriate once their countries of origin gained independence. During this period, the UN General Assembly extended UNHCR's mandate to protect and assist refugees falling outside the ambit of the 1951 Convention and its geographical limitation. It became clear, however, that the legal regime also had to be expanded, and UNHCR began consultations with the aim of removing the temporal and geographical limitations on the definition of refugees in the 1951 Convention. On the basis of a background paper submitted by UNHCR, 13 independent experts discussed ways of modifying the refugee definition of the 1951

Convention to reflect contemporary realities. A draft protocol removing the dateline was submitted through UNHCR's governing body, the Executive Committee, to the General Assembly. Within months, the UN Secretary-General opened the 1967 Protocol to the 1951 Convention to accession by states.

At the same time, regional instruments were also being developed. An "extended" refugee definition was established and included in the 1969 Organization of African Unity (OAU) Convention on the Specific Aspects of Refugee Problems in Africa. While incorporating the existing 1951 Convention refugee definition, the OAU Convention added a paragraph specifying that the term "refugee" would also apply to every person who, as a result of external aggression, occupation, foreign domination, or events seriously disturbing public order in his/her country of origin or nationality, was compelled to leave a place of habitual residence to seek refuge in another place outside the country of origin or nationality. This was a decisive move that both reflected the regional realities at the time and set an invaluable standard for other parts of the world. The new protection regime emphasized voluntary repatriation as an important solution to refugee problems, and the 1970s was clearly a decade of repatriation. Millions of refugees returned home to Angola, Mozambique, Guinea-Bissau, Bangladesh, and other countries.

This period also proved to be crucial in building international solidarity and burden-sharing in the difficult search for solutions. One of the most important milestones was the International Conference on Refugees and Displaced Persons in Southeast Asia, held in 1979 in Geneva. It occurred at a time when the world watched, aghast, as thousands of Vietnamese fled their country in flimsy boats, vulnerable to the violence of the sea and of pirates, only to be pushed back as they reached the shores of neighboring countries. The conference produced a three-way agreement: Association of South East Asian Nations countries promised to provide temporary asylum; Vietnam promoted orderly departures in place of illegal exits; and countries agreed to accelerate the rate of resettlement.

Changing Nature of Conflict

During the 1980s and 1990s, the environment for the international refugee protection regime began to change. The number of refugees grew exponentially, from a few million in the late 1970s to some 22 million persons of concern to UNHCR today. These individuals became refugees not as a result of colonialism but because of internal conflicts in newly independent states. These conflicts were first fueled by superpower rivalry and then aggravated by socioeconomic disasters in developing countries while a globalizing world grew complacent about illegal trade in arms and mineral wealth.

The dissolution of the Soviet Union in 1991 resulted in massive population movements in subsequent years as inter-ethnic conflicts began to heat up with the end of the Cold War. Human-rights abuses and breaches of humanitarian law were no longer byproducts of war; they were part of military strategy. Even low-level conflicts and massive displacement generated disproportionately high levels of suffering among civilians. For example, 2.5 million people were displaced in or fled to Iran from northern Iraq in 1991. More than four million people were assisted by UNHCR in the former Yugoslavia, and the Great Lakes crisis of 1994 forced three million people to flee their countries. The prospect of lasting political solutions to

these and other refugee-producing conflicts seemed virtually non-existent. UNHCR had little choice but to embark on prolonged aid programs for millions of refugees in overcrowded camps.

Asylum countries became increasingly concerned about receiving large numbers of refugees without the possibility of early repatriation, and the impact on the international refugee-- protection regime was grave. Large-scale refugee flows were, and continue to be, perceived as a threat to political, economic, and social stability in the host countries. In traditionally hospitable asylum countries, the presence of refugees came to provoke hostility and violence. Governments increasingly closed their borders or pushed refugees back to danger and, in some cases, even death. Then, as now, the voluntary nature of repatriation became relative, at best. Refugees return to countries struggling to emerge from lengthy wars, where peace is fragile, infrastructure weak, and the future uncertain. The decision to return is often based not on changes at home but rather on the inhospitable, even hostile, conditions in the host country. In some cases, rapid outflows are followed by equally sudden and large-scale return movements of people to their country, only to be followed again by outflows within a short period.

The Convention under Siege

In the developed world, the threat of uncontrolled migration and the perceived cost of asylum has led many states to rework their asylum policies and practices, often to the detriment of refugee protection. Two parallel trends have emerged, both negatively affecting the accessibility and the quality of asylum. One is the preference for increasingly restrictive interpretations of the 1951 Refugee Convention and its 1967 Protocol, together with the establishment of formidable obstacles to prevent legal and physical access to a nation's territory. Unfortunately, these restrictive approaches export well and are already being replicated in regions where refugee laws are only now being established and where the deleterious effects are not mitigated in any way by a culture of human-rights protection.

In addition, there has been a proliferation of alternative protection regimes that guarantee fewer rights for a more limited period of time than does the 1951 Convention. Yet, there is little harmonization of these asylum policies, even within regions. Partly in response to this situation, asylum-seekers who have failed to prove their claims, lawyers seeking protection solutions, and judges considering protection needs have increasingly turned to human rights instruments as alternative sources of protection. Indeed, there is now an impressive body of jurisprudence established by such bodies as the European Court of Human Rights and the Convention Against Torture Committee that focuses on the non-refoulement-or non-expulsion--provisions of the instruments overseen by these bodies.

At the same time, some states have criticized the 1951 Convention. It has variously been labeled outdated, unworkable, irrelevant, or overly rigid in the face of significant changes in irregular migration patterns. Several states have deemed it unresponsive both to national interests and to refugees' needs and are therefore considering withdrawing from it.

In this climate, it is important to remember the facts. Refugees have always entered countries illegally-often without proper documentation and with the help of smugglers. This does not detract from their refugee status; on the contrary, it may

confirm that status. Furthermore, economic migration and the smuggling of migrants is not new. Attempts by would-be migrants to use asylum channels for entry, in the absence of migration programs, should not invalidate the asylum process.

Over 90 percent of all refugees stay in their regions—mostly areas within the developing world. Only a small percentage of refugees make it to developed countries, and developing countries bear most of the responsibility for processing and accommodating refugees and asylum-seekers. While developed states apply a narrow interpretation of the refugee definition, developing countries apply a much broader definition, such as that found in the OAU Convention. The existence of this discrepancy between definitions often leads the claims of some rejected asylum-seekers to be labeled as bogus when they are merely the victims of the more restrictive interpretation.

The fact that the Refugee Convention is 50 years old does not invalidate its key role in the international refugee-protection regime. Human-rights principles are not weakened with age. It is equally essential to be clear about what the Convention is and what it is not. The Convention is not a migration-control instrument. It is not a bill of general rights and does not set out rights and responsibilities without proper limits. Nor is it a safe haven for terrorists. The Convention is the most comprehensive instrument at the international level to safeguard the fundamental rights of refugees and to regulate their status in countries of asylum. It is, for UNHCR, the place where refugee protection starts. That is why, over the past year and continuing through 2002, UNHCR has been engaged in a series of discussions with governments, nongovernmental organizations, academics, and experts on refugee law with the aim of both reaffirming the centrality of the Convention to refugee protection and devising fresh tools, practices, and thinking on how to address new problems.

A Prescription for the Future

It is clear that protection alone is inadequate to meet refugees' needs; refugees require solutions. What is needed is a global governance structure for refugees, and this structure would have several goals. First and foremost, it requires recognizing the 1951 Convention and its 1967 Protocol as the cornerstone of the international protection regime and fully and effectively implementing those instruments. The best way to avoid refugee issues would be to address the causes of refugee flows and implement preventive strategies, such as promoting respect for human rights and developing democratic structures. These strategies can be accomplished in part by anchoring refugee issues within national and regional development agendas that include providing durable solutions. In solving already-existing refugee issues, states must demonstrate a willingness to fulfill their obligations toward refugees in a true spirit of international solidarity and to assist other states in strengthening their protection capacities. By strengthening voluntary repatriation, local integration, and resettlement, the global structure will prevent refugees from remaining in degrading conditions in camps or from being exploited by criminal networks if they try to find safety and more durable protection possibilities in countries further afield.

By emphasizing both protection and solutions, the structure allows refugees to start a new life with dignity. In recognizing and respecting refugees as individuals who, through self-reliance, will be able to adapt to their new environments and work

toward their own goals, more long-lasting solutions to the problem can be achieved. Increasingly, burden- and responsibility-sharing have become the keys to aiding refugees. If all countries lived up to their obligations concerning refugees, there would be no burden-sharing problems, but countries are not prepared to live up to those obligations unless arrangements are in place. We must, then, work to achieve a productive symbiosis between refugee-hosting countries and donor countries. At the same time, refugees should not be seen solely as a burden or as a risk; they can be valuable citizens. We must therefore create a coalition among governments, civil society, and transnational companies to foster and sustain respect for refugees. Rather than marginalize refugees, we must find ways to empower them so they can contribute to our societies. If the history of the international refugee-protection regime highlights anything, it is that refugee protection is not an ossified set of legal edicts but a dynamic approach to respond better to new conditions and challenges. It is really about human-rights based governance in a globalizing world.

GLOBALIZING THE LAW

The past century has witnessed a proliferation of judicial bodies, treaties, and conventions addressing international legal issues under the aegis of various supranational organizations. A timeline of several key treaties and international conventions related to humanitarian law follows:

1864 First Geneva Convention held, discusses the laws of war

1899 International Peace Conference held in The Hague, elaborates instruments for preventing wars and codifies rules of warfare

1933 League of Nations Convention relating to International Status of Refugees held

1938 Evian Convention meets to discuss the status of German refugees

1945 International Military Tribunal created by Allied powers; prosecutes Nazi war criminals in Nuremberg, London; United Nations founded; International Court of justice established

1948 Universal Declaration of Human Rights detailing rights and fundamental freedoms adopted by United Nations

1950 UN High Commissioner for Refugees established

1951 UN Convention on the Status of Refugees establishes international guidelines concerning refugees

1979 Comprehensive Nuclear Test Ban Treaty (CTBT) bans nuclear testing in "all environments"

1979 Geneva Convention on Refugees and Displaced Persons in Southeast Asia held

1993 UN Security Council establishes an International Criminal Tribunal to prosecute war crimes in the former Yugoslavia

1998 Rome Statute establishing the International Criminal Court is finalized and adopted

[TOP](#)

Text 7

IASC Secretariat Mainstreaming Gender in the Humanitarian Response to Emergencies

IASC WORKING GROUP

XXXVI Meeting

Rome, 22-23 April 1999

Background Document for Item 1b

Final Draft

Background Paper

MAINSTREAMING GENDER IN THE HUMANITARIAN RESPONSE TO EMERGENCIES

**One of the purposes of the UN is "promoting and encouraging respect for
human rights and for the fundamental freedoms for all without
distinction as to race, sex, language or religion."**

UN Charter

TABLE OF CONTENTS

A. Background

B. Purpose

D. What is Gender Analysis?

E. Gender Relations in the Context of Violent Social Change

F. Operational Implications for Humanitarian Agencies

G. Co-ordinating What Agencies are Doing in Mainstreaming Gender into the Humanitarian Response System

A. Background

During the 1998 humanitarian segment meeting of the Economic and Social Council (ECOSOC), the Agreed Conclusions requested the Emergency Relief Coordinator, in co-operation with the Division for the Advancement of Women (DAW), to ensure the integration of a gender perspective into all aspects of humanitarian policy. This builds on the concerns and commitment expressed during the follow-up to the Beijing Conference of 1995 when the Economic and Social Council in 1997 adopted a series of conclusions and recommendations on the mainstreaming of gender concerns into all policies and programmes of the United Nations system. In particular, it urged the combined system to adopt the conclusions and framework for action as proposed by the Commission on the Status of Women (CSW) into all aspects of UN work and operational activities such as poverty eradication, human rights, humanitarian assistance, and peace and security.

In addition, the specialised agencies of the UN have been encouraged to monitor the ways in which funds and programmes are used to implement gender mainstreaming; establish accountability of senior managers for gender mainstreaming; appoint senior level focal points for gender mainstreaming; and adopt, where necessary, additional protocols or MOUs with internal and external partners to enhance this process in all aspects of agency sectors and activities.

At the same time, the recent resolution (AI/RES/51/77) on Children in Armed Conflict, following the Graça Machel report, contains a number of recommendations to the UN system and the Office of Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA) to ensure a gender-sensitive orientation in all aspects of protection and humanitarian activities involving children and conflict, recovery and rehabilitation.

Finally, this focus accords very well with the terms of reference for the Inter-Agency Standing Committee (IASC) Working Group (WG) on Internally Displaced Persons (IDPs), which ask the WG to "recommend ways and means to address obstacles in the provision of assistance to and protection of IDPs, with particular attention paid to the special needs of vulnerable groups among them, including *women...*"

B. Purpose

The purpose of this paper is to provide a summary overview of the differential impact of emergencies and crisis situations on women and girls, men and boys. It will also discuss the policy issues and implications of a gender perspective. It will present options for the application of humanitarian principles as well as the appropriate responses needed to address the specific needs of women and girls in pre-conflict, emergency, natural disaster, and post-crisis settings.

The principal object is to facilitate discussion within the IASC in order to identify a coordinated programme of action to enhance the qualities of gender-based assessment, planning, programme implementation, training, monitoring, evaluating and reporting at headquarters and field levels.

C. The Challenges of Gender Analysis

The changing nature of emergencies and the increasing number of armed conflicts are raising serious ethical, analytical and operational challenges for donors, NGO and UN agency personnel. One of the most important challenges is responding in a gender-sensitive manner to these crises.

In particular, the dramatic social changes resulting from conflicts in many parts of the world have profound effects on social relations, especially for women and girls. Eighty percent (80%) of the internally displaced persons and refugees around the world are women and children. Women are in flight, adapting to life in camps, or are directly caught up in the midst of conflict. In many cases, women and teenage girls in conflict zones are the sole providers and protectors for their families, as wives, mothers and sisters, since their husbands, brothers, sons and fathers have either been exiled or killed or are away on combat duty. They are also the most affected by the violence of conflict and displacement through rape, torture, brutality and murder, and fear of destruction of homes and livelihoods.

Paying attention to the specific problems that IDP women face has been a component of the work of the Representative of the Secretary General on Internally Displaced Persons (RSG) for several years. As noted, the overwhelming majority of IDPs are women and children. Displacement tends to increase the number of households headed by women, particularly by widows, and change gender roles. Moreover, displacement has different gender impacts in each phase of displacement: from the cause of flight, to considerations of protection and assistance while displaced, to specific problems arising in the resettlement and reintegration phase. In all cases, fundamental rights are put at risk. Greater attention to these gender dimensions of

internal displacement is a key component of the RSG's agenda for research for the coming year.

D. What is Gender Analysis?

Recognising the key trends and characteristics of current conflicts and violence is a fundamental ingredient in understanding the issue of gender relations in emergencies and conflict situations. Gender analysis can serve as a basis for understanding the impact of conflict on different groups within society.

Gender analysis is a tool to provide an understanding of how people are socialised from birth to hold certain attitudes and values about what is appropriate behaviour for men and women. These societal expectations are gender constructs, or socially constructed roles, capacities and expectations of men and women, as opposed to their specific biological characteristics based on sexual differences.

Almost invariably, gender constructs function in a way that subordinates and discriminates against women. This discrimination is not only reflected in individual relationships but also permeates all institutions. The issue of gender bias, and the subsequent impact on human rights entitlements, is thus a political and an institutional matter. This issue is particularly important in conflict and crisis situations where conflict and militarisation lead to redefining female and male roles and to differing responsibilities for men and women.

Gender analysis can help illuminate the various ways in which men and women are accorded power and resources through their different identities, access and entitlements. In the context of emergency and crisis situations, a gender framework enables the examination of the differential impact of crisis on men and women and enables the examination of the impact of interventions on gender relations, as follows:

- (a) Gender analysis highlights both men's and women's capacities and indicates where opportunities are missed by humanitarian agencies for targeting effective strategies to support and enhance women's skills and capacities.
- (b) Gender analysis can identify the division of labour within the household and domestic economy as well as identify the burden of reproductive labour which women bear and highlight the way this intensifies during periods of rapid and violent social change.
- (c) Gender analysis can reveal the socio-cultural constraints facing women who, as bearers of culture and the social reproduction of norms and values, become subject to new forms of control and victimisation during emergencies.
- (d) Gender analysis points out that men's experiences and identity in times of emergency are also impacted and that the 'gender' question is not just a woman's issue. The ways in which violence has helped restructure 'masculinity' in poverty-affected and marginalised societies is an important factor when considering boys and men's involvement in armed militias and their acts of violence against women. This is particularly important when considering the post-conflict phase where men and boys are re-socialised.

E. Gender Relations in the Context of Violent Social Change

Conflict and instability are, for many, part of daily reality. Conflict and violence have to be seen, therefore, as part of the nature of social change itself. As such, they have important effects on changes in social relations and gender relations in particular.

The causes and characteristics of this instability are many, varied, and complex: they may be structural systemic crises, unresolved tensions between state and minority groups, continual underdevelopment, and combinations of environmental and economic crises. Development processes and projects have themselves fuelled conflicts as new tensions over resource allocations and sharing are created.

The concepts of equality and discrimination lie at the heart of all gender-sensitive perspectives. The challenge to equality is fundamental to the very notion of human rights, which postulates that all human beings have human rights inherent to their condition as human beings. However, equality means much more than treating all persons in the same way. There are some aspects of life that are common to women and men, and clearly women should be accorded equal opportunity in those areas, and therefore need to be made visible.

Current research and analysis identifies five major areas in which the issue of gender-based rights in crisis situations is important. All of these aspects are particularly relevant to societies emerging from conflict situations where not only is the physical and economic infrastructure of the society in the process of being restructured, but also the legislative and political institutions. Each of these in turn has important consequences and implications for relief and development work.

(1) Violence against Women: Violence against women in emergencies is a major violation of rights. The deliberate use of rape and other forms of violence and brutality against women and girls have to be recognised as crimes of violence, and appropriate legislation enacted. The recent international recognition of rape as a crime of genocide acknowledges the gravity of such actions in conflict situations. Such clearer definitions of women's experience of gender crimes and persecution will also contribute towards a redefinition of determinations of refugee status for women.

For young girls and youth, this research and advocacy to recognise gender-based violence has specific relevance. Teenage and young girls differently experience specific forms of violence. Their rights as a minority group, and the specific kinds of strategies they need to reintegrate with society, are important for policy planners and programme implementers alike.

(2) Evolution of New Nationalisms and Fundamentalisms: A second area of relevance is the relationship between gender relations and the evolution of new forms of nationalism or fundamentalism. These new ideologies use and redefine women's roles and status which has important ramifications for their rights and access to services and definitions of citizenship in those societies. The example of the Taliban Movement in Afghanistan, which has abrogated the most fundamental of women's human rights, is a case in point. It becomes

very important in such situations to ensure the protection of women's rights as well as their persons.

The challenge lies in agencies being able to monitor the situation of the rights of women and girls and to act in a co-ordinated and coherent way to ensure the implementation and application of the various human rights legislation and humanitarian principles which apply to the specific context. In situations of internal displacement, the Guiding Principles on Internal Displacement are instructive in this regard. Because there is no one agency with an express mandate to provide protection to the internally displaced, special mechanisms are required to ensure that their specific needs and rights are addressed.

(3) Access to Health Care: A third area of concern is the right to health. For women, access to quality health care providers (especially women) is critical to their ability to meet obligations and carry out their responsibilities. Their psychological, reproductive, and nutritional well being is often severely impacted during crises and conflict.

The whole community and its resources are affected by emergencies. Hospitals, clinics, schools and community structures and essential services are disrupted, supplies looted or withheld, and outside help denied or slowed down. Women's physical vulnerability is higher than men's because of their sexual and reproductive roles.

Complications of pregnancy and birth remain untreated in the absence of medical services, including lack of access to reproductive health services. The menstrual needs of women, particularly in shelters, often go unaddressed.

Due to discrimination in the allocation of resources and food, women become the first to suffer extensive anemia and famine with implications for their babies and unborn children. In addition, injuries caused by landmines, cross fire, beatings, and so on, cause disabilities, loss of limbs, eyesight, and associated illnesses, which further impair their ability to function, a problem faced by both women and men.

At the same time, conflict increases women's vulnerability to sexual violence and rape. Conflicts also exacerbate levels of domestic violence and other forms of sexual harassment, consistently putting women in fear for their personal safety and integrity. Rape and sexual harassment increase the spread of sexually transmitted diseases, including HIV/AIDS, and unwanted pregnancies.

This fear of harassment and rape in turn forces women into forming alliances with soldiers and other men in power as a means of safety and escape. This causes other problems such as exposure to HIV/AIDS, more abuse and eventual abandonment and potential expulsion from their own communities. Physical and sexual violence is also instrumental in affecting the levels of psychological stress and trauma experienced by women. Rape as a personal and social attack

results in loss of self-worth, and may carry the additional stigma of marginalisation from the community.

Linked to the issue of trauma is the effect of crises on women's personal identity and interpretation of self-worth. Women's identity is culturally defined and is affected by violence in complex ways.

Changes in gender roles, family status and livelihood systems caused by conflicts and crises can affect women's identity in a number of ways, both negative and positive. On the other hand, roles and duties change and many women may find a forced change in roles actually to their advantage. Indeed, international involvement in crisis and post-crisis situations can be an opportunity to promote positive social change.

(4) Stress on Livelihood Strategies and Survival Coping Mechanisms:

Livelihood and production strategies and the effectiveness of coping mechanisms and strategies for survival are severely strained during crises. Conflict destroys the ability to earn an income, and grow food. Marketing and transportation systems are destroyed and often people are deliberately kept on the move in order to prevent resumption of economic activities.

Crisis usually increases the economic burdens of women. At the same time, discrimination in the allocation of economic and social resources is exacerbated during crisis situations. The increased burden on women for finding food, shelter, and so on, is often matched by ever decreasing access to resources, whether credit, relief commodities, seeds, tools or access to productive land. The division of labour within households is also affected. In many cases, formerly strict divisions break down and the household has to be flexible in order to adapt.

Women are most often portrayed as helpless victims and emphasis is placed on their need for assistance. However, too often in the rush to provide such assistance, little or no account is taken of what they have already achieved for themselves - and women have often developed flexible and creative coping mechanisms and strategies - and some forms of assistance can distort or disrupt the mechanisms they have already set up or are utilising.

Furthermore, the loss of husband and children may also cause a loss of identity, if a woman's status is defined solely as a mother and wife. Loss of cultural adornments, clothes, head coverings and other forms of traditional dress during crises can, in some societies, also affect women's identity and restrict their mobility, and ability to take part in relief programmes, attend food distributions, and so on.

(5) Participation of Women in Programme Planning and Decision-Making:

A fifth area of importance concerns the participation of women in programme planning and decision making. Relief operations may overlook the importance of consulting with women and getting alternative perceptions and information on their needs and

strategies. For example, registering only male household heads in refugee or IDP camps or for food distribution can directly reduce women's influence over the production and provision of food within the family and undermine their position within the household.

The Guiding Principles on Internal Displacement call for special efforts to be made to promote the full participation of IDP women in the planning and management of relocation, assistance, return or resettlement and reintegration efforts.

Similarly, the efforts of women as mediators, their roles in trying to access communication between warring groups, and so on, are often ignored in official peace mediating initiatives. In the post-conflict phase, the emphasis on the more formal levels of establishing systems of 'governance' through political parties leaves out the role and voices of women who, at the 'informal' and community level, have much to contribute in helping define terms for peace and security.

In doing so, there is failure to comply with Article 7 of CEDAW (Convention for the Elimination of all Forms of Discrimination Against Women), which calls upon States Parties to ensure that women, on equal terms with men, participate in the formulation of government policy, and in non-governmental organisations concerned with the public and political life of the country.

F. Operational Implications for Humanitarian Agencies

This section will focus primarily on the impact of conflict on women and girls as the main perspective or lens through which to consider the gender issue. The objective, here stated, of developing and mainstreaming a gender perspective is to highlight human rights' violations especially for women and girls, and to facilitate the more effective promotion and protection of their human rights. Women's rights can be abused both in their own right and through the males with whom they are involved and to whom they are related.

There are opportunities for change created by crisis situations, which may lead to the re-making of roles and opportunities for women. Women have served as soldiers in liberation armies and have taken on many roles normally reserved for men. In an effort to survive, they have engaged in trade and other economic activities which may have given them more control, autonomy and status at both household and community level. The issue here is how agencies can help enhance and protect these opportunities and gains, particularly in the post-conflict phase where there may be a tendency to revert to tradition and new constraints imposed

The operational implications of the issues outlined in this paper can be summed up under the following broad areas of concern and activities:

Protection and Prevention of Violence

Monitoring and reporting all forms of violence against women and girls, and setting up mechanisms for addressing needs created by violence, including counseling, legal, medical and other forms of material support, may help protect women against violence and prevent it.

In setting up refugee and IDP camps and other settlements, safe havens, and so on, consultation is needed with women in planning camp layout and securing safe access

to fuel and water supplies. Special monitoring systems need to be put in place in situations where there is a military peacekeeping operation.

Special training is needed for the armed forces as well as mechanisms set up to deal with any violations committed by them. Advocacy at local and international levels is needed to raise awareness about issues of women's rights and ensure training and sensitisation of local police, legal and other authorities to these rights.

On issues of registration, separate registration of men and women is recommended to help refugees and displaced persons deal with the specific problems they are facing in seeking protection, asylum, services, and so on. The Guiding Principles on Internal Displacement affirm that women and men have equal rights to obtain documentation and have the right to such documentation in their own names.

A number of agencies have already developed special guidelines and policies on protection issues. UNHCR has special materials on protection of refugee and displaced women. UNICEF has guidelines on protection of children and displaced women and is also developing a training manual for Peacekeepers. Human Rights Watch has a manual on monitoring and reporting of violations. WFP has its own set of Commitments to Women, which include attention to women in emergency situations.

There is also the UN Special Rapporteur (SR) on Violence against Women, which deals with protection and prevention of violence and what various UN actors are doing. Her role is to approach the problem of violence against women from a human rights perspective, receiving allegations from victims globally and intervening systematically in response to cases of individual violations. She also seeks to study different aspects of the broader problem and, in this regard, has reported to the Commission on Human Rights on violence against women in situations of armed conflict. Another approach that she uses is to study 'best practices' of States on questions of violence against women, such as policy and legislation.

Targeting and Relief Distribution

Attention needs to be paid to the ways in which aid is distributed to ensure the appropriateness of what is being distributed. Special assessment techniques can be used to identify needs amongst different populations to ensure their participation in planning and relief allocation.

WFP has specific policies and gender guidelines on relief food distribution, requiring that 80% of relief food should go directly to women, especially when they are heads of household. Distribution directly to women increases the likelihood of food aid being directly consumed by the most vulnerable. OXFAM and CARE are among many NGOs who have developed guidelines for gender sensitive assessment and community participation. INTERACTION has produced a resource book identifying generic frameworks for gender sensitive planning approaches.

Health and Reproductive Health

Ensuring adequate response to the physical, mental and reproductive needs of women and adolescent girls should include provision of comprehensive integrated reproductive health care services, comprising family planning, maternal and infant care, safe motherhood services, and services related to sexual violence, STDs and HIV/AIDS.

WHO, UNICEF, UNFPA and UNHCR have developed guidelines and best practices on a number of themes related to health care issues. For example, UNFPA has established a policy on emergency relief operations in the field of humanitarian assistance. This policy was developed considering reproductive health and family planning as basic human rights. In addition, they have come together with key partner NGOs to form a special interagency task force on health care needs in emergency situations.

Nutrition and Household Food Security

Provision of appropriate and adequate food, seeds, tools and micronutrients is essential for good nutrition and household food security. It is also important to ensure access to markets. This can be best accomplished through an analysis using household food economy models, to understand the specific needs of communities and the role of gender relations within families. Provision of health and other inputs must be made to protect and enhance livelihoods of both rural and urban populations affected and displaced by crises.

SCF/UK, OXFAM, and CARE are among many NGOs, which have a long developed tradition and guidelines on these issues. In addition, research institutions such as IDS in Britain have extensive documentation, case studies and analytical research examining various aspects of nutrition, food security and conflict on a country-by-country basis.

FAO, WFP and UNICEF also have specific policies and guidelines in this sector. WFP, for example, in the choice of commodities, strives to distribute food commodities with energy-saving cooking properties. The benefits achieved are environmental, as the preparation time of food decreases, and a reduced workload for women. WFP also has a commitment to improve the micronutrient content of the food it distributes, especially to women, and always strives to provide adequate packaging for rations, in an effort to decrease women's load.

Income Generation and Skill Training

Ensuring vocational training and access to educational institutions is important, especially for girls and children. Opportunities need to be provided in refugee camps and other emergency settlements for equitable access to training. The existing skills of women refugees and displaced persons themselves, i.e., as teachers, nurses, social workers, and so on, can be used to set up training and skill enhancement opportunities. It is equally important to ensure that women have opportunities for involvement in development and reconstruction projects, and access to credit.

ILO, WFP and IOM have specific guidelines on gender and development of employment opportunities. ILO has also focused on gender and post-conflict issues and examined practices in a number of countries. WFP has a commitment to expend at least 25% of its food-for-work and food-for-training resources on women and to ensure that women also benefit from long-term asset creation from these programs. WFP also has a commitment to spend 50% of its education resources on girls, which often means taking proactive steps to enable parents to send their girls to school. UNIFEM and the African Women in Crisis Programme also have guidelines, lessons learnt and case histories of successful strategies and initiatives in this sector.

Disaggregated Data, Information and Advocacy Materials

All agencies should ensure the proper compilation of data in their respective fields and sectors broken down by gender, age, and other appropriate categories. It is important to underscore the specific and differential impact of the particular crisis situation on the various groups in the community.

At the same time, in monitoring and evaluation, it is important to highlight the impact of intervention strategies themselves at different levels. In budgeting, program planning and reporting, it is also important to indicate the amount of expenditure, the type of relief commodities, and so on, that have been distributed to and utilised by different sections of the community.

G. Co-ordinating What Agencies are Doing in Mainstreaming Gender into the Humanitarian Response System

Within the United Nations, the term "gender mainstreaming" was defined in the ECOSOC resolution passed in July 1997, as follows:

"Mainstreaming a gender perspective is the process of assessing the implications for women and men of any planned action, including legislation, policies or programmes, in all areas and at all levels. It is a strategy for making women's as well as men's concerns and experiences an integral dimension of the design and implementation, monitoring and evaluation of policies and programmes in all political, economic and societal spheres so that women can benefit equally and inequality is not perpetuated. The ultimate goal is to achieve gender equality."

Following this, the United Nations Secretary-General, Kofi Annan, called upon heads of all UN departments and agencies to mainstream gender throughout their entire programmes, developing policies, mechanisms and evaluation techniques. The gender mainstreaming process is thus all-encompassing, referring to both the UN-supported programmatic initiatives for beneficiary communities and policies involving UN personnel.

In November 1998, the Working Group of the Inter-Agency Standing Committee created a Sub-Working Group on Gender and Humanitarian Assistance to develop these concepts for humanitarian assistance. At the SWG's first meeting in Geneva in January 1999, it developed the following Terms of Reference, with lead organisations noted in parentheses:

- Finalise the background paper on Mainstreaming Gender in the Humanitarian Response to Emergencies (WFP).
- Prepare an IASC policy statement on gender and humanitarian assistance for IASC approval (OCHA).
- Review existing training and sensitisation materials on gender and humanitarian assistance with a view to developing a resource package and user's guide (UNICEF).
- Develop tools and mechanisms for integrating gender analysis into assessment and strategic planning and evaluation (UNICEF).
- Review periodically progress made by IASC members in implementing gender equality in staffing at all levels (all members).

The second meeting was held in New York in March; and a third meeting will be held in Rome. WFP and UNICEF are co-chairs of the SWG. This process is deemed essential because attention to gender has received much less attention in humanitarian spheres than in development activities.

Texto 1

Refugiados y emigrantes medioambientales

(679 palabras)

Actualmente, en todo el mundo hay 12 millones de refugiados y el número de personas que ha huido de sus países por causa de hambruna, inundaciones o cualquier otro tipo de desastres medioambientales se ha duplicado. Ambos grupos presentan similitudes entre sí: la más obvia es la naturaleza forzosa de su huida y su necesidad de ayuda material y permiso para vivir en otro lugar.

Entonces, ¿deberían estos emigrantes medioambientales ser clasificados oficialmente como refugiados, elegibles para recibir la protección internacional en igualdad de condiciones? Este tema se debate actualmente dentro del cada vez más complejo marco de las migraciones mundiales, en el que millones de personas se desplazan diariamente por diferentes factores de tipo militar, político, social, económico y medioambiental.

El ACNUR se creó hace más de medio siglo con el fin de actuar en favor de un grupo específico de personas desarraigadas (refugiados). Los refugiados se definen legalmente como las personas obligadas a cruzar las fronteras internacionales a causa de temores fundados de persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas.

Los críticos alegan que los tiempos han cambiado en las últimas décadas; según ellos, los millones de emigrantes medioambientales, los 20 a 25 millones de desplazados internos dentro de sus mismos países, entre otros, también deberían clasificarse como refugiados y deberían recibir el tipo de ayuda material y legal, por parte de la comunidad internacional, que en otras condiciones se les hubiese negado. De hecho, la prensa, los oficiales y el público en general se refieren ya habitualmente a los grupos desprotegidos con el término que lo abarca todo: "*refugiados*", confundiendo aún más la situación. La discusión acerca de este tema se planteó recientemente en las páginas del diario *The Ecologist*.

Definición ampliada

Andrew Simms, director de políticas de la *New Economics Foundation* de Londres, indicó que el término "persecución" debe ser aplicado no sólo a las personas víctimas de un acoso político o de cualquier otra índole, sino también a aquellas "obligadas a vivir en estado de pobreza crítica en zonas que, sin la debida atención, pueden llegar a inundarse o a desaparecer." Simms afirmó que mientras el cambio climático global, ampliamente diseminado, ha sido causado principalmente por las "decisiones políticas y económicas" de las naciones poderosas, políticas instrumentadas con pleno conocimiento de sus consecuencias dañinas, es a los países pobres a quienes se les dejó la tarea de "solucionar un problema en cuya creación

prácticamente no tienen nada que ver". "¿Es justo entonces que mientras algunos estados son más responsables que otros en la creación de problemas como el cambio climático, todos los estados deban soportar por igual la responsabilidad de los desplazados que éste produce?", planteó Simms.

Si bien existen muchos acuerdos internacionales que cubren los derechos de capitales y bienes para ser trasladados libremente a través de las fronteras nacionales, el defensor argumentó que "no existen esfuerzos comparables para proteger los derechos de las personas que deben cruzar las fronteras, sin importar el motivo de su desplazamiento". Con el objeto de instar al ACNUR a hacerse responsable por estas personas, Simms señaló: "no se puede sacrificar al refugiado ecológico Pedro, por salvar al refugiado convencional Pablo".

Al aceptar que ya estaba involucrado en forma limitada en las cuestiones medioambientales y ayudaba a los desplazados internos, el ACNUR expresó que existían diferencias fundamentales entre los dos grupos. Los refugiados no pueden recurrir a sus gobiernos para solicitarles protección porque los estados son a menudo la fuente de las persecuciones, por lo que necesitan ayuda internacional, mientras que los emigrantes medioambientales continúan disfrutando de la protección nacional, sin importar cuál sea el estado de su paisaje.

Según el ACNUR, "reunir a ambos grupos bajo el mismo nombre confundiría más la situación y podría minar los esfuerzos para ayudar y proteger a cualquiera de los dos grupos y para resolver adecuadamente las causas de cada tipo de desplazamiento".

Ambas partes estuvieron de acuerdo en algo: muchos millones de emigrantes necesitan algún tipo de ayuda. Pero la pregunta sigue siendo: ¿qué organización es la que debe ayudar y cómo?

Texto 2

Un elemento indispensable para sobrevivir...

(689 palabras)

Seguramente es el artículo máspreciado del equipo de supervivencia de un refugiado; millones de personas lo necesitan para preparar sus comidas, otros, para resguardarse de las temperaturas bajo cero de una noche de invierno rusa o balcánica. La reconstrucción de Afganistán depende de él.

Por esto hay tanta controversia en torno a la obtención y envío de la madera. La madera de construcción no sólo es invalorable, sino también costosa, y ha sido el objeto de innumerables debates medioambientales y políticos que van desde la destrucción de los bosques vírgenes hasta la prevención de las violaciones en los campamentos de refugiados.

La mayoría de las personas en los países en desarrollo utilizan la madera para cocinar, por lo que, al momento de instalar un campamento de refugiados, la localización de una fuente de obtención de madera es prioritaria. En los años 90, cuando hordas de gente aterrorizada huyeron de Ruanda a Tanzania y Zaire, solucionaron el problema invadiendo las reservas vedadas en los alrededores y arrasando con cientos de kilómetros cuadrados de bosques. Las agencias humanitarias intentaron poner freno a la destrucción enviándoles provisiones, pero estas operaciones fueron parcialmente exitosas y excesivamente costosas.

En Europa, se invirtieron millones de dólares para comprar e importar leña para dar calor a los refugiados kosovares en 1999 y también se han destinado millones a la compra de madera en lugares tan lejanos como Sudáfrica y Tanzania, para así contribuir con el programa masivo de reconstrucción de Afganistán. Pero muchos de los proyectos que implican madera, sin importar lo bien intencionados que sean, se convierten también en fábulas aleccionadoras.

Cuando Somalia colapsó a principios de los 90, muchos civiles huyeron a las tierras semiáridas de la vecina Kenia y se asentaron en un complejo de tres campamentos llamado *Dadaab*. Allí, mujeres y niñas pasaban los días recorriendo los arbustos cercanos en busca de leña para hacer fuego, pero la zona también estaba llena de pandillas armadas con intenciones de violarlas.

Programa para la obtención de leña

En un intento por reducir el número de atentados sexuales, con la restricción de los paseos de las mujeres fuera de los campamentos, y de aminorar el impacto medioambiental de sus excursiones en busca de leña, Estados Unidos financió un programa de leña de 1,5 millones de dólares con el fin de cubrir un 30% de las necesidades de las familias para cocinar.

Actualmente, el ACNUR destina 800.000 dólares para darle continuidad al proyecto que ha sido, no obstante, objeto de controversias.

Un estudio reciente concluyó que se han producido pocos daños medioambientales con repercusiones a largo plazo y que, distribuida adecuadamente, había suficiente leña en un radio de 30 kilómetros para suplir las necesidades de los refugiados. Un segundo estudio puso en tela de juicio la efectividad del proyecto en la reducción de las violaciones. Si bien es cierto que hubo una disminución del 45% en el número de violaciones asociadas a la búsqueda de leña, mientras ésta se distribuía gratuitamente, se reportó un aumento entre el 78% y 113% de las violaciones en otros lugares y contextos.

Los críticos del programa alegaron que los fondos podrían utilizarse más efectivamente promoviendo una mayor seguridad en los campamentos y mayor conciencia cultural y comunitaria acerca de estos temas. Sin embargo, este enfoque suscitó protestas por parte de mujeres refugiadas, oficiales locales y negociantes. En una reunión, un oficial del ACNUR impresionado declaró: “las mujeres reclamaban, gritando insultos e invocando los derechos humanos; insistían en que el programa sí funcionaba. Creo que querían lincharnos”.

Los habitantes locales también se mostraban indignados defendiendo el proyecto. En una región paupérrima, el programa de leña es el mayor generador de empleos y un negocio lucrativo para los contratistas; si se suspendiera por cualquier motivo, esto tendría un impacto tremendo sobre la comunidad local así como también sobre los refugiados.

Todas estas inquietudes opuestas derivan de la necesidad de manejar los recursos naturales de una forma más racional. “Es como un acto en la cuerda floja”, afirmó un oficial humanitario, “es muy difícil mantener el equilibrio entre todas las partes interesadas y sería muy fácil caerse”.

Texto 3

Últimos días en Dadaab

(1611 palabras)

Hay una gran sensación de emoción y de miedo en el aire: las familias se aglomeran alrededor de una fila de mesas de campo tambaleantes para responder las preguntas de último momento, entregando pedazos de papel arrugados, sucios y deteriorados en las puntas, pero que han definido efectivamente, por muchos años, quiénes son, qué comen y dónde viven. Cantidades de niños se suben a las espaldas de sus madres o tiran de sus coloridos vestidos de brillantes amarillos, azules, rojos y anaranjados. Un grupo de mujeres se pone en cuclillas a la sombra de un árbol, observando todo cuidadosamente, sin hablar mucho, mientras que la fila avanza lentamente a través de un toldo abierto a los lados; su techo de hojalata es el único refugio contra el feroz sol ecuatorial.

Un hombre joven, con la desesperación grabada en el rostro, se acerca a cualquier *muzungu* (extranjero), lo mira y le suplica: "mi hermana ya ha sido seleccionada para ir; a mí me han rechazado ¿Por qué? Debo ir con ella, por favor, ayúdeme." Recorre el lugar incesantemente.

Andrew Hopkins, un oficial de reasentamientos del ACNUR que se ha involucrado fuertemente en este proceso desde hace meses, reúne a todos repentinamente porque una vez más siente la necesidad de, explicar el procedimiento, persuadir y tranquilizar a la ansiosa multitud. Los policías locales, vestidos con uniformes de campaña y armados con viejos rifles, montan guardia en medio de nubes de fino polvo rojo levantado por el constante movimiento de cientos de personas. Fuera del cerco de alambre de púas que rodea el lugar, otros pequeños grupos miran atentamente y con su expresión triste transmiten un solo mensaje: ¿por qué ellos? ¿por qué no nosotros?

Riesgos elevados

Ésta podría ser una escena típica de un día cualquiera en un campo de refugiados en cualquier parte del mundo. Sin embargo, la reunión de hoy es algo especial toda vez que los riesgos, para las personas que están en el sitio cercado por el alambre de púas, son excesivamente altos.

Los oficiales de la agencia de la ONU para los refugiados han intentado, por más de una década, encontrar nuevos hogares para miles de personas cuyos ancestros fueron arrancados de África Central como esclavos en los siglos XVIII y XIX y quienes pasaron toda su vida bajo régimen feudal en Somalia.

Cuando esa nación colapsó en un estallido de sangre a principios de los 90, estos refugiados, junto con otros cientos de miles de civiles, huyeron a Kenia; pero aún allí, en los restos semiáridos del complejo de campos de refugiados conocido como Dadaab, viviendo entre otras personas que también han perdido su tierra, sus hogares, familias y pertenencias, este grupo afirma que les ha sido imposible escapar de su historia y que sus vecinos los siguen tratando como esclavos. Pero, para los simplemente

llamados "bantúes somalíes" esta situación está a punto de cambiar de la manera más drástica.

A partir de hoy, faltan dos días para el día "D". Mañana será la víspera del día "D" y entonces serán trasladados a un centro provisional para pasar la noche, y, salvando cualquier obstáculo de última hora, a la mañana siguiente abordarán autobuses y los enfermos y embarazadas serán llevados en un estropeado y antiguo avión Andover, en la primera etapa de un emocionante viaje de un pasado semiesclavo a un futuro de libertad y opciones ilimitadas. De manera incongruente, la primera parada se hará en otro campo de refugiados llamado Kakuma, en la parte nor-occidental de Kenia, escogido porque Dadaab se considera demasiado inseguro para procesar a un número tan elevado de personas. En Kakuma, los bantúes serán verificados por oficiales de inmigración, y recibirán asistencia médica; además, se les dictará un curso rápido de orientación cultural y de lo que los oficiales definen como "habilidades básicas de supervivencia" para adaptarse a su nuevo hogar.

A principios de 2003, cerca de 12.000 personas comenzarán a trasladarse a ciudades y pueblos de Estados Unidos bajo el programa de reasentamientos más grande llevado a cabo fuera de África. Los refugiados que se mudan a otras tierras deben siempre adaptarse culturalmente, pero pocas veces la brecha es tan grande como la que deben salvar los bantúes somalíes en su viaje hacia Estados Unidos. Hasta el momento, todos ellos han vivido vidas de esclavos feudales; para ellos, los conceptos de elección democrática y libertades culturales son absolutamente desconocidos. Muy pocos bantúes saben leer, escribir o hablar algún otro idioma que no sea su dialecto local, deben aprender las cosas más sencillas, por ejemplo, cómo usar los interruptores de la luz eléctrica, cómo bajar los retretes y cómo utilizar las cocinas.

Los bantúes viven en chozas de bahareque muy pequeñas, algunos nunca han estado en una ciudad, y el edificio más alto que deben haber visto es de dos pisos. Muy pocos se han montado en un automóvil y menos en un avión; no tienen idea de dónde se encuentra Estados Unidos, ni de cómo es su clima, su comida, sus escuelas ni los mercados laborales. Con una increíble ingenuidad, los bantúes se muestran osados ante estos obstáculos: "Ilévennos a América, aprenderemos a adaptarnos", dice un grupo de ancianos llenos de confianza a un visitante. La otra alternativa es espantosa, especialmente ahora con semejante premio, magnífico e inesperado, al alcance de la mano. Para aquellos refugiados de Dadaab que han sido rechazados o, en el caso de la mayoría, a los que no se les ha ofrecido esta oportunidad, el futuro es sombrío; todavía deben enfrentar muchos años en un horrible campo de refugiados o, si Somalia es reconstruida algún día, entonces enfrentarán una vida miserable en una de las regiones más pobres e inhóspitas del mundo. Hoy, las personas de ambos lados del alambre de púas son muy conscientes de esta gran división, y de que la suerte les ha asignado futuros muy distintos.

Aumenta la tensión

Víspera del día "D". Antes del amanecer, los bantúes que debían partir al día siguiente permanecían de pie o sentados en una fila ordenada fuera del centro provisional. La policía está presente; los refugiados han amontonado algunos bienes que llevarán consigo en el primer trecho de su viaje, algunas ollas y sartenes, bidones amarillos y blancos, camas y, en algunos casos, viejas bicicletas, todos ordenados contra el alambre de púas.

Una por una, las familias son admitidas en el complejo en donde se someten a más revisiones "finales" antes de pasar la noche en los duros y fríos suelos de los cobertizos contruidos con tela de saco, paredes de ramas y techos de zinc. La tensión aumenta: miles de no bantúes han intentado irrumpir en el proceso de verificación en los últimos meses, sobornando y amedrentando a los auténticos solicitantes y tratando de infiltrar a sus propios familiares en el proceso. Algunos continúan rondando los alrededores del complejo sabiendo que un puesto vacío en la lista no tiene precio para cualquier refugiado que ha pasado años en un sitio como éste.

Para evitar problemas, el perímetro ha sido reforzado con una cerca de alambre de púas doble; además, se colocaron reflectores extra y la guardia patrulla la zona las 24 horas del día.

Un somalí amenaza con matar a un bantú, aparentemente porque alguien de su familia ha sido rechazado, pero la riña es separada rápidamente. Después de años viviendo en un limbo agobiante, ahora los bantúes sólo quieren salir de Dadaab. Un anciano hace reír a sus amigos cuando narra su pesadilla de la noche anterior: "comencé a soñar con edificios altos y luego con autobuses que arrancaban y se iban sin mí. Me desperté, saqué a mi esposa de la cama y le dije 'todos se están yendo, ¡vámonos!'"

El laborioso proceso continúa todo el día hasta que los oficiales reciben una llamada de emergencia desde Kakuma: hubo un accidente allí, y al menos un keniano ha sido asesinado en un enfrentamiento contra la policía y los oficiales en el campo, en una disputa de negocios. Por esto se decide que la movilización del día siguiente de los bantúes hacia Kakuma se cancelará, esperando que sólo sea por un par de días.

Los ancianos se reúnen; se comunica el aplazamiento del viaje a los bantúes que aguardan. A última hora deben abandonar el tan custodiado centro provisional y regresar a sus hogares, algunos de los cuales ya han sido demolidos anticipando su partida, para mezclarse una vez más con vecinos potencialmente hostiles y esperar nuevas noticias.

La gente recuerda los ataques terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos, noticia que se coló hasta en las callejuelas más pobladas de Dadaab, y por lo que los refugiados saben muy bien que, a partir de estos ataques, se interrumpió severamente la política de admisión de 70.000 refugiados candidatos para el reasentamiento permanente este año en ese país. ¿Podría ser ésta otra gran derrota?, ¿otro triste caso de "tan cerca pero tan lejos"?

"Sí, hemos oído de estos acontecimientos", explica Mohammed Yarow, un ex agricultor de 40 años con una esposa y cinco hijos: "estamos preocupados porque esto pueda destruir nuestros sueños".

Mussa Kumula Mohammed, de 52 años, está paralizado parcialmente por un ataque de las milicias somalíes durante las revueltas de ese país y declara que nunca, bajo ninguna circunstancia, volvería a allí. Pero, al igual que otros bantúes, es optimista y se encoge de hombros ante las últimas noticias, "hemos estado esperando por esto durante muchos años, así que tendremos paciencia por unos días más; no nos sentimos mal". Al decir esto, cojea lenta y dolorosamente de regreso a su casa de ladrillos de barro abandonada, inseguro una vez más de lo que le depara el futuro.

Texto 4

En busca de soluciones

(1469 palabras)

Desde el mismo momento en el que los *Mushungulis* fueron recibidos en Kenia por los oficiales de refugiados, manifestaron contundentemente su negativa a volver a Somalia, insistiendo en el hecho de que allí enfrentarían el peligro de persecución continua y posiblemente de muerte. El ACNUR accedió; en tales circunstancias, la agencia para los refugiados intenta encontrar hogares en nuevas tierras para estos grupos. En el caso de los bantúes somalíes, esta búsqueda tortuosa duró aproximadamente una década.

La agencia para los refugiados se centró primero en el hogar ancestral de los bantúes en el sudeste africano. Una delegación del gobierno de Tanzania visitó a los refugiados en 1993 y confirmó las similitudes culturales de algunas de sus propias tribus con los bantúes, en cuanto a música, bailes, caza, cosechas, circuncisión y ceremonias religiosas. Sin embargo, tres años después, Tanzania rechazó a los bantúes porque el país tenía sus propios problemas: en 1994, cientos de miles de refugiados que huían del genocidio en Ruanda llegaron masivamente a este país de África Oriental, y, para ese momento, el fenómeno natural El Niño golpeaba duramente la agricultura del país.

La decisión de Tanzania no se refería directamente a los bantúes, sino a las características de la vida de refugiado y a la delgada línea que divide la opción de un nuevo comienzo de la condena a toda una vida de exilio. "Nos sentimos muy desesperanzados cuando supimos el resultado", recuerda Abdullahi Ali Ahmed, "los tanzanos se parecían a nosotros, los sentíamos como hermanos, pero nos abandonaron".

En 1997, la agencia para los refugiados lo intentó de nuevo, esta vez acercándose al gobierno de Mozambique. Una delegación oficial pasó tres días en Dadaab interrogando a los bantúes acerca de aspectos como su idioma, su historia étnica y cómo los refugiados marcan el momento de la madurez de una niña. Dos años después, los bantúes recibieron la respuesta de Mozambique: fue igual a la de los tanzanos. Según una explicación oficial del ACNUR, Maputo, la capital, "perdió el interés, debido a que la aceptación de un número tan elevado de refugiados daría una impresión política equivocada, especialmente dadas las circunstancias de pos guerra no resueltas con su propia población desplazada" que sufrió una cruenta guerra civil en 1990. El informe añadía que una decisión afirmativa "sentaría un precedente inoportuno que podría producir una estampida de mozambiqueños que quisieran regresar de los países vecinos". En África, este no es un asunto sin importancia: en los últimos dos siglos, millones de personas se han visto desarraigadas por causa de los conflictos y de los desastres naturales. Algunas han sido asimiladas, pero muchas quedan

marginadas como grupos minoritarios y algún día tal vez reconsideren el hecho de volver a sus raíces ancestrales.

Eso sirve de poco consuelo a los desmoralizados bantúes: "fuimos rechazados por Tanzania, y ahora por Mozambique", exclamó Abdullahi; "Nos sentimos totalmente a la deriva, sin hogar, sin futuro".

Luego, cuando el ACNUR recurrió al gobierno de Estados Unidos, el líder bantú afirmó "no teníamos muchas esperanzas; nuestros hermanos nos habían rechazado, entonces ¿por qué nos querrían los estadounidenses? ¿Qué relación tenemos con ese país?" Sin embargo, el gobierno de Washington es uno de los 17 gobiernos del mundo que acepta anualmente ciertas cantidades de refugiados para su reasentamiento permanente, además de individuos o grupos que soliciten refugio independientemente. Uno de los criterios más generales aplicado por estos países de reasentamiento es la extrema vulnerabilidad de los refugiados y su imposibilidad de regresar segura y pacíficamente a sus hogares.

En años recientes, como parte de este programa, Estados Unidos aceptó más de 3.000 de los llamados "niños perdidos" de Sudán (Refugiados N° 114) y acordó examinar el caso de los bantúes somalíes en base a los mismos términos.

Tráfico de seres humanos

A pesar de este gran logro, el camino a seguir todavía era incierto y difícil. El tráfico de seres humanos ha pasado a ser un negocio mundial de miles de millones de dólares, y en el propio programa de reasentamiento de refugiados se han descubierto grandes estafas en las que los oficiales vendían los más codiciados lugares al mejor postor.

Washington y el ACNUR comprendieron muy bien que otro proyecto de tanta visibilidad que involucrara tal número de oportunidades atraería la atención de traficantes potenciales y de innumerables refugiados "no calificados".

¿Cómo decidir quién era realmente elegible para esta oferta de una nueva vida? Cuando los refugiados huyen, rara vez llevan consigo pasaportes o documentos de identificación originales en vista de que podrían comprometer aún más su ya precaria seguridad. Este problema se complicó en Somalia, donde sólo unos pocos civiles tenían algún tipo de documentación oficial. Una vez que llegaran a Dadaab no sólo tenían que comenzar por reconstruir una nueva vida, sino también una nueva identidad. Las listas de inscripción fueron recolectadas; las tarjetas de raciones se hicieron invaluable, no sólo como un medio de obtener comida sino también como un documento fundamental de identificación. Sin embargo, ambos podían ser falsificados o copiados, sobre todo si un premio tan importante como la posibilidad de una nueva vida en Estados Unidos estaba en juego.

A finales del año pasado el ACNUR puso en marcha un intenso proceso de verificación durante todo un mes para identificar quién, entre las decenas de miles de refugiados en Dadaab, era realmente elegible para ser

reubicado. En 1997, cuando parecía posible la aceptación de los bantúes por parte de Mozambique, los oficiales de campo elaboraron con mucho esfuerzo tres listas de refugiados, escritas a mano, de aquellos que estaban dispuestos a ser trasladados a Mozambique. Se decidió que estas listas serían el punto de partida del proceso de verificación en Estados Unidos, asumiendo que los solicitantes originales eran realmente bantúes, y no "falsos" refugiados en busca de un hogar mucho más atractivo en ese país.

Un gran equipo de verificación de 50 personas se trasladó a Dadaab y se reclutaron más policías para mantener el orden; la primera tarea del equipo era examinar y verificar miles de largas y casi deshechas listas de control escritas a mano. Las listas originales de Mozambique, consolidadas ahora en una sola lista principal, debían mejorarse añadiéndoles los nombres de los niños recién nacidos y borrando los nombres de las personas fallecidas. En Dadaab, se le dijo a la comunidad bantú: "traigan a todos los miembros de su familia y sus documentos de identificación, estén preparados para contestar preguntas específicas sobre cada miembro de su familia, no reemplacen miembros de la familia con otras personas, no vendan las tarjetas de raciones". Cada solicitante sería verificado individualmente.

Comenzando a las tres de la madrugada de cada día, cerca de 1000 personas hacían cola para ser procesados: según Andrew Hopkins, perteneciente al personal del ACNUR y líder del proyecto, "por lo menos la mitad del grupo que esperaba el transporte para llegar al sitio de verificación era obviamente de refugiados somalíes y no bantúes". En esta etapa, alrededor de 10.000 personas fueron expulsadas del proceso de verificación. Otros se dejaban colar en dicho proceso, por ejemplo algunos bantúes que habían salido de Dadaab anteriormente vendían sus tarjetas de raciones a aquellos que deseaban adquirir el preciado documento. Las familias con varias tarjetas separadas vendían algunas "extra" a los somalíes; algunos ancianos bantúes trataban de manipular el proceso y de sacar provecho de la situación.

Por su parte, los somalíes anexaban miembros de sus familias a los grandes grupos bantúes; más adelante los bantúes declaraban que habían sido obligados a aceptar esta situación y que habían denunciado el fraude ante los oficiales a la primera oportunidad; pero era evidente que algunos habían participado voluntariamente en la acción. Algunas parejas fingían ser esposos, pero cuando eran interrogados por separado, describían vecinos diferentes, discrepaban en los alimentos que habían comido recientemente y en muchas otras actividades. A veces las declaraciones eran "tan elementales que no era extraño encontrar personas incapaces de recordar o de pronunciar el nombre de la persona a la que trataban de suplantar", "casi siempre las entrevistas terminaban en llanto", según lo reportó después un informe oficial del proceso. Por todo esto, Andrew Hopkins concluye brevemente: "esta gente no sabía mentir". El proceso hizo mella en todos: los ansiosos bantúes, los somalíes excluidos y el propio equipo de verificación que terminó "completamente exhausto".

Al final, cerca de 14.000 personas fueron entrevistadas. Para el momento en que se publique este artículo, ya unas 11.585 personas habían sido aceptadas para ser sometidas a las autoridades de Estados Unidos y alrededor de 2.000 habían sido excluidas después de examinar sus declaraciones. "No teníamos muchas esperanzas cuando comenzó este último proceso", afirmó Abdullahi, "pero es cierto que gracias a él hemos celebrado mucho. ¡Oh, sí! Ha habido mucha celebración". No obstante, todavía quedaron muchos cabos sueltos con cientos de personas inseguras de su destino final.

Texto 5

La historia de dos pueblos

(572 palabras)

Mientras que la mayoría de los refugiados de Somalia huían a Kenia a principios de los 90, varios miles de otros bantúes seguían el mismo camino de sus ancestros esclavos. Este segundo grupo, el más pequeño, escapó de la guerra en flotillas de barcos, huyendo a una zona cercana al puerto de Tanga, al noreste de Tanzania, la misma región en la que sus antepasados se embarcaron como esclavos en los siglos XVIII y XIX. Hoy en día, ambos grupos de bantúes, en Kenia y Tanzania, se preparan para enfrentar futuros muy diferentes.

Mientras cerca de 12.000 bantúes, que han vivido en campos de refugiados por más de una década, esperan encontrar una vida mejor en Estados Unidos, un estimado de 3.300 compatriotas en Tanzania continúan con un estilo de vida rural que no ha cambiado mucho en cientos de años. Sus destinos comenzaron a separarse desde el momento en que fueron desarraigados por el cruel caos civil reinante en Somalia.

Los bantúes que llegaron a Kenia fueron ubicados en campamentos extensos pero aislados, a los que se amoldaron por unos 10 años, bajo la custodia de la comunidad internacional pero aparentemente sin un futuro real, ya que su asentamiento fue rechazado dos veces por Tanzania y Mozambique, hasta que el sueño americano llegó repentinamente.

Poco después, el "otro" grupo de refugiados llegó a Tanzania y el gobierno los mudó a Mkuyu, un antiguo asentamiento para funcionarios civiles locales. La mayoría de los recién llegados eran descendientes de la tribu Zigua que todavía vive en la región, pero también había algunos somalíes wamahais no bantúes quienes no tenían vínculo histórico alguno con Tanzania. A estos refugiados se les permitió integrarse a la población local tanzana, entrando fácilmente en un monótono ritmo de vida regido por las estaciones lluviosas anuales, el cultivo de maíz y yuca, la recolección de madera para las estufas y el pastoreo de cabras.

Los somalíes todavía hablan Zigua, hablado también por los tanzanos, así como el idioma costero Swahili; todos son musulmanes, por lo que comparten muchas prácticas culturales similares, que incluyen la circuncisión femenina y el derecho de los hombres a casarse hasta con cuatro mujeres. Estos refugiados parecen "felizmente ignorantes" del asombroso giro de la suerte de sus compatriotas keniatas, pero ellos también esperan un futuro mejor, aunque totalmente diferente.

El gobierno tanzano ha asignado a los bantúes un área de unos 5100 acres de bosques, ríos, arroyos y tierra apta para el arado en la región de Chogo, aproximadamente a 80 kilómetros de distancia del sitio donde se encuentran actualmente, en mismo lugar donde sus ancestros fueron capturados como esclavos.

Durante los últimos dos años, la agencia de la ONU para los refugiados y las autoridades locales han desarrollado este lugar con un proyecto de dos millones de dólares, construyendo centros policiales y de salud, escuelas, parques, tiendas, mercados y suministros de agua tanto para los refugiados como para la población local.

Un adelantado grupo de agricultores comenzará a cultivar la tierra justo a tiempo para las lluvias de otoño de este año y la mayoría de los refugiados se mudará antes de fin de año, casi al mismo tiempo que los bantúes somalíes de Kenia comienzan su largo viaje a Estados Unidos. Para el primer grupo, un ciclo de siglos de desplazamientos se ha completado; para el segundo, un nuevo y fascinante estilo de vida está por comenzar.

Texto 6

REFUGIO PARA TODOS

Información y Aprendizaje Bell & Howell - Por Ruud Lubbers, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

(3622 palabras)

La Protección de Refugiados en el siglo XXI

Los terribles ataques terroristas del 11 de septiembre en EE.UU. produjeron graves efectos secundarios en un sector inesperado: suscitaron la desconfianza hacia los refugiados y solicitantes de refugio. Antes del 11 de septiembre, el régimen internacional establecido para proteger a los refugiados y a los solicitantes de refugio ya se encontraba bajo los ataques de otras facciones. El aumento del número de migraciones irregulares, el creciente negocio del tráfico de personas y las llegadas masivas de una confusa mezcla de inmigrantes por motivos económicos y de refugiados reales han obligado a los países a instrumentar una reducción de la ayuda en el ámbito legal. Ante los ataques terroristas y los ataques al valor del régimen de protección internacional de refugiados, vale la pena revisar la historia de este régimen.

Los terribles ataques terroristas del 11 de septiembre en EE.UU. produjeron graves efectos secundarios en un sector inesperado: suscitaron la desconfianza hacia los refugiados y solicitantes de refugio. Desde los ataques, algunos países han reducido sus programas de reasentamiento de refugiados, mientras que otros han reforzado los controles en las fronteras y en muchos de ellos se ha establecido un vínculo infundado entre las palabras "refugiado" y "terrorista". Antes del 11 de septiembre, el régimen internacional establecido para proteger a los refugiados y a los solicitantes de refugio ya se encontraba bajo los ataques de otras facciones. El aumento del número de migraciones irregulares, el creciente negocio del tráfico de personas y las llegadas masivas de una confusa mezcla de inmigrantes por motivos económicos y de refugiados reales han obligado a algunos países a instrumentar una reducción de la ayuda en el ámbito legal. Esos estados alegan que las leyes internacionales para los

refugiados eran inadecuadas para enfrentar los retos inmediatos por lo que deberían descartarse o reformarse drásticamente. Las leyes nacionales no fueron efectivas en la respuesta a estos retos, colocando constantemente los intereses de los países por encima de las necesidades de los refugiados y perturbando el delicado equilibrio que debe mantenerse ante ambos; ante los ataques terroristas y los ataques al valor del régimen de protección internacional de refugiados, vale la pena revisar la historia de este régimen.

La creación de la Protección de Refugiados

Los pueblos han huido de las persecuciones desde el principio de los tiempos cuando comenzaron a formar comunidades; al mismo tiempo se inició la tradición de ofrecer refugio, y cuando los países comenzaron a desarrollar la conciencia internacional, en el siglo XX, los esfuerzos dirigidos a ayudar a los refugiados se hicieron mundiales. Después de que la Liga de Naciones designó al primer alto comisionado para los refugiados en 1921, se comenzó a desarrollar un organismo de leyes sobre refugiados. La Convención de 1933 de la Liga de Naciones referente a la Condición Internacional de los Refugiados y la Convención de 1938 concerniente a la Condición de los Refugiados provenientes de Alemania brindaron protección limitada a las personas desarraigadas. El instrumento legal de 1933 presentaba la noción de que los países signatarios estaban obligados a aceptar a los refugiados autorizados en sus territorios y a rechazar la "no admisión (de refugiados) en la frontera"; sin embargo, sólo ocho países ratificaron la convención y muchos de ellos lo hicieron después de imponer condiciones significativas acerca de sus obligaciones. La Conferencia de Evian de 1938, en la que 32 naciones se reunieron para discutir sobre "el tema de la emigración involuntaria", comprobó su imposibilidad de tratar la situación de los judíos obligados a huir de sus países de origen en Europa.

La necesidad de establecer medidas más amplias para proteger a los refugiados era inminente; en 1950, cuando se fundó el Alto Comisionado de las Naciones Unidas (ACNUR), su principal tarea era brindar asistencia legal, particularmente en la entrada e integración a los países de refugio, a aproximadamente un millón de refugiados en Europa que habían huido del nazismo y de la ascensión del

comunismo. Un año más tarde, se crearon las bases legales para sustentar la labor del ACNUR: la Convención de 1951 referente a la Condición de los Refugiados fue redactada por representantes de 26 países, en su mayoría con tendencias occidentales o liberales. Por primera vez, la Convención establecía una definición universal de refugiado (un individuo que huye de su país por temores fundados de persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opinión política) aunque se imponían limitaciones geográficas y temporales en esa misma definición.

A pesar de estas limitaciones, la Convención de 1951 establecía los principios básicos sobre los cuales debía construirse el sistema internacional de protección de refugiados. Los refugiados no debían ser devueltos a enfrentar la persecución o la amenaza de persecución (principio de la no devolución). La protección debería extenderse a todos los refugiados, sin discriminación alguna; los problemas de los refugiados son de naturaleza social y humanitaria y por lo tanto no deben ser motivo de tensiones entre los países. Asimismo, los países deben cooperar con el ACNUR para que las medidas tomadas resulten efectivas.

Debido a que el otorgamiento de refugio supone cargas pesadas para algunos países, es obvio que sólo a través de la cooperación internacional se pueden lograr soluciones satisfactorias. No se puede pretender que las personas que huyen de las persecuciones abandonen sus países y entren a otros países de forma legal y, por lo tanto, no deben ser castigados por haber entrado de forma ilegal al país en el que solicitan refugio. Por último, dadas las posibles graves consecuencias de la expulsión de un refugiado, tal acción sólo debe tomarse en circunstancias excepcionales en las que se vea afectada la seguridad nacional o el orden público.

Los límites de la Convención a prueba

En la década siguiente, los problemas de los refugiados comenzaron a surgir en todo el mundo y en los países africanos, que atravesaban el difícil proceso de la descolonización, la definición de refugiado contenida en la Convención de 1951 ya no amparaba a algunos refugiados. Sin embargo, los países del mundo fueron

generosos asistiendo a los refugiados aún a pesar de las grandes cantidades de personas involucradas; esto se debió principalmente a la forma positiva en que se consideró el proceso de descolonización, y también a la expectativa de que los refugiados serían repatriados una vez que sus países de origen lograran la independencia.

Durante este período, la Asamblea General de la ONU extendió el mandato del ACNUR para así proteger y asistir a los refugiados que quedaban fuera del alcance de la Convención de 1951 y de sus limitaciones geográficas. No obstante, se hizo obvio que el régimen legal también debía ser ampliado, y el ACNUR comenzó las consultas con el fin de eliminar las limitaciones geográficas y temporales de la definición de refugiado en la Convención de 1951. Basándose en un informe previo emitido por el ACNUR, 13 expertos independientes discutieron la manera de modificar la definición de la Convención de 1951 para reflejar mejor las realidades contemporáneas. Entonces, a través del Comité Ejecutivo, organismo principal del ACNUR, se presentó a la Asamblea General un protocolo preliminar que eliminaba la fecha y el lugar. En los meses subsiguientes, el Secretario General de la ONU permitió la inclusión de los países en el Protocolo de 1967 sobre la Convención de 1951.

Paralelamente se desarrollaban instrumentos regionales: se estableció una definición "ampliada" de refugiado que fue incluida en la Convención de la Organización para la Unidad Africana de 1969 (OUA) sobre los Aspectos Específicos de los Problemas de los Refugiados en África; al momento de incorporar esta definición de refugiado de la Convención de 1951, la Convención de la OUA añadió un párrafo especificando que el término "refugiado" también se aplica a las personas quienes, como resultado de agresión exterior, ocupación, dominación extranjera o hechos que alteren seriamente el orden público en su país de origen o de nacionalidad, se veían obligadas a abandonar su sitio de residencia habitual para buscar refugio en cualquier otro lugar fuera del país de origen o de nacionalidad. Éste fue un paso decisivo que reflejaba las realidades regionales del momento y a la vez establecía un invaluable modelo a seguir para otros países del mundo. El nuevo régimen de protección hace hincapié en la repatriación voluntaria como una de las soluciones importantes para

los problemas de los refugiados, y los años 70 constituyeron una década de repatriaciones: millones de refugiados regresaron a sus hogares en Angola, Mozambique, Guinea-Bissau, Bangladesh y otros países. Este período también fue vital en la promoción de la solidaridad internacional y de la capacidad de compartir las cargas en el difícil camino de la búsqueda de soluciones. Uno de los hitos más importantes fue la Conferencia Internacional sobre Refugiados y Desplazados del Sudoeste Asiático, celebrada en Ginebra en 1979; esta conferencia se sostuvo en un momento en el que el mundo observaba estupefacto cómo miles de vietnamitas huían de su país en frágiles botes, vulnerables a la violencia del mar y de los piratas, sólo para ser devueltos al llegar a las costas de los países vecinos. La conferencia resultó en un acuerdo tripartito: la Asociación de Países del Sudeste Asiático se comprometió a brindar asilo temporal, Vietnam fomentó las salidas reguladas en lugar de los escapes ilegales y los países acordaron acelerar la tasa de reasentamientos.

La naturaleza diversa de los conflictos

Durante la década de los 80 y 90, la situación para el régimen de protección internacional de los refugiados comenzó a cambiar: el número de refugiados aumentó notablemente, de pocos millones a fines de los 70, a 22 millones de personas de interés del ACNUR hoy en día. Estos individuos se convirtieron en refugiados no a causa del colonialismo, sino por los conflictos internos en los nuevos estados independientes; estos conflictos fueron impulsados, en primer lugar, por la rivalidad entre las superpotencias y luego se agravaron por los desastres socioeconómicos de los países en desarrollo, mientras un mundo en proceso de globalización se mostraba complacido acerca del comercio ilegal de armas y riquezas minerales.

La disolución de la Unión Soviética en 1991 produjo desplazamientos masivos de personas en los años subsiguientes, a medida que los conflictos interétnicos comenzaron a acentuarse con el fin de la Guerra Fría. Los abusos de los derechos humanos y la violación de las leyes humanitarias ya no eran productos derivados de la guerra, sino parte de las estrategias militares. Hasta los conflictos menores y los

desplazamientos masivos generaban los más altos niveles de sufrimiento entre los civiles; por ejemplo, en 1991, 2,5 millones de personas fueron desplazadas o huyeron a Irán desde el norte de Irak. Además, más de 4 millones de personas fueron asistidas por el ACNUR en la antigua Yugoslavia, y la crisis de Great Lakes de 1994 obligó a 3 millones de personas a huir de sus países. El proyecto de soluciones políticas duraderas a estos y otros conflictos "productores" de refugiados parecía no existir, el ACNUR tenía pocas alternativas aparte de embarcarse en prolongados programas de asistencia para millones de refugiados en campos abarrotados de personas.

Los países de refugio se interesaron cada vez más en recibir grandes cantidades de refugiados sin la posibilidad de la repatriación inmediata y esto produjo un impacto severo en el régimen internacional de protección de refugiados. Los flujos de refugiados a gran escala eran, y continúan siendo, considerados una amenaza a la estabilidad política, social y económica de los países de refugio; en estos países, tradicionalmente hospitalarios, la presencia de los refugiados provocó hostilidad y violencia, los gobiernos cerraron progresivamente las fronteras o devolvieron a los refugiados al peligro y, en algunos casos, a la muerte. En aquel entonces, tal como ahora, la naturaleza voluntaria de la repatriación se volvió relativa, por decir lo menos. La realidad es que los refugiados regresan a países que luchan por salir de largos períodos de guerra y donde la paz es frágil, la infraestructura es débil y el futuro es incierto. Su decisión de volver se basa en las condiciones inhóspitas y hasta hostiles en las que viven en el país de refugio, y no en cambios en el lugar de origen; en algunos casos, después de huir rápidamente de sus países, las personas se ven obligadas a volver a ellos masivamente para luego salir intempestivamente de nuevo en un corto período de tiempo.

La Convención en estado de sitio

En el mundo desarrollado, la amenaza de las migraciones descontroladas y el costo del otorgamiento de refugio han conducido a muchos estados a revisar sus políticas y prácticas acerca del refugio, que a menudo van en detrimento de la protección de los refugiados. Al respecto han surgido dos tendencias paralelas y ambas afectan

negativamente la calidad y accesibilidad al refugio: por una parte, surge la preferencia por las interpretaciones restrictivas de la Convención sobre los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967, junto con el hecho de que existen grandes obstáculos para acceder física y legalmente al territorio de un país. Lamentablemente, estos enfoques restrictivos se exportan y ya están siendo reproducidos en regiones donde las leyes sobre refugiados apenas se están estableciendo, y donde los efectos nocivos no han sido mitigados de ninguna manera por una cultura de protección de los derechos humanos.

Por otra parte, los regímenes alternativos de protección que garantizan menos derechos por un período más limitado que la Convención de 1951 han proliferado; en realidad, aún existe poca armonización en las políticas de refugio, incluso dentro de las mismas regiones. Como posible respuesta a esta situación, los solicitantes de refugio que no han podido demostrar la veracidad de sus solicitudes, los abogados que buscan soluciones de protección y los jueces que toman en cuenta las necesidades de protección recurren cada vez más a los instrumentos de derechos humanos como fuentes alternativas de protección. De hecho, existe un gran organismo de jurisprudencia establecido por otros organismos, tales como la Corte Europea de Derechos Humanos y la Convención de la Comisión contra la Tortura, que se centra en los principios de no devolución, o no expulsión, de los instrumentos supervisados por estos organismos. Al mismo tiempo, algunos países han criticado la Convención de 1951, que ha sido etiquetada por muchos como obsoleta, imposible de cumplir, irrelevante o demasiado rígida frente a los cambios significativos en los patrones de migraciones irregulares. Asimismo, muchos estados estiman que es insensible ante los intereses nacionales y ante las necesidades de los refugiados, y por lo tanto consideran la posibilidad de retirarse de ella. En esta situación, es importante recordar los hechos: los refugiados siempre han entrado a los países de manera ilegal, a menudo sin documentación adecuada y con la ayuda de contrabandistas; sin embargo, esto no desdice de su condición de refugiados, por el contrario, podría contribuir a reafirmarla. Adicionalmente, las migraciones por motivos económicos y el tráfico de inmigrantes no son algo nuevo: los intentos de los inmigrantes potenciales de utilizar los canales del refugio como medio para

entrar, a falta de programas de migración, no deberían invalidar el proceso de otorgamiento de refugio.

Más del 90% de los refugiados permanecen en sus regiones, mayormente en áreas de los países en desarrollo; sólo un pequeño porcentaje de refugiados logra llegar a los países desarrollados, y los países en desarrollo soportan la mayor parte de la responsabilidad en cuanto al procesamiento de las solicitudes y la reubicación de los refugiados y de los solicitantes de refugio. Además, mientras los países desarrollados aplican una interpretación más estricta de la definición de refugiado, los países en desarrollo aplican una definición mucho más amplia, tal como la de la Convención de la OUA. La existencia de esta discrepancia entre las definiciones conlleva a menudo a que las solicitudes rechazadas de algunos solicitantes de refugio sean catalogadas como fraudulentas, cuando en realidad son apenas las víctimas de la interpretación más limitada de dicha definición.

El hecho de que la Convención sobre los Refugiados tenga 50 años no anula su papel clave en el régimen internacional de protección; los principios de los derechos humanos no se debilitan con el tiempo y es igualmente importante estar claros en lo que es y en lo que no es la Convención: no es un instrumento para el control de migraciones, no es una lista de derechos generales y no establece responsabilidades y derechos sin los límites apropiados; tampoco es un refugio seguro para los terroristas. La Convención es el instrumento más completo, en el ámbito internacional, para salvaguardar los derechos fundamentales de los refugiados y para regular su condición en los países de refugio. Además representa, para el ACNUR, el punto de partida de la protección de los refugiados, por lo que, durante el año pasado y continuando en 2002, el ACNUR se ha involucrado en una serie de discusiones con gobiernos, organizaciones no gubernamentales, académicos y expertos en leyes sobre refugiados con el fin de reafirmar la posición centralizada de la Convención en cuanto a la protección de refugiados, y de diseñar nuevas herramientas, prácticas e ideas acerca de cómo enfrentar los nuevos problemas.

Recomendaciones para el futuro

Es obvio que la protección por sí sola es inadecuada para satisfacer las necesidades de los refugiados: ellos exigen soluciones. Para lograrlo se necesita una estructura de autoridad global para los refugiados que tendría varias metas: primero y principal, se requiere que reconozca la Convención de 1951, y su Protocolo de 1967, como los pilares fundamentales del régimen internacional de protección y que ponga en práctica estos instrumentos por completo y efectivamente. La mejor forma de prevenir los problemas de los refugiados sería resolver las causas de sus desplazamientos e instrumentar estrategias preventivas, tales como promover el respeto por los derechos humanos y desarrollar estructuras democráticas; estas estrategias pueden llevarse a cabo, por una parte, incluyendo los problemas de los refugiados en las agendas nacionales y regionales para el desarrollo, que a su vez comprendan soluciones duraderas. En cuanto a la solución de los problemas de refugiados ya existentes, los países deben demostrar buena voluntad y un verdadero espíritu de solidaridad internacional para cumplir con sus obligaciones con los refugiados y ayudar a otros países en el fortalecimiento de sus capacidades de protección. Con el afianzamiento de la repatriación voluntaria, la integración local y los reasentamientos, la estructura mundial evitará que los refugiados permanezcan en condiciones degradantes en campamentos o que sean explotados por redes criminales si buscan seguridad y posibilidades más duraderas de protección en países más lejanos. Al poner énfasis tanto en la protección como en la búsqueda de soluciones, la estructura permite a los refugiados comenzar una nueva vida con dignidad; además, se lograrán soluciones más duraderas a sus problemas si se respeta y se reconoce a los refugiados como individuos que, a través de la autoconfianza, serán capaces de adaptarse a sus nuevos ambientes y de trabajar para conseguir sus propias metas. Cada vez con más frecuencia, el hecho de compartir las cargas y responsabilidades se ha convertido en la clave para ayudar a los refugiados; si todos los países cumplieran con sus obligaciones en cuanto a los refugiados, no existirían problemas a la hora de encargarse de ellos, pero los países no están preparados para ello a menos que se establezcan acuerdos. Por esto, debemos trabajar para lograr una simbiosis productiva entre el albergue de refugiados y los países donantes de refugio; asimismo, los refugiados no deberían ser vistos únicamente como una carga o un

riesgo ya que pueden ser ciudadanos muy valiosos. En consecuencia, es nuestro deber crear una coalición entre gobiernos, sociedad civil y compañías transnacionales para fomentar y sustentar el respeto por los refugiados; en lugar de marginarlos, debemos facultarlos para que contribuyan con nuestra sociedad. Si la historia del régimen de protección de refugiados resalta algo, es que la protección de refugiados no es un compendio fosilizado de decretos legales, sino un enfoque dinámico para enfrentar mejor las nuevas condiciones y retos. En realidad, se trata de establecer una autoridad basada en los derechos humanos en un mundo cada vez más globalizado.

Internacionalización de la ley

Durante el siglo pasado fuimos testigos de la proliferación de organismos judiciales, tratados y convenciones que abordan los problemas legales internacionales bajo el amparo de diferentes organizaciones supranacionales. A continuación se presenta una cronología de los diferentes tratados y convenciones internacionales más importantes, relacionados con las leyes humanitarias:

- 1864 La Primera Convención sostenida en Ginebra discute las leyes sobre la guerra.
- 1899 La Conferencia Internacional de la Paz celebrada en La Haya elabora instrumentos para la prevención de guerras y codifica las normas de armamento.
- 1933 Convención de la Liga de Naciones sobre La Condición Internacional de Refugiado.
- 1938 La Convención de Evian se reúne para discutir la condición de los refugiados alemanes.
- 1945 Poderes Aliados crean el Tribunal Militar Internacional; enjuiciamiento de criminales de guerra Nazi en Nuremberg, Londres; creación de las Naciones Unidas; se establece la Corte Internacional de Justicia.
- 1948 Las Naciones Unidas adopta la Declaración Universal de Derechos Humanos que detalla los derechos y libertades fundamentales de los seres humanos.

- 1950 Se crea el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).
- 1951 La Convención de la ONU sobre la Condición de Refugiado establece lineamientos internacionales acerca de los refugiados.
- 1979 El Tratado Global de Prohibición de Pruebas Nucleares (CTBT, siglas en inglés) veda las pruebas nucleares en "cualquier lugar".
- 1979 Convención de Ginebra sobre Refugiados y Desplazados Internos del Sudeste Asiático.
- 1993 El Consejo de Seguridad de la ONU establece un Tribunal Criminal Internacional para procesar los crímenes de guerra en la antigua Yugoslavia.
- 1998 El Estatuto de Roma establece y adopta la Corte Criminal Internacional.

Texto 7

Secretaría del Comité Interagencial Permanente (IASC, en inglés)

Integración del Enfoque de Género en la respuesta humanitaria a las emergencias

Grupo de trabajo del Comité Interagencial Permanente

Vigésimo sexta reunión

Roma, 22 al 23 de abril 1999

Informe para aspecto 1b

Documento final

Informe

Integración del Enfoque de Género en la respuesta humanitaria a las emergencias (5738 palabras)

Uno de los propósitos de las Naciones Unidas es "promover y alentar el respeto por los derechos humanos y por las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión."

Carta de la ONU

Tabla de contenido

A. Antecedentes

B. Objetivo

C. Los retos del enfoque de género

D. ¿Qué es el enfoque de género?

E. Relaciones de género en el contexto de los cambios sociales violentos

F. Implicaciones operativas para las agencias humanitarias

G. Coordinación de las actividades de las agencias para integrar el enfoque de género al sistema de respuesta humanitaria

A. Antecedentes

Durante la reunión sobre asuntos humanitarios del Consejo Económico y Social (ECOSOC), en 1998, las Conclusiones Acordadas solicitaban que el Coordinador de Solución de Emergencias, con la colaboración de la División para el Progreso de la Mujer (DAW, en inglés), garantizara la integración de una perspectiva de género en todos los aspectos de la política humanitaria. Esto se fundamenta en las inquietudes y en el compromiso expresados durante la revisión de la Conferencia de Pekín de 1995, realizada por el Consejo Económico y Social en 1997, mediante la cual se adoptó una serie de conclusiones y recomendaciones acerca de la inserción del enfoque de género en todas las políticas y programas del sistema de las Naciones Unidas. En particular, el ECOSOC instó al sistema combinado a incorporar las conclusiones y el marco de acción propuestos por la Comisión sobre la Condición de la Mujer (CSW, en inglés) a todos los aspectos de la labor y de las actividades operativas de la ONU tales como erradicación de la pobreza, derechos humanos, asistencia humanitaria y paz y seguridad.

Además, se ha instado a las agencias especializadas de la ONU a supervisar la forma en la que son utilizados los fondos y los programas con el fin de instrumentar el enfoque de género, a rendir cuentas sobre los altos gerentes que apoyan el enfoque de género, a señalar los puntos focales de alto nivel que también lo apoyan y a adoptar, cuando sea necesario, protocolos adicionales o Cartas de entendimiento (MOU, en inglés) en conjunto con asociados internos o externos para así mejorar este proceso en todos los aspectos de los sectores y actividades de cada agencia.

Al mismo tiempo, la reciente resolución (AI/RES/51/77) sobre Niños en Conflictos Armados, posterior al informe Graca Machel, contiene una serie de recomendaciones al sistema de la ONU y a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, en inglés) con miras a garantizar una orientación sensible a la diferencia de género en todos los aspectos de las actividades humanitarias y de protección que incluyen niños y conflictos, su recuperación y rehabilitación.

En conclusión, este enfoque concuerda con los términos de referencia para el Grupo de Trabajo del Comité Interagencial Permanente sobre los Desplazados

Internos, según los cuales este Grupo de Trabajo debía "recomendar formas y medios para enfrentar los obstáculos en la asistencia y protección a los desplazados internos, prestando particular atención a las necesidades especiales de grupos vulnerables, incluyendo las *mujeres*..."

B. Objetivo

El objetivo de este documento es ofrecer una visión general acerca de los diferentes tipos de impacto que tienen las emergencias y situaciones de crisis sobre mujeres jóvenes y adultas, y sobre hombres jóvenes y adultos. Este documento también analiza los aspectos de las políticas y las implicaciones de una perspectiva de género, presenta opciones para la aplicación de los principios humanitarios, y plantea soluciones adecuadas para enfrentar las necesidades específicas de mujeres jóvenes y adultas en situaciones de pre y pos conflicto, emergencia y desastres naturales.

El objetivo principal es facilitar las discusiones en el IASC con el fin de identificar un programa de acción coordinada, fundamentado en el enfoque de género, para mejorar las cualidades del diagnóstico, la planificación, la instrumentación del programa, la capacitación, supervisión, evaluación y elaboración de informes en las sedes principales y las oficinas de campo.

C. Los Retos del Enfoque de Género

La diversa naturaleza de las emergencias y el número, cada vez mayor, de conflictos armados crean nuevos retos de tipo ético, analítico y operacional para los donantes, las ONG y para el personal de la ONU; uno de los retos más importantes es responder a este tipo de crisis tomando en cuenta la perspectiva de género.

Los dramáticos cambios sociales producidos por los conflictos en muchas partes del mundo tienen efectos severos en las relaciones sociales, especialmente para mujeres jóvenes y adultas: ochenta por ciento (80%) de los refugiados y desplazados internos en el mundo son mujeres y niños, las mujeres son las que

huyen, intentan adaptarse al tipo de vida de los campamentos o quedan atrapadas directamente en medio de los conflictos. En muchos casos, las mujeres jóvenes y adultas en las zonas de conflicto son las únicas protectoras y proveedoras de alimentos para sus familias, como esposas, madres y hermanas, debido a que sus esposos, hermanos, hijos y padres han sido exiliados o asesinados o se encuentran lejos combatiendo. Estas mujeres son las más afectadas por la violencia de los conflictos y por los desplazamientos, por violaciones, torturas, asesinatos brutales y por el miedo a la destrucción de sus medios de subsistencia y hogares.

Por muchos años, un aspecto importante de la labor del Representante del Secretario General en materia de Desplazados Internos (RSG, en inglés) ha sido prestar particular atención a los problemas específicos que enfrentan las desplazadas internas. Como es sabido, una inmensa mayoría de los desplazados internos son mujeres y niños. Por su parte, los desplazamientos internos tienden a aumentar el número de hogares encabezados por mujeres, particularmente por viudas, y de esta manera se invierten los roles familiares. De hecho, estos desplazamientos tienen diferentes impactos de género en cada una de sus etapas: partiendo desde las causas de la huida, pasando por las consideraciones en cuanto a protección y asistencia mientras se es desplazado interno y hasta los problemas específicos que surgen en los reasentamientos y en la etapa de reintegración. Sin embargo, en todos los casos se ponen en riesgo los derechos fundamentales, y el hecho de prestar mayor atención a las dimensiones de género de los desplazamientos internos constituye un aspecto clave a investigar en la agenda del Representante para el próximo año.

D. ¿Qué es el enfoque de género?

La identificación de las tendencias y características importantes de la violencia y de los conflictos actuales es un componente fundamental para la comprensión del tema de las relaciones de género en emergencias y situaciones de conflicto. El enfoque de género sirve como base para comprender el impacto de los conflictos en los diferentes grupos de la sociedad.

Además, el enfoque de género es una herramienta que permite entender la manera en la que nos adaptamos al medio social desde que nacemos y cómo adoptamos ciertas actitudes y valores supuestamente correspondientes a ser un hombre o una mujer. Estas expectativas de la sociedad son constructos de género, o roles, capacidades y expectativas socialmente determinados para hombres y mujeres no acordes con sus características biológicas específicas basadas en sus diferencias sexuales.

Casi siempre, los patrones de género funcionan de tal manera que subordinan y discriminan a las mujeres; esta discriminación no sólo se refleja en las relaciones individuales sino que también alcanza a todas las instituciones. Por lo tanto, el tema del prejuicio de género, y su impacto sobre los derechos inherentes a los seres humanos, es un asunto de interés político e institucional. Este tema se torna particularmente importante en situaciones de conflicto y de crisis, donde los conflictos y la militarización conllevan a redefinir los roles masculinos y femeninos y a diferenciar las responsabilidades de los hombres y de las mujeres.

El enfoque de género puede contribuir a esclarecer las formas en las que se asignan poderes y recursos a las mujeres y a los hombres, según sus diferencias de identidad, posibilidades y derechos. Dentro del contexto de las situaciones de emergencia y de crisis, un marco de género facilita la evaluación de los diferentes impactos de estas crisis sobre hombres y mujeres, así como también facilita la evaluación del impacto de las intervenciones sobre las relaciones de género, tal como se describe a continuación:

- a) El enfoque de género resalta las capacidades de hombres y mujeres e indica las áreas que necesitan más atención por parte de las agencias humanitarias al momento de instrumentar estrategias efectivas para apoyar y mejorar las capacidades y destrezas de las mujeres.
- b) El enfoque de género puede identificar la división del trabajo en los hogares y en la economía doméstica, así como la carga de la labor reproductora de las mujeres y resalta cómo se intensifica esta labor en los períodos de cambios sociales rápidos y violentos.

- c) El enfoque de género puede revelar las obligaciones socioculturales que enfrentan las mujeres, quienes transmiten la cultura y son responsables de la reproducción social de las normas y valores, que se convierten en objeto de nuevas formas de control y vejación durante las emergencias.
- d) El enfoque de género señala que la identidad y experiencias de los hombres en tiempos de emergencia también se ven afectadas y que la cuestión de "género" no es un tema relacionado únicamente con las mujeres. La forma en la cual la violencia ha contribuido a reestructurar la "masculinidad" en las sociedades pobres y marginadas es un factor importante al considerar la inclusión de hombres y niños en milicias y sus actos violentos en contra de las mujeres; situación de particular importancia cuando se considera la etapa pos conflicto en la que hombres y niños son reinsertados en la sociedad.

E. Relaciones de género en el contexto de los cambios sociales violentos

Los conflictos y la inestabilidad son, para muchos, parte de la realidad diaria; por lo tanto, estos conflictos, así como la violencia, deben ser vistos como parte de la naturaleza de los cambios sociales en sí. Como tales, tienen efectos importantes sobre los cambios en las relaciones sociales y particularmente en las relaciones de género.

Las causas y características de esta inestabilidad son muchas, variadas y complejas: pueden ser crisis estructurales del sistema, tensiones no resueltas entre el estado y grupos minoritarios, subdesarrollo permanente y combinaciones de crisis económicas y medioambientales. Los procesos y proyectos de desarrollo también han creado conflictos a medida que surgen nuevas tensiones en cuanto a la asignación y distribución de recursos.

Los conceptos de igualdad y discriminación subyacen en el fondo de todas las perspectivas relativas al género; el reto de la igualdad es fundamental precisamente en la mismísima noción de derechos humanos, que postula que todos los seres humanos poseen derechos inherentes a su condición de seres humanos. No obstante,

la igualdad significa mucho más que tratar a todas las personas de la misma manera. Existen aspectos comunes en la vida de hombres y mujeres que deben ser destacados, y por supuesto que a las mujeres se les debería dar oportunidades iguales en esas áreas.

La investigación y análisis actuales identifican cinco grandes áreas en las que el tema de los derechos basados en el género es importante en situaciones de crisis. Todas estas áreas son de particular relevancia para las sociedades que apenas comienzan a salir de situaciones de conflicto, en las que no sólo se reconstruye la infraestructura física y económica de la sociedad, sino también las instituciones políticas y legislativas. Cada una de ellas, por su parte, tiene importantes consecuencias e implicaciones para la labor de ayuda y desarrollo.

- 1) Violencia contra las mujeres: la violencia contra las mujeres en situaciones de emergencia es una grave violación de los derechos humanos. Tanto las violaciones como cualquier otra forma de acción violenta y brutal en contra de mujeres jóvenes y adultas, deben ser reconocidas como crímenes violentos y para ello deben promulgarse leyes apropiadas. El reciente reconocimiento internacional de la violación como un crimen de genocidio admite la gravedad de tales acciones en situaciones de conflicto; estas definiciones más específicas de las experiencias de las mujeres en crímenes de género y persecución también servirán para redefinir la determinación de la condición de refugiado para las mujeres. Para niñas y jóvenes, esta labor de investigación y defensa por reconocer la violencia, basándose en el enfoque de género, tiene una importancia específica ya que cada grupo experimenta diferentes formas de violencia. Sus derechos como grupo minoritario y las estrategias específicas que necesitan para reintegrarse a la sociedad son importantes tanto para las personas que establecen las políticas como para aquellos que implementan los programas.
- 2) Evolución de nuevas formas de nacionalismo y fundamentalismo: el vínculo entre las relaciones de género y la evolución de nuevas formas de

nacionalismo o de fundamentalismo constituye el segundo aspecto de importancia. Estas nuevas ideologías emplean y redefinen el papel y la condición de la mujer, que a su vez se ramifica en sus derechos, en la posibilidad de acceder a los servicios y en las definiciones de ciudadanía en las sociedades. Es el caso del movimiento Talibán en Afganistán, que ha anulado los derechos humanos fundamentales de las mujeres; esto se torna muy importante en situaciones en que se debe garantizar la protección de los derechos de las mujeres así como su propia persona. El reto es para las agencias que tienen la posibilidad de supervisar la situación de los derechos de mujeres jóvenes y adultas y actuar de forma coherente y coordinada para así asegurar la instrumentación y aplicación de las leyes sobre derechos humanos y los principios humanitarios en contextos específicos. Los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos sirven de guía en situaciones de desplazamientos internos. Debido a que no existe ninguna agencia con el mandato expreso de brindar protección a los desplazados internos, se requieren algunos mecanismos especiales para garantizar que se satisfagan sus derechos y necesidades específicas.

- 3) Acceso a servicios de salud: el tercer aspecto de interés es el derecho a la salud; para las mujeres, el acceso a buenos profesionales de la salud (especialmente mujeres al igual que ellas) es de suma importancia para poder cumplir con sus obligaciones y responsabilidades. Su bienestar psicológico, reproductivo y nutricional se ve seriamente comprometido durante las crisis y conflictos.

Las emergencias afectan a la totalidad de la comunidad y también a sus recursos, sus estructuras hospitalarias, escolares y comunitarias se deterioran y los servicios esenciales se ven interrumpidos, las provisiones son saqueadas o retenidas y la asistencia externa es lenta e incluso negada. La vulnerabilidad física de las mujeres es mayor que la de los hombres debido a la función sexual y reproductiva que éstas desempeñan. Las complicaciones acarreadas por los embarazos y los partos no son atendidas apropiadamente por falta de

servicios médicos y poca accesibilidad a servicios de salud reproductiva; por lo general, en los campamentos no se toman en cuenta las necesidades femeninas durante su período menstrual.

Las primeras en verse seriamente afectadas por la anemia y el hambre son las mujeres, durante y después del embarazo, debido a la discriminación en la distribución de los recursos y de los alimentos. Adicionalmente, las heridas producidas por minas terrestres, tiroteos, golpizas, entre otros, provocan invalidez, pérdida de miembros, ceguera y otras enfermedades asociadas a este tipo de violencia, que en el futuro impedirán, tanto a hombres como a mujeres, desempeñarse con normalidad.

Paralelamente, los conflictos aumentan la vulnerabilidad de las mujeres a ser víctimas de violaciones y cualquier otro tipo de violencia sexual; estos conflictos también exacerban los niveles de violencia doméstica y acoso sexual, aterrorizando constantemente a las mujeres con respecto a su seguridad e integridad personales. Las violaciones y el acoso sexual aumentan también la diseminación de enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el SIDA/HIV y los embarazos no deseados.

Para protegerse y escapar del acoso y de las violaciones, las mujeres se ven forzadas a aliarse con soldados y otros hombres de poder. Esto acarrea otros problemas como el alto riesgo de contraer SIDA/HIV, mayores abusos y eventualmente el abandono y hasta la posible expulsión de sus propias comunidades. La violencia física y sexual también afecta los niveles de estrés y trauma psicológico sufrido por las mujeres; la violación, considerada como un ataque personal y social, resulta en la pérdida de la autoestima y puede agregarles el estigma de la marginación dentro de su propia comunidad. Además del trauma, también se debe tomar en cuenta el efecto de las crisis sobre la identidad personal de las mujeres y su interpretación de la autoestima, identidad ésta definida culturalmente que se ve afectada de diversas maneras por la violencia. La inversión de roles, de la condición de las familias y de los sistemas de suministros a causa de las crisis y conflictos también afecta la identidad de las mujeres de manera positiva y negativa.

Además, los roles y deberes cambian, y muchas mujeres pueden verse obligadas a asumir sus nuevas responsabilidades incluso para su beneficio. Efectivamente, la intervención internacional en las situaciones de crisis, y después de las mismas, representa una excelente oportunidad para promover los cambios sociales positivos.

- 4) Dificultades en los medios de subsistencia y en los mecanismos de abastecimiento de suministros para la subsistencia: durante las situaciones de crisis, los medios de subsistencia y de producción de suministros y la efectividad de los mecanismos de abastecimiento para la subsistencia se ven severamente afectados. Los conflictos imposibilitan el hecho de poder devengar algún tipo de ingreso y de cultivar alimentos; además, los sistemas de mercadeo y transporte son eliminados y se obliga deliberadamente a las personas a seguir trasladándose de un lado a otro para impedir la reanudación de las actividades económicas.

Generalmente, las situaciones de crisis aumentan las cargas económicas de las mujeres y producen la exacerbación de la discriminación en la distribución de los recursos económicos y sociales. La responsabilidad creciente de las mujeres de obtener alimentos, refugio, entre otras cosas, se une con la posibilidad, cada vez menor, de acceder a recursos como créditos, bienes asistenciales, semillas, herramientas o tierras productivas. La división del trabajo en los hogares también se ve afectada, ya que, en muchos casos, la antigua y estricta división desaparece y las familias deben ser más flexibles para lograr adaptarse.

Con frecuencia, las mujeres son presentadas como víctimas indefensas que necesitan particular asistencia y, en el afán de brindar tal asistencia, prácticamente no se toma en cuenta lo que logran hacer por sí mismas, como algunas estrategias y mecanismos flexibles y creativos para el abastecimiento; incluso algunas formas de asistencia pueden distorsionar o interrumpir los mecanismos que ellas han establecido. Aún más, la pérdida de esposo e hijos puede causar la pérdida de identidad, especialmente si la condición de mujer

está determinada únicamente por el hecho de ser madre y esposa; asimismo, la pérdida de adornos propios de la cultura, ropa, velos y cualquier otra forma de vestimenta tradicional en las situaciones de crisis puede afectar, en algunas sociedades, la identidad de la mujer y restringir su movilidad y su posibilidad de formar parte de programas de ayuda, de asistir a la distribución de alimentos, entre otros.

- 5) Participación de las mujeres en la planificación de programas y en la toma de decisiones: el quinto aspecto importante corresponde a la participación de las mujeres en la planificación de programas y en la toma de decisiones. Las operaciones de ayuda a veces pasan por alto la importancia de consultar a las mujeres y de obtener información y perspectivas alternativas acerca de sus necesidades y estrategias; por ejemplo, censar sólo los hogares cuyos jefes de familia son hombres para la distribución de alimentos, en los campamentos de refugiados o de desplazados, reduce directamente la influencia de las mujeres en la producción y provisión de alimentos para la familia y debilita paulatinamente su posición dentro del hogar.

Los Principios Rectores sobre los Desplazamientos Internos claman por esfuerzos especiales con el fin de promover la total participación de las mujeres desplazadas en la planificación y gestión de la reubicación, asistencia, repatriación o reasentamiento y reintegración de refugiados y desplazados internos. Asimismo, las funciones de las mujeres como mediadoras para lograr la comunicación entre grupos enfrentados, entre otras, se ignoran a menudo en las iniciativas oficiales para lograr la paz. En la etapa pos conflicto, el énfasis particular sobre los niveles formales para establecer sistemas de "gobierno" a través de los partidos políticos, excluye las funciones y los esfuerzos de las mujeres quienes, en el ámbito "informal" y comunitario, tienen mucho que aportar en la definición de los términos para la paz y la seguridad. Con esta situación se viola el artículo n° 7 de la Convención para la Eliminación de todo tipo de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, en inglés), que hace un llamado a todos los países

signatarios a garantizar que todas la mujeres, en igualdad de condiciones que los hombres, participen en la formulación de la política gubernamental y en las organizaciones no gubernamentales preocupadas por el entorno social y político del país.

F. Implicaciones operativas para las agencias humanitarias

Esta sección se centrará básicamente en el impacto de los conflictos sobre las mujeres jóvenes y adultas como la perspectiva principal desde la que se debe considerar la cuestión de género. El objetivo aquí propuesto, de desarrollar y fortalecer la perspectiva de género, está dirigido a resaltar las violaciones a los derechos humanos de mujeres jóvenes y adultas y a facilitar su protección y promoción más efectiva. Los abusos que se cometen en contra de los derechos de las mujeres provienen hasta de los mismos hombres con los que se relacionan directamente.

Sin embargo, existen oportunidades de cambio, propiciadas por las situaciones de crisis, que pueden conducir a un replanteamiento de las funciones y posibilidades de las mujeres, quienes han servido como soldados en ejércitos de liberación y han ejercido funciones destinadas normalmente a los hombres. En su esfuerzo por sobrevivir, las mujeres se han ocupado del comercio y de otras actividades económicas que les han dado más control, autonomía y un mejor rango dentro del hogar y la comunidad. Lo importante es cómo pueden contribuir las agencias a fortalecer y proteger este tipo de oportunidades y logros, especialmente en la etapa posconflicto en la que, por lo general, existe la tendencia a volver a la tradición y a imponer nuevas restricciones.

Las implicaciones operativas de los aspectos presentados en este documento pueden reunirse bajo las siguientes áreas de interés y actividades:

Protección y prevención de la violencia

Supervisar e informar acerca de cualquier forma de violencia contra mujeres jóvenes y adultas y establecer mecanismos para satisfacer las necesidades creadas por la violencia, incluyendo consultas legales y médicas y otras formas de material de apoyo, puede contribuir a proteger a las mujeres de la violencia y a prevenirla.

Es importante tomar en cuenta la opinión de las mujeres en el diseño e instalación de campamentos de refugiados y otro tipo de asentamientos como refugios seguros, etc., así como también en la búsqueda de accesos seguros a combustible y suministros de agua. Es necesario colocar sistemas especiales de supervisión en los lugares en que se llevan a cabo operaciones militares de mantenimiento de la paz. Es fundamental capacitar a las fuerzas armadas y desarrollar mecanismos para contrarrestar cualquier tipo de violación cometida por ellos mismos; también se necesita la defensa en los ámbitos local e internacional para crear un mayor interés acerca de los derechos de la mujer, además de garantizar la capacitación y sensibilización de las policías locales y las autoridades legales, entre otras, acerca de estos derechos. Con respecto a las actividades de registro, se recomienda que hombres y mujeres se registren por separado para así ayudar a los refugiados y desplazados internos a enfrentar los problemas específicos que se les presentan en su búsqueda de protección, refugio, servicios, etc. Los Principios Rectores sobre los Desplazamientos Internos estipulan que las mujeres y los hombres gozan de igualdad de derechos para obtener documentos personales a su nombre.

Una serie de agencias ha desarrollado lineamientos y políticas especiales sobre protección: el ACNUR tiene materiales especiales sobre la protección de refugiados y mujeres desplazadas; la UNICEF ha establecido lineamientos sobre la protección de niños y mujeres desplazadas y se encuentra desarrollando un manual de capacitación para los responsables del mantenimiento de la paz; la ONG *Human Rights Watch* tiene un manual sobre la supervisión y el informe acerca de las violaciones a los derechos; el Programa Mundial de Alimentos (PMA) tiene su propio conjunto de *Compromisos con las mujeres*, que incluye la atención a las mujeres en situaciones de emergencia. Además, existe la Relatora Especial de la ONU sobre la Violencia contra la Mujer que trata los temas de protección y

prevención de la violencia que otros actores de la ONU desarrollan; su función consiste en enfocar el problema de la violencia contra la mujer desde la perspectiva de los derechos humanos, recibir los alegatos de las víctimas de todo el mundo e intervenir sistemáticamente en la respuesta a los casos individuales de violación de los derechos; también estudia los diferentes aspectos del problema en general y, a este respecto, reporta a la Comisión sobre Derechos Humanos acerca de la violencia contra la mujer en situaciones de conflictos armados. Otro enfoque de estudio es el de las "buenas prácticas" de los estados en cuanto a las leyes y políticas sobre la violencia contra la mujer.

Focalizar y distribuir la ayuda

Es importante prestar atención a las formas de distribución de la ayuda para asegurar que lo que se distribuye sea lo adecuado; podrían utilizarse algunas técnicas especiales de evaluación con el fin de identificar las necesidades de las diferentes poblaciones para asegurar su participación en la planificación y asignación de la ayuda.

El PMA cuenta con políticas específicas y lineamientos de género sobre la distribución de ayuda alimentaria, que estipulan que el 80% de estos alimentos se entreguen directamente a las mujeres, especialmente cuando son jefes de familia. Esta distribución directa a las mujeres incrementa la posibilidad de que los más vulnerables consuman los alimentos provenientes de la ayuda. OXFAM y CARE están entre las numerosas ONG que han desarrollado lineamientos para una evaluación y participación comunitaria con enfoque de género. Por su parte, la ONG InterAction publicó un libro de recursos que identifica los marcos generales para una planificación con enfoque de género.

Salud y salud reproductiva

El hecho de garantizar una respuesta adecuada a las necesidades físicas, mentales y reproductivas de las mujeres jóvenes y adultas debe incluir la previsión de servicios de salud reproductiva completos e integrados, que comprendan

planificación familiar, atención materno-infantil, servicios eficientes de maternidad, así como servicios de atención a la violencia sexual, ETS y SIDA/HIV.

Organizaciones tales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población (FENUAP) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) han desarrollado lineamientos y buenas prácticas sobre una serie de temas relacionados con los servicios de salud; por ejemplo, el FENUAP ha establecido una política sobre las operaciones de apoyo en emergencias en el área de la ayuda humanitaria. Esta política se desarrolló considerando la planificación familiar y la salud reproductiva como derechos humanos básicos; además, se han unido con ONG asociadas con el fin de formar una fuerza especial interagencias en las necesidades de servicios de salud en situaciones de emergencia.

Garantías en la nutrición y en los alimentos del hogar

La provisión de alimentos adecuados, semillas, herramientas y micro nutrientes es fundamental para la buena nutrición y para garantizar los alimentos en el hogar; también es importante asegurar el acceso a los mercados, que puede mejorarse a través de un análisis de los modelos económicos de los hogares para entender las necesidades específicas de las comunidades y la función de las relaciones de género en las familias. Garantizar la salud, entre otros servicios, es fundamental para proteger y fortalecer los medios de subsistencia de las poblaciones rurales y urbanas afectadas y desplazadas por las crisis.

Algunas organizaciones como Save the Children Fund (SCF/UK), OXFAM y CARE se encuentran entre las ONG que han desarrollado por largo tiempo la tradición y los lineamientos acerca de estos temas; además, las instituciones de investigación como el Institute of Development Studies (IDS) en Gran Bretaña tienen documentación extensa, estudios de casos e investigación analítica que examinan, país por país, varios aspectos de la nutrición, abastecimiento permanente y conflictos. Por su parte, la FAO, el PMA y la UNICEF también tienen políticas y

lineamientos específicos a este respecto. El PMA, por ejemplo, hace un esfuerzo por distribuir los bienes alimenticios cuya cocción requiera poca energía. Los beneficios alcanzados son ambientales, ya que el tiempo de preparación de la comida disminuye, así como la carga de trabajo para las mujeres. El PMA también tiene un compromiso para mejorar el contenido de micronutrientes de los alimentos que distribuye, especialmente a las mujeres, y siempre trata de proveer los alimentos con un empaque adecuado para las raciones, esforzándose por disminuir la carga de trabajo de las mujeres.

Generación de ingresos y desarrollo de capacidades

Asegurar la orientación vocacional y el acceso a instituciones educativas es de suma importancia, especialmente para jóvenes y niños, a los que debe facilitárseles las oportunidades en los campamentos de refugiados y en cualquier otro tipo de asentamiento de emergencia para garantizarles un acceso adecuado a la educación. Las capacidades de las mujeres refugiadas y de los desplazados, como por ejemplo docentes, enfermeras, trabajadores sociales, entre otros, pueden aprovecharse para mejorar la capacitación y el desarrollo de habilidades; además, es igualmente importante asegurar que las mujeres tengan oportunidades de involucrarse en el desarrollo de proyectos de reconstrucción y acceso a los créditos.

Organizaciones como el PMA, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización Internacional para las Migraciones (IOM) han desarrollado lineamientos específicos sobre género y sobre la creación de oportunidades de trabajo: la OIT se ha enfocado en el género y en los aspectos posconflicto y ha examinado las prácticas en varios países. El PMA tiene el compromiso de utilizar al menos el 25% de sus recursos destinados a los programas de alimentos por trabajo y alimentos por capacitación en las mujeres para garantizar que ellas también se beneficien de estos programas a largo plazo; al mismo tiempo, el PMA se ha comprometido a destinar el 50% de sus recursos para la educación de las jóvenes, lo que significa alentar a los padres a enviar a sus hijas a la escuela. El Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y el Programa de las

Mujeres Africanas en Situaciones de Crisis también tienen sus propios lineamientos, experiencias e historias de casos de estrategias e iniciativas exitosas en esta área.

Datos clasificados, información y materiales de defensa

Todas las agencias deberían garantizar la recopilación apropiada de datos en sus respectivos campos y sectores, divididos en género, edad y otras categorías adecuadas; es importante resaltar el impacto específico que tienen las situaciones de crisis sobre los diferentes grupos en la comunidad. Al mismo tiempo, en cuanto a la supervisión y la evaluación, es importante destacar el impacto de las estrategias de intervención a diferentes niveles; con respecto al presupuesto, al diseño de programas y a la emisión de informes, es igualmente importante indicar los niveles de gastos, el tipo de bienes de ayuda, entre otros, que se han distribuido y que han sido utilizados por diferentes sectores de la comunidad.

G. Coordinación de las actividades de las agencias para integrar el enfoque de género al sistema de respuesta humanitaria

Dentro del sistema de las Naciones Unidas, el término “enfoque de género” fue definido en una resolución del ECOSOC, aprobada en julio de 1997 de la siguiente manera:

“Integrar la perspectiva de género consiste en evaluar las consecuencias de cualquier acción planificada, para mujeres y hombres, incluyendo leyes, políticas y programas en todas las áreas y a todos los niveles; es una estrategia para hacer de los intereses y experiencias de mujeres y hombres una dimensión integral del diseño e instrumentación, supervisión y evaluación de políticas y programas en esferas económicas, políticas y sociales de manera que las mujeres puedan beneficiarse por igual y la desigualdad no se perpetúe. La meta es alcanzar la igualdad de géneros.”

Con base en esta definición, el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, hizo un llamado a los jefes de todos los departamentos y agencias de la ONU para que integren la perspectiva de género a través de sus programas, desarrollando políticas, mecanismos y técnicas de evaluación. El proceso de integración del enfoque de género debe abarcar y referirse a las iniciativas programáticas apoyadas por la ONU para las comunidades beneficiarias, así como a las políticas que incluyan al personal de la ONU.

En noviembre de 1998, el Grupo de Trabajo del Comité Interagencial Permanente creó un subgrupo de trabajo (SWG, en inglés) sobre género y asistencia humanitaria con el fin de incorporar estos conceptos a la ayuda humanitaria. En la primera reunión del SWG en Ginebra, en enero de 1999, se desarrollaron los siguientes Términos de Referencia en conjunto con las organizaciones líderes indicadas entre paréntesis:

- Terminar el documento de antecedentes acerca de la Integración del Enfoque de Género en la Respuesta Humanitaria a las Emergencias (PMA).
- Preparar la declaración de las políticas del IASC sobre género y asistencia humanitaria para la aprobación del IASC (OCHA).
- Revisar los materiales para capacitación y sensibilización acerca de género y asistencia humanitaria con la visión de desarrollar un equipo de recursos y una guía para el usuario (UNICEF).
- Desarrollar herramientas y mecanismos para integrar el enfoque de género en la evaluación y planificación estratégica (UNICEF).
- Revisar periódicamente los progresos realizados por los miembros del IASC en la instrumentación de la igualdad de géneros en todos los niveles de la clasificación del personal. (Todos los miembros).

La segunda reunión se celebró en Nueva York, en marzo, y una tercera reunión tendrá lugar en Roma; el PMA y el UNICEF son codirectores del SWG. Este proceso se considera esencial porque el enfoque de género ha recibido hasta ahora menos atención en las esferas humanitarias que en las actividades de desarrollo.

